



ESTUDIO EN SABERES Y MEDIACIONES EN TORNO A LA RELACIÓN ESCUELA Y FAMILIA

INVESTIGADORES:
VICTORIA EUGENIA CABRERA
MARIA DEL CARMEN DOCAL
IVAN DARIO MORENO
ANNABEL ASTUY
ALEXANDRA PEDRAZA

DICIEMBRE 2014.



ESTUDIO EN SABERES Y MEDIACIONES EN TORNO A LA RELACIÓN ESCUELA Y FAMILIA

INVESTIGADORES:
VICTORIA EUGENIA CABRERA
MARIA DEL CARMEN DOCAL
IVAN DARIO MORENO
ANNABEL ASTUY
ALEXANDRA PEDRAZA

SUPERVISOR DEL CONTRATO:
ANDREA BUSTMANTE

CONTRATO 044 DE 2014.

DICIEMBRE 2014.

INDICE

INFORME FINAL

Introducción	4
Objetivos	5
Capítulo I: Estado del arte: Estado del conocimiento en torno a la relación Escuela y Familia.	6
Capítulo II: Propuesta metodológica y selección de los colegios participantes.	40
Capítulo III: Caracterización, cualificación y acompañamiento.	45
Capítulo IV: Recomendaciones y/o sugerencias en el orden pedagógico y de política pública para la ciudad en el campo de la relación escuela y familia.	95
Referencias.	115
Listado de proyectos seleccionados	119
ARTÍCULO Rev AB-1	
<u>Mediaciones entre la familia y la escuela en el contexto de los colegios públicos de Bogotá[1]</u>	122
<u>Bibliografía</u>	138
ANEXOS	
Datos de colegios y profesores	144
Registro fotográfico	148



Introducción

La importancia de la familia y su contribución al desarrollo integral de las personas es indiscutible, el apoyo que brinden las redes familiares es determinante en todos los procesos para el crecimiento y fortalecimiento de la autonomía de todos los individuos en formación. La institución familiar y sus diferentes miembros contribuye junto con la escuela a lograr este objetivo y educar a las niñas, niños y jóvenes colombianos.

Por esta razón, la familia se convierte en una unidad interesante para abordar desde los procesos investigativos que adelanta el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico IDEP desde su componente Escuela, currículo y pedagogía, así como el Instituto de La Familia de la Universidad de La Sabana.

Objetivos

Teniendo en cuenta la importancia y trascendencia de la familia como agente socializador primario de los niños y niñas, así como las modificaciones que la estructura y el funcionamiento familiar han tenido con el paso del tiempo, resulta pertinente plantear un estudio en el cual se analicen las relaciones y modos de interacción entre la familia y la escuela como agente encargado del proceso educativo de niñas, niños y jóvenes.

Se propone que este estudio aborde dos grandes ejes: Por una parte, un estado del arte a nivel nacional e internacional sobre investigaciones y experiencias relacionadas con la relación escuela y familia, y un segundo eje, que recoja algunas experiencias, investigaciones o intereses investigativos realizados en colegios oficiales de Bogotá.

Proyecto Saberes y mediaciones en torno a la relación escuela y familia

Capítulo I

Estado del arte: Estado del conocimiento en torno a la relación Escuela y Familia

Este capítulo tiene como propósito presentar el estado del arte con una ventana de observación de 10 años, sobre la relación Escuela y Familia. Para llevar a cabo este trabajo se seleccionaron de las bases de datos de revistas científicas, la producción académica relacionada con la temática de los siguientes países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, España y México. A continuación, se muestran las distintas perspectivas conceptuales halladas sobre las que se fundamenta el estudio sobre la relación escuela y familia.

Introducción

Estudiar la relación entre escuela y familia lleva a comprender el lugar que la familia ocupa en los procesos de formación, y por lo tanto, en los de enseñanza y aprendizaje, a la vez, que ayuda a conformar una visión amplia sobre las estrategias que se emplean, sobre sus logros y falencias y ante todo, sobre las bondades que trae el reconocimiento de su preponderancia y función social en relación a la educación de los miembros más jóvenes de una sociedad.

La familia es el primer espacio en el que se empiezan a desarrollar de forma consciente las habilidades de las personas, en este caso es la principal institución que se empodera de la tarea de configurar una identidad estructurada (Papalia, Wendkos & Feldman, 2012; Erikson, 2000; Barrios, 2010), y por ende, de brindarle los principales elementos que le permitirán a los sujetos comprenderse como parte activa en la construcción de la sociedad. Esta labor no puede pasar desapercibida por otras instituciones, por lo que se deben emprender procesos sinérgicos en los que la meta de perfeccionar al sujeto, dé como resultado proyectos de integración de la familia a la escuela, con el fin de que no haya una ruptura o discontinuidad en la formación de los niños, niñas y jóvenes, y para que las propuestas formativas sean coherentes y puedan

hacerse evidentes en los espacios familiares (Altarejos, 2002; López, 2003; Pérez de Guzmán, 2001).

Es claro que existen abundantes lugares comunes en lo que respecta a la relación entre la familia y escuela, sin embargo, en ocasiones en estos lugares comunes no se han creado políticas educativas, que impulsen en las instituciones educativas de carácter público, estrategias constructivas y pedagógicas, más allá de las simples funciones políticas y policivas que ha cumplido históricamente la “asociación de padres de familia”(López, 2003). A este problema elemental se puede sumar el constante temor que embarga a cada sociedad emergente, sobre la erosión de la familia y su función educativa, un temor de por sí apresurado, pues como lo reconocen en distintos momentos y desde distintos ámbitos Paul Schrecker o Claude Lévi-Strauss, entre otros tantos que se han encargado de pensar esta institución: la familia y su función social no podrá ser reemplazada ni agotada, y esto se ha demostrado con cada hito histórico en el que políticos y políticas, así como, paradigmas sociales y sistemas de desarrollo han pasado y se han apagado, aunque la familia y su rol no.

La función de la familia es irreductible, pues es ahí, en ese ámbito familiar, en donde los sujetos tienen la oportunidad de estructurarse como personas, de reconocerse a través de otros y como parte de algo, un algo que le permite ser (Donati, 2003; Pérez Adán, 2006). La familia desde esta perspectiva genera un lugar de encuentro, en el que por medio del parentesco se comprenden las diferencias y similitudes con otros individuos, se establece un sentimiento de respeto por medio del reconocimiento de las particularidades propias y ajenas, se entabla una construcción de lo social por medio de la intersubjetividad, es decir por medio del diálogo de sujetos disímiles que se comprenden como parte de un todo, constituyéndose así por medio de un ejercicio ético de aceptación y comprensión de los otros.

La familia, entonces, es un lugar social que se abre a la reciprocidad, la comunicación y la solidaridad, por lo tanto, es un espacio unívocamente educativo y humano, que potencia en los individuos el desarrollo de la sensibilidad por los

padecimientos de otros, le permite ver y entender que esos otros con los que comparte su espacio vital, son igualmente humanos y poseen los mismos derechos y oportunidades

(Ardila, 2007). En la familia, por lo tanto, el individuo reconoce en otros y en sí mismo, la idea de sujeto de derecho o de persona podría eventualmente llevarlo a transgredir los

procesos educativos y sociales que constituyen a los sujetos como consumidores o productores y que generan unas relaciones marcadas por los intereses que crean los roles de poder.

La familia es el ámbito en el que un sujeto se hace humano, pues aprende a través de la ejemplaridad del cariño la importancia del otro. Y esto no lo debe olvidar la escuela, pues, ambas instituciones tienen una función puntual referida a los sujetos y su perfeccionamiento. Escuela y familia se abocan al desarrollo pleno del sujeto, sin embargo, esta es una afirmación teórica que está sujeta a la contingencia, por lo que se debe hacer evidente, no para cuantificarla o medirla sino para afianzar las relaciones que se prevén, ya que, como afirma Mireia Planas, en el *Manual de Asesoramiento Psicopedagógico*,

La relación entre la escuela y las familias de los alumnos es un tema que suscita interés entre los profesionales de la educación, aunque con frecuencia ha quedado relegado por la prioridad que se otorga a otros temas (programaciones, organización del centro, evaluación...). Progresivamente, se va tomando conciencia de que no podemos separar las prácticas educativas familiares de la tarea docente del profesorado; debemos, pues, crear y potenciar marcos de colaboración entre la escuela y la familia para dar coherencia al acto educativo en un momento en que los espacios de permanencia de los niños en la escuela se van ampliando. Se impone también una reflexión sobre los espacios dedicados a los padres, condicionados por su situación laboral, los proyectos de vida, las

condiciones socioeconómicas..., y sobre cómo la escuela cubre una función de complemento o de sustitución de dichos espacios... Para que pueda darse un conocimiento mutuo entre la escuela y la familia y pueda consolidarse un marco

de colaboración sólido, necesitamos reflexionar sobre las estrategias que facilitan esta relación. (2007, p. 205)

Preguntar sobre las estrategias de integración alrededor de una misma tarea nos obliga a investigar las prácticas cotidianas que aunque son exitosas pueden pasar desapercibidas, o aunque son perniciosas pasan como modelos estandarizados que son activados sin el suficiente análisis. La tarea de pensar la familia y la escuela deja de lado el origen causal que las emparenta, y empieza en la actualidad a estudiarse en función de la necesidad de comprender las dinámicas imperceptibles de esta relación y mediación, pues

dichas dinámicas, si se fortalecen y se impulsan, inciden positivamente en el desarrollo ajustado del sujeto y por lo tanto de la sociedad.

Es una investigación sobre la producción investigativa teórica metodológica existente acerca de los saberes y mediaciones en la relación familia-escuela, con el fin de develar las dinámicas y las lógicas evidentes en la descripción, interpretación y explicación que de la relación familia y escuela han hecho teóricos e investigadores en países latinoamericanos como, Brasil, Colombia, México, Argentina y España en Europa. Para esta revisión documental se tomaron y analizaron artículos, libros y documentos con una ventana de observación de 10 años atrás a la fecha actual.

Es importante el abordaje y la revisión de este estado del conocimiento, que desde una perspectiva hermenéutica y crítica de lectura da cuenta de un ejercicio exhaustivo y analítico sobre el tema.

Balance analítico por categorías

Concepto sobre la relación escuela y familia

La escuela y la familia son dos instituciones sociales que comparten la misma tarea en tanto ámbito especializado para la formación de los individuos más jóvenes de una sociedad. La familia y la escuela se empoderan de la necesidad de perfeccionamiento del sujeto, lo que las conduce a establecer mecanismos de trabajo que buscan humanizar y civilizar, es decir, conferir cualidades sociales y humanas que habilitan a los niños y niñas para vivir en sociedad (Londoño & Ramírez, 2012; Vélez, 2009).

Algunos autores se encuentran en varios puntos cuando definen la relación conceptual entre estos dos ámbitos para el desarrollo del ser humano: El primero, es el rol socializador de la familia y la escuela, el segundo, está relacionado con el reconocimiento que debe hacer la propia familia como un actor educativo clave, lo que le permite aceptar

que su tarea es primordial en tanto condiciona la que luego emprenderá la escuela (Fontana, Alvarado, Angulo, Marín & Quirós, 2009, pp. 19-35). El tercero, tiene que ver con el hecho de que la escuela ha de aceptar que el establecimiento de alianzas con los padres no es un obstáculo sino una estrategia que incide favorablemente en la formación, aunque se debe

dejar claro, que el involucramiento también tiene sus límites, pues, de lo que se trata es de que los padres se apropien del proceso y no de que obstaculicen las estrategias pedagógicas planeadas y promulgadas desde las políticas institucionales, ya que si bien, su interés puede ser honesto este debe tener un sentido estrictamente técnico y no solo intuitivo (Carriego, 2010, p. 52).

El cuarto punto de encuentro sobre la relación familia y escuela, explica la necesidad de establecer líneas de comunicación y espacios de encuentro que superen los roles instrumentalistas y favorezcan la aceptación de los roles comunes significativos. Quinto, el trabajo educativo entre escuela y familia pasa a ser un proceso conjunto y significativo, integrador de la cotidianidad del estudiante que tiene como fin inmediato la perfección y la realización máxima del educando en tanto persona (Bell, Illán & Benito,

2010). En sexto lugar, la importancia que hay en que el Estado promueva esta relación y genere mecanismos que incentiven la participación tanto desde la escuela como desde las familias (Blanco, Umayahara & Reveco, 2004).

El séptimo punto de encuentro en la relación entre la familia y la escuela, no obedece solo al conocimiento e involucramiento dentro del proceso educativo formal, sino que va más allá, ya que, se pretende con esta interacción favorecer el proceso integral y multidimensional de los sujetos (Castro & Regattieri, 2012). Finalmente, se insiste por cada uno de los autores consultados que la labor educativa involucra una serie de responsabilidades compartidas e irreductibles, por lo que ambas instituciones tienen que unir esfuerzos si desean cumplir a cabalidad su fin inmediato: el desarrollo máximo de las habilidades y potencialidades de los niños, niñas y jóvenes (Blanco, Umayahara & Reveco, 2004; Cerda, 2003).

En esta dirección, cuando estas instituciones humanizan preparan al sujeto para el reconocimiento recíproco como personas, que tienen como principio común la búsqueda de alternativas que les lleve a alcanzar buen vivir, en este caso cuando humanizan concientizan a sus miembros más jóvenes sobre su condición humana (Ardila, 2007). De igual manera, cuando civilizan, le confieren a los sujetos un conjunto de hábitos, valores, virtudes o normas que los prepara para vivir en comunidad, aquí se potencian los rasgos sociales

instintivos fundamentales para trabajar de manera mancomunada en la búsqueda de alternativas para solucionar los problemas y dilemas que se le presentaran.

En general la bibliografía reconoce que la escuela y familia posee una labor preponderante compartida: educar. La educación se asume como el proceso mediante el cual se potencian cada una de las habilidades y dimensiones que constituyen a un ser humano, por lo que se presenta como un proceso que ha de ser integral, en tanto reconoce y parte de la multidimensionalidad del sujeto, así como del hecho de que es un ser que por naturaleza es educable y perfectible (Altarejos, 2002; Pérez Adán, 2006). Para Silva y Tabernero:

Escuela y familia tienen influencias superpuestas y responsabilidades compartidas, por lo que ambas instituciones deben cooperar en la formación y sano desarrollo integral de los niños(as). Padres y docentes tienen que redefinir sus relaciones sustituyendo el conflicto o la desconexión por la colaboración y el trabajo en equipo para prevenir el maltrato infantil... La familia es la escuela más importante y que es poco lo que pueden hacer la escuela o los docentes si no se tiene el apoyo y la alianza de los padres y representantes. De ahí el ineludible compromiso de actuar unidos y emprender juntos la interesante tarea de formar y educar a los niños y niñas, así como velar por su desarrollo armónico integral. Entonces, se deben hacer grandes esfuerzos entre todos, para superar el actual desencuentro y estrechar lazos cada vez más estables y sólidos entre la escuela y la familia, entre padres y docentes (Silva & Taberero, 2013, p. 61).

La labor de la que naturalmente participan, se entiende como una responsabilidad compartida, ya que el proceso educativo debe ser impulsado con la misma calidad y continuidad desde ambas instituciones (Altarejos, 2004, Rodríguez, Altarejos & Bernal, 2006). La responsabilidad de educar y de preparar al sujeto para la vida en comunidad no puede ser realizada aisladamente por una de ellas, lo que no permite pensar que una sea más importante que la otra, pues ambas tienen el mismo grado de responsabilidad aunque sus mecanismos y estrategias de formación varíen (Ardila, 2007; Pérez de Guzmán, 2001). La desconexión que los autores de la cita anterior reconocían como un impedimento para la realización de una acción educativa prudente, puede ser superada mediante la reflexión conjunta sobre la responsabilidad que comparten.

Reconocer que ambas instituciones tienen una tarea conjunta, lleva a establecer redes de colaboración y trabajo. Por lo que se hace necesario desde la escuela invitar e involucrar a los padres en los procesos y estrategias que se crean con el fin de favorecer la formación de los niños, niñas y jóvenes (Colás & Contreras, 2013; López; 2003). Aunque si la familia no reconoce su rol y no se empodera de su condición como educadora la invitación que se hace desde la escuela puede fracasar. De esta manera, la escuela y la familia deben en primer lugar reconocer su labor como trascendente y vital, pero además, es necesario que creen

lazos de trabajo, con el fin de favorecer la formación de los educandos (Castro & Regattieri, 2012; Altarejos, 2006).

Familia y escuela son dos instituciones que velan y las que depende el desarrollo pleno del sujeto, por lo que es urgente reconocer cuáles son sus fines educativos, cuáles las tareas que comparten y, qué estrategias pueden utilizar para educar con mayor éxito. Esto conduce a establecer líneas de reflexión y problematización sobre la función histórica que ha desempeñado y sobre los retos que quedan por afrontar.

Junto con la responsabilidad de educar, también se reconoce que son agentes socializadores (Silva & taberner, 2013, p. 71; Londoño & Ramírez, 2012, p. 211; Loscertales, 2014, p. 11; Fernández & Bigott, 2011), es decir, estamentos-espacios vitales y significativos en que los sujetos, por medio del diálogo y el encuentro recíproco, aprehende unos conocimientos con los que estructura o desestructura el mundo y los fenómenos que ocurren a su alrededor. Esta perspectiva, en la que se resalta la labor socializadora de la escuela y la familia, es compartida por un conjunto amplio de autores, quienes si bien reconocen el papel que desempeña esta función también introducen otras especificidades.

Por ejemplo Ortega y Mínguez (2014), sostienen al respecto que:

Si la familia es el lugar natural de la acogida, esta acogida, surge precisamente del afecto y de la admiración por el otro. Pero esta admiración no es tan solo una fascinación ante el nuevo ser, ni tampoco un mero sentirse seducido y movido por su presencia. Acoger siempre es un acto responsable inherente a la misma condición de educar. Para que la acogida en la familia sea una praxis educativa, debe ser una praxis responsable, una acción ética. A diferencia de otras acciones que se limitan a una coordinación efectiva en el ámbito familiar, la acción ética

implica aceptar responsabilidades que se traducen en tareas de cuidado del otro, como un modo de ser. Así pues, cuidar requiere de la comunicación interpersonal, del encuentro, del diálogo y, al fin y al cabo, es un ejercicio real de la compasión (Ortega & Mínguez, 2007, p. 224)

Por su parte Fontana, Alvarado; Angulo, Marín & Quirós, (2009) argumentan:

En el proceso de socialización la familia tiene un papel fundamental en el cuidado y la crianza de los hijos y, principalmente, en la transmisión de conocimientos, valores y costumbres, así como, en el desarrollo de las habilidades emocionales y sociales que facilitan su adaptación para integrarse a la sociedad como personas activas y productivas. (p. 18).

Y Londoño y Ramírez (2012) afirman que:

Se resaltaré la importancia que tiene la familia como sistema en tanto provee un espacio de socialización y desarrollo emocional de los hijos, por lo tanto, es protagonista en el desarrollo de problemáticas o soluciones, las cuales se ven reflejadas en los estudiantes por medio de sus comportamientos. (p. 207).

El carácter socializador que comparte la escuela con la familia, parte del hecho de que es allí en donde él o ella se comprende de manera individuada, es decir, como una persona que a pensar de los rasgos físicos o espirituales que comparte con otros, tiene unas singularidades que son definitorias y que determinan o configuran su identidad, o lo que es en tanto, ser particular. La interacción con otros, ya sea en su familia o en la escuela, le permite entenderse como parte activa de un todo.

La interacción temprana en el ámbito familiar y luego en el escolar, es un proceso de doble vía en donde reconoce, y se le reconoce como una persona humana. Este proceso dialéctico conforma su condición como ser social, dialógico, ético y político. Un ser que adquiere conciencia de su rol protagónico, de su capacidad deliberativa que le permite entenderse y comunicar lo entendido, que es consciente de la importancia de establecer nexos sociales permanentes, de su compromiso ético y de los límites y de los alcances de sus acciones.

La escuela y la familia preparan para el encuentro intersubjetivo, para el reconocimiento mutuo como seres dignos, cuyas acciones afectan o favorecen el desarrollo tanto de la persona como de su comunidad (Castro & Regattieri, 2012). Mediante estos

espacios significativos se propicia la apertura al otro, su aceptación y valoración como alguien central para el desarrollo de su vida. En este sentido la familia y la escuela son los primeros espacios vitales en los que se generan las condiciones a través de las que el ser

humano se configura para sí, por medio de la cercanía y el alejamiento con otros, es decir, a través de la confianza o del antagonismo con otros sujetos.

Familia y escuela se plantean, entonces, como lugares naturales preponderantes en los que la persona toma conciencia de su realidad psíquica y social. El *oikos* o la familia como el lugar en el que el sujeto se constituía en la antigua Grecia (Vergara, 2013, p. 14), se amplía ahora a la escuela. En ambos escenarios adquiere y perfecciona un conjunto de saberes, conocimientos, habilidades y características que lo definen y definirán en tanto persona (Altarejos, 2002, pp. 112-115).

En general, son ámbitos privilegiados para el aprendizaje de la convivencia y de la vida en comunidad. Dirá Mínguez (2014) que:

La familia, con toda su diversidad y pluralidad de convivencia, constituye la primera instalación de las nuevas generaciones en su tiempo y en su espacio. Como escenario de acogida y de reconocimiento (Duch & Mèlich, 2009), es el primer lugar donde se producen las transmisiones más influyentes, significativas y probablemente, duraderas a lo largo de la vida de las personas. Por ello, es necesario que se haga un replanteamiento educativo de la familia de hoy como institución encargada de transmitir normas y modos de comportamiento a la luz de los acontecimientos actuales. Si hay un deseo latente de que la familia siga siendo un lugar de permanencia, de 'arquitectura' para la edificación de las nuevas generaciones, también se intenta que la convivencia familiar sea un espacio agradable en el que estar, en el que entrar y del que salir, en el que los individuos encuentren la acogida necesaria como reconocimiento de su persona para afrontar las dificultades del presente y del futuro. (p. 213).

Enseñar a vivir en comunidad significa hacerlo partícipe, con las prácticas cotidianas de formación, de los problemas y necesidades que existen a su alrededor. Significa abrir al educando a las circunstancias de su tiempo e involucrarlo en la búsqueda de soluciones. El rol que cumplen la familia y la escuela como agentes socializadores, nos debe hacer pensar que su tarea es trascendente, ya que, la fuerza que ejerce no se evidencia al instante, sino que se hace evidente a lo largo de toda su vida y de forma inequívocamente permanente se presenta y se hace vigente en cada una de sus acciones diarias.

Cuando Mínguez le atribuye a la familia un rol modelador o constructor esto no quiere decir que tenga un fin meramente reproductor o moldeador de un prototipo funcional de ser vivo, sino que la familia junto a la escuela participa de uno de los procesos más difíciles que existe, por lo que es necesario que establezcan líneas conjuntas de trabajo, que ambas se apropien de las mismas preocupaciones, que se encaminen hacia el mismo fin, y por supuesto, que partan del mismo sentido de lo humano que quieren fortalecer en el niño o niña que empieza a participar del proceso educativo.

Cerda (2003) reconoce que la influencia que ejercen la familia y la escuela es permanente y de alta implicación, lo que se debe traducir en una mirada crítica, sobre lo que puede articular a estas instituciones sociales alrededor de la formación amplia de los niños, niñas y jóvenes. Por otro lado, Garreta (2008) señala que en la actualidad esta alianza se hace más efectiva, en la medida en que la preocupación por una formación integral aumenta, y en la que se abren nuevas líneas de comunicación y de apoyo, entre cada uno de los miembros de la comunidad educativa, quienes han vuelto a reflexionar y estudiar sobre su rol, en todo este proceso.

La evolución de la escuela y la familia ha tendido a marcar las distancias entre ellas aunque, por otro lado, algunos cambios culturales recientes favorecen una mejor relación. Relacionado con la mejora del nivel de instrucción, se observa en determinados países el incremento de la ideología de la participación (social y educativamente entre los diferentes agentes), en línea con la democratización de la sociedad. Además, la actitud de los ciudadanos respecto a los servicios públicos ha evolucionado reivindicando más derechos y comportándose como consumidores, por lo que las instituciones y los profesionales deben rendir cuentas de sus actuaciones. En último lugar hay que considerar que las luchas por la producción y el reparto de la riqueza en las sociedades industriales son menos frecuentes y cada vez más son las cuestiones culturales las movilizadoras de los grupos sociales (Touraine, 1984). Entre estos movimientos, los de madres y padres de alumnos adquieren un relevante papel. Las citadas condiciones han favorecido la lenta pero ascendente presencia de las familias en la escuela y la

creencia y reivindicación de que con ello se favorece la consecución de los objetivos de la escuela y de las familias respecto a sus hijos e hijas, lo cual no es

óbice para que aún nos encontremos lejos de una escuela que reconoce a las familias como partenaires de la escuela y de unas familias que asumen un papel concreto en la relación. Este aspecto, como veremos, no siempre está claro o es bien entendido. (Garreta, 2008, p. 16).

Junto al interés de los miembros de la comunidad educativa por el proceso formativo, Garreta registra que se suma la “ideología de la participación”, como la condición en la cual toda la sociedad concentra su mirada en lo que ocurre al interior del aula y del núcleo familiar, pues, ellos reconocen que es indiscutible que se necesitan de procesos adecuados para que, los que se están formando allí, contribuyan activamente a los proyectos comunes de la sociedad. Es así, que la demanda por procesos responsables y adecuados para el desarrollo de los educandos deja de ser un asunto de los usuarios de la educación y se convierte en una causa social en la que todos se involucran.

Dentro del grupo social que empieza a involucrarse en la formación de los niños y niñas, está presente un grupo creciente de padres, quienes por medio de distintos mecanismos cobran protagonismo en la escuela, de igual manera, la escuela empieza a concebir estrategias de integración que tienen como fin dar continuidad, coherencia o consistencia a lo enseñado por los profesores y la institución en el aula de clase (Colás & Contreras, 2013; López, 2003).

Los actores que empiezan a retomar su rol protagónico natural, adquieren sentido de la incidencia de la educación tanto en los estudiantes como en la sociedad, pero a la vez, de la atención que reciben como agentes fundamentales que están siendo acompañados y asesorados por los Estados. Aquí la familia como núcleo básico y elemental, y la escuela como la institución que garantiza el desarrollo de un individuo actuante, crítico y reflexivo, empiezan a ocupar un lugar privilegiado desde el que se les cuida y se les asesora, con el fin de que su labor educadora sea lo mejor posible.

Garreta (2008) junto a Epstein (2001), Lozano y Alcaraz (2013), a Bolívar (2006) y a López (2003), sostienen que la colaboración entre la familia y la escuela afectan favorablemente la educación, por este motivo es importante que los nodos difusos de encuentro se esclarezcan y se creen líneas comunes de trabajo, sin que escuela o familia

renuncien a sus labores específicas, o asuman otras para las que nunca han estado preparadas. Parte del esclarecimiento de su función tiene que ver con la revisión de su tarea y compromiso en la formación de sus miembros más jóvenes, esclarecer quiere decir aquí, revisar el sentido de cada una de sus tareas y las implicaciones que trae cuando estas se hacen ineficientemente.

Garreta (2008) identifica seis tareas pendientes de resolver entre la familia y la escuela, que son fundamentales para mejorar la enseñanza y el aprendizaje: la primera, tiene que ver con el hecho de que la escuela debe apoyar a los padres en la construcción de un entorno apropiado para el aprendizaje, lo que parte de la necesidad que tiene la escuela de empezar a conocer y comprender a las familias de su entorno (García, Martín & Sampé, 2012). La segunda se relaciona con la creación de procesos efectivos de comunicación entre escuela y familia y entre familia y escuela, sobre lo que ocurre en cada ámbito y sobre cómo progresa el estudiante. La tercera y cuarta tareas, se concentran en el fortalecimiento de los lazos de trabajo voluntario, con el que los padres se involucran en la escuela, o bien desde ella o desde el trabajo cotidiano del hogar, y con el que la escuela le brinda los elementos metodológicos y didácticos suficientes para que estos ejercicios obren positivamente. El quinto punto pendiente se relaciona, con el fortalecimiento de la participación política de los padres en la escuela, con lo que surge la necesidad de crear espacios de diálogo y encuentro que no afecten ni al padre ni a la institución. Por último, es importante que la comunidad se una a las familias y a la escuela en la construcción de propuestas de formación integradoras, que no desconozcan lo importante que es integrar cada espacio social de los niños y niñas en la formación que se desea sea significativa.

Cuando se establecen las líneas de encuentro entre la familia y la escuela, se redescubren las tareas y responsabilidades compartidas en torno al desarrollo de un conjunto mínimo de elementos que son centrales para que el sujeto alcance su máximo potencial. Sin embargo, estas tareas están limitadas por el conocimiento que cada institución tiene de su rol particular y de los retos compartidos. En este caso, los organismos Estatales se deben comprometer en la promoción del reconocimiento de la función educativa y de las consecuencias del trabajo compartido entre la escuela y la familia (Segovia, Martos & Domingo, 2010).

La familia y la escuela se involucran en torno al tema más importante: la formación de los miembros más jóvenes de la sociedad (Lozano & Alcaraz, 2013, p. 209). Pero este involucramiento está atravesado por la creación inmediata de un contexto de trabajo que se adapte a las condiciones laborales, educativas y sociales tanto de la escuela como de la familia, ya que estos espacios de encuentro no pueden desconocer las condiciones propias de cada una de estas instituciones, lo que lleva a concluir que no puede ser un involucramiento ni ingenuo ni improvisado.

En general, se reconoce que uno de los retos en la actualidad es el de mejorar y transformar las relaciones de la familia con la escuela (García, Marín & Sampe, 2012, p. 189), sin caer en las viejas fórmulas de encuentro en el que se ve al padre como el “cliente” que debe estar informado de su inversión (Carriego, 2010, p. 52), o la escuela, como el lugar en el que se “deja” al estudiante para que se civilice y ocupe su tiempo en labores productivas, de las cuales la escuela debe dar cuenta de manera periódica. Toda la literatura consultada coincide en que la relación entre la escuela y la familia incide favorablemente en el desempeño escolar y en el desarrollo idóneo del educando, por esta razón lo primero que se debe reconocer en esta relación es que la educación no puede seguir actuando fragmentariamente, por lo que ha de involucrar tanto a la familia como a la escuela, en torno a los niños y niñas.

Rol de la familia en la escuela

De acuerdo con el reconocimiento teórico que se ha hecho de la relación entre escuela y familia, en donde se aceptó que estos son ámbitos fundamentales para el desarrollo integral del ser humano, en la medida en que permiten el fortalecimiento máximo de cada una de sus habilidades y dimensiones que lo definen y caracterizan como persona (López, 2003), es central ahora identificar el rol que la bibliografía le atribuye a esta relación.

Una de los primeros roles que adquiere la familia dentro de la escuela es de apoyar los procesos educativos, en este caso, los padres hacen eco y siguen los aprendizajes que se desarrollan en el aula, ellos secundan la labor del maestro resolviendo las dudas o problematizando los contenidos durante la realización de las actividades extraescolares (Castro & Regattieri, 2012). Beltrán (2013) y Segovia, Martos y Domingo (2010).

Describen que hay una relación directa entre el aumento del desempeño estudiantil y el acompañamiento que la familia hace, sin embargo, este proceso está atravesando por el grado de escolaridad de los padres y el grado que esté cursando el estudiante. Beltrán, con relación al tiempo que dedica la familia en apoyar los procesos escolares, reconoce que:

En lo referente al tiempo, si bien la cantidad invertida en los hijos es importante para explicar el impacto final que tiene sobre ellos, también lo es la calidad con la que este se entrega. Una buena forma de aproximar dicha calidad es el nivel de educación de los padres (Schoggen & Schoggen, 1968). Diversas investigaciones encontraron que, a mayor sea tal nivel, los hijos logran ser más educados, así como tener un mayor coeficiente intelectual (IQ) (Stafford 1987; Hill & Stafford, 1974; Leibowitz, 1974; Fleisher, 1977). Esto se debe a que los padres más instruidos están en mejor capacidad de detectar las necesidades particulares de sus hijos y poder satisfacerlas (Murnane *et al.* 1981). Existen otras variables que afectan directa o indirectamente la acumulación del capital humano en los niños que no se han especificado en Leibowitz (1974). Por ejemplo, Steelman y Mercy (1980), Wray (1971) y Lindert (1974) encontraron una sistemática diferencia en la condición del desarrollo cognitivo de los niños en las familias con distintos tamaños, debido al menor tiempo que pueden otorgar los padres a cada uno de los hijos cuando la familia es numerosa. De otro lado, Leibowitz (1972) y Datcher-Loury (1988) hallaron que las familias que son integradas por padres con mayor nivel de educación tienen menor cantidad de hijos en comparación con las familias con padres de bajo nivel educativo, por lo que la educación de los padres también afecta indirectamente los logros escolares de los hijos influenciando la decisión de fertilidad de la pareja. Por su parte, Wray (1971) encontró un vínculo entre la nutrición y los logros educativos alcanzados por los niños, por lo que la calidad de la alimentación que reciben debe ser considerada dentro de las variables de control que condicionan su acumulación de capital (Murnane *et al.* 1981; Beltrán, 2013, pp. 121-122).

El primer rol que se identifica que cumple la familia en la escuela está mediado por dos factores, la continuidad del acompañamiento y la calidad de este. En ambos casos de acuerdo con el estudio de Beltrán, es importante la formación de los padres y el empeño con que este grupo se compromete, ya que, la formación por sí sola no garantiza un

involucramiento permanente ni de buena calidad. No obstante queda claro que el nivel educativo es una variante importante, que favorece la participación de los padres. Aunque su labor es significativa por ser imprescindible, no puede ser un impedimento para explorar alternativas de trabajo, por medio de las cuales, a la vez que se incentiva a los padres a trabajar en casa con sus hijos, se le brindan las herramientas suficientes con las que pueda afrontar esta tarea (Colás & Contreras, 2013).

El rendimiento académico se ha presentado como una prioridad de la que debe participar la familia. García y Sampé (2012) resaltan que los niños con familias involucradas en las actividades escolares y extracurriculares son proclives a tener éxito en la escuela. Estos autores señalan que los padres se deben involucrar, además de la solución de las tareas, en el análisis de las expectativas que los niños y niñas tienen sobre el futuro. Por su parte, Fontana, Alvarado, Angulo, Marín y Quirós (2009), argumentan que el apoyo de la familia incide tanto en el aprendizaje como en la enseñanza, por lo que la familia se presenta como un aliado del profesorado. De acuerdo con estos autores y su investigación:

Al analizar los datos en forma global y descendente, se aprecia que la mayoría de los docentes de I y II ciclos consideran que el apoyo familiar es la ayuda que se le brinda al estudiante en el hogar para hacer una tarea o estudiar, y que la comunicación constante con el hogar favorece el establecimiento de diferentes formas de apoyo escolar. Una parte significativa de los docentes opinan que las muestras de interés, disposición y compromiso de los padres y madres en el proceso de integración escolar, es otra forma de apoyo familiar... Así mismo, los padres de familia también consideran importante el apoyo que se proporciona en el hogar, porque sus hijos cumplen con las labores escolares, mejoran su disciplina en el estudio y aprenden los temas que más se les dificulta; y porque estos aspectos favorecen su integración y su adaptación en el contexto educativo. Además, esta ayuda permite a los miembros de la familia mantenerse informados sobre el tipo de apoyo que proporciona la docente de I y II ciclos a sus hijos.” (Fontana, Alvarado, Angulo, Marín & Quirós, 2009, pp. 25-27).

Estos resultados denotan que el involucramiento va desde el apoyo en la realización de tareas hasta el simple interés de la familia por conocer el proceso de sus hijos. Los actores principales de este trabajo, padres y profesores, reconocen el impacto positivo que

tiene la vinculación alrededor del rendimiento escolar. Aunque este es un afán genuino, no se puede reducir a esto el rol de la familia en la escuela, ya que, a la vez que rinde académicamente el estudiante, esta coyuntura genera otros impactos positivos, como aumento de su estabilidad emocional, el reconocimiento de los elementos que pueden favorecer o perjudicar su proceso, etc.

Tal vez este rol sea el que se privilegie, sin embargo, basta con revisar las propuestas clásicas para entender y descubrir la existencia de otras facetas por medio de las que la familia se ha involucrado históricamente en la escuela. Vergara (2013) en su estudio establece que uno de los roles de la familia frente a la escuela era el de acompañar y orientar a los jóvenes hacia la excelencia, es decir hacia la virtud. Las familias participaban con sus procesos educativos individuales (*monotrophé*) de la crianza colectiva (*koinotrophé*), abocando a sus hijos hacia la razón común (*nomos*). Dirá Vergara en su estudio:

En todo este proceso, ¿qué papel desempeñaba la familia?, sencillamente de ánimo, apoyo y complemento de la formación. Plutarco señala que los padres han de procurar que los hijos completen el plan de las artes liberales, culminando en la filosofía, pues es ésta la disciplina que explica el sentido humano de la existencia (*Educación de los hijos*, 10c-e). Aristóteles había reservado esta formación sólo para hombres libres (*Política*, 1337b). Plutarco va más lejos y la hace extensiva a pobres y plebeyos según posibilidades (*Educación de los hijos*, 11e). El papel de los padres no es sólo de confianza en los maestros. Han de vigilar cómo éstos dan clases, si son irreprochables o mediocres y si cumplen con su función. Los padres mismos examinarán a sus hijos para ver sus progresos y les incitarán a ejercer la memoria (*Educación de los hijos*, 13c-d). Pero sobre todo el padre tiene una misión moral. Ha de procurar que no haya aduladores alrededor del hijo, que éste no haga discursos hasta pasada la virilidad y que esto se haga con consejos y razonamientos pero no con castigos y ultrajes (*Educación de los hijos*, 9 y 12). El padre tampoco se proyectará en el hijo exigiendo la excelencia con trabajos excesivos, pues se desfallece y se odia el estudio. La moderación, el orden y el descanso serán su camino (*Educación de los hijos*, 13b). Con los hijos adolescentes pondrá una exigencia y cuidado más riguroso si cabe, “pues los delitos de los jóvenes

muchas veces son enormes y terribles”. Esto se hará con prudencia, ruegos, amenazas y ejemplos de personas que no supieron vivir la virtud (*Educación de los hijos*, 16b-c). Plutarco concluye sus consejos incitando a los jóvenes al matrimonio “como la cadena más segura de la juventud”, aconsejando una mujer no más rica o noble, sino igual a uno para no ser esclavo de ella ni de su dote (*Educación de los hijos*, 19a). (2013, p. 28).

Vergara, nos acerca al rol histórico que se le otorgó a la familia en la antigua Grecia, en donde los padres eran garantes del desarrollo, junto con la escuela, de la virtuosidad. Del mismo modo la familia era la que acompañaba el proceso educativo, siendo ellos los que velaban por la calidad de la enseñanza, y en general por el crecimiento moral y espiritual de los jóvenes de la *polis*. Es sumamente interesante descubrir que los roles que se le atribuyen a la familia frente a la escuela, a pesar de los cambios históricos, mantienen como algo esencial el hecho de que la familia es garante del desarrollo moral, espiritual y material del sujeto, además del hecho de que la necesidad de interacción real y efectiva entre la familia y la escuela es una preocupación histórica, ya que incide sobre sí mismo y su comunidad.

Estos roles históricos de la familia aún emergen como exigencias sociales. Por ejemplo, Mínguez (2014) describe como fundamental el rol de la familia en la formación de valores, es decir, de hábitos que conducen a una existencia virtuosa. La familia le dona al educando unos principios que lo guían a lo largo de su vida, dichos principios le permiten vivir en comunidad, así mismo, se consolidan como categorías pre-lingüísticas desde las que él o ella justificará y argumentará, el sentido de sus acciones cotidianas. La formación en valores no es una simple trasmisión irreflexiva e involuntaria, implica un proceso de acercamiento a la tradición y a los lineamientos que han dado lugar a la sociedad que habita. Este acercamiento se da con el fin de enriquecer su sentido humano y social (Altarejos, 2006).

Otro de los roles atribuibles a la familia frente a la escuela es el de la prevención del maltrato infantil, que se relaciona directamente con la formación del criterio del cuidado de sí y de los otros. Silva y Taberner (2003) exhortan a la familia a liderar procesos de análisis crítico sobre las prácticas cotidianas de violentación, segregación y persecución social. Con esto se pretende hacer una concienciación de las consecuencias y peligros que trae las acciones inhumanas e inmorales que tienen como fin inmediata dañar a un ser vivo.

De la promoción del cuidado y el autocuidado, se desprende también la tarea que tiene la familia, en relación al fortalecimiento de la capacidad empática. En este caso Monarca (2013) estudia la importancia de fortalecer desde la familia la capacidad que se posee para aceptar y respetar la diversidad. Entonces, la familia asume el rol de generar actitudes inclusivas, en las que se privilegia el reconocimiento recíproco de la condición humana, con independencia de los factores históricos, sociales, económicos, culturales o sexuales. La familia prepara al sujeto para vivir en comunidad, pero también para la aceptación radical de los factores que definen y caracterizan como singulares a otros individuos.

Al inicio junto con el apoyo a los procesos educativos, se había mencionado de forma rápida, que la familia garantizaba algo de calidad, pero lo que no se mencionó fue el tipo de calidad, si era del servicio institucional o de los procesos educativos, o de cuál de las tareas que cumple en la actualidad la escuela. Pues bien, el rol de la familia en este caso determina siguiendo a Carriego, la calidad de las siguientes funciones: Calidad de la enseñanza, de la crianza de los niños y niñas, del aprendizaje, de la distribución equitativa de los recursos, de la gestión de los procesos humanos e institucionales, de las estrategias para combatir el rezago y de la participación de otros actores educativos en la escuela (Carriego, 2010).

A la familia no se le puede otorgar únicamente el rol policivo o económico, ya que sus labores trascienden la simple vigilancia con la que se garantiza que todo se haga bien. El rol de la familia es vital, ya que, es en este contexto en donde o bien se desarrollan los primeros hábitos de estudio o se fortalecen las actividades y retos que se propone la escuela con el fin de formar a los estudiantes. La familia, como se ha dicho, se empodera de su rol social histórico, lo que le permite liderar y enfrentar la responsabilidad compartida con la escuela. Los roles de la familia no se agotan, por el contrario se desconocen y se subvaloran; lo que configura un reto importante para los investigadores sociales y educativos, comprender, descubrir y redefinir los roles pero a la luz de un fin mucho más loable que el hecho de producir datos, el de implementar, evaluar y promover las tareas que la familia tiene frente a la escuela (Colás & Contreras, 2013).

De esta manera, se destaca que la educación familiar es informal, su enseñanza discurre en la vida misma con sus acontecimientos y no sigue reglas etiquetadas en un currículo. Por el contrario, responde a lo esencial de la vida de las personas. Por lo tanto, responde a un proyecto vital, al que todos los miembros contribuyen y apoyan (Bernal, 2012).

Alcances de la relación familia escuela

El rol de la familia en la escuela se traduce a un conjunto de tareas que realiza con el fin de beneficiar y optimizar el proceso formativo de los niños, niñas y jóvenes. De este rol o protagonismo se resaltan dentro de la bibliografía explorada varios alcances importantes que inciden en el estudiante o en la escuela:

1- Mejoramiento del rendimiento escolar: Uno de los principales alcances que la literatura explorada reconoce, es el hecho de que la inserción de la familia en la cotidianidad del aula facilita los procesos de enseñanza y aprendizaje, y por lo tanto el desarrollo de cada una de las habilidades humanas, sociales y cognoscitivas. La responsabilidad del desarrollo pleno del educando es una cuestión compartida, por esta razón, la integración de la familia en la escuela con el fin de promover mejores prácticas formativas, depende de que ambas instituciones sociales se empoderen de este proceso, que se esmeren por construir estrategias conjuntas y en algunas casos alternativas conjuntas para superar los problemas y dificultades que limitan o demoran la aprensión de algún contenido. La preocupación general tanto de los padres como de los maestros se centra en el tema del rendimiento escolar, lo que lleva a cada uno, de modo cotidiano, a informarse sobre lo que sucede tanto en la escuela como en el hogar, con el fin, de que el proceso educativo sea lo más efectivo posible (Julio, Manuel & Navarro, 2012; Blanco, Umayahara & Reveco, 2004; Colás & Contreras, 2013; Cava, Musito & Murgui, 2006; Vélez, 2009, López, 2005; Beltrán, 2013).

2- Fortalecimiento de la capacidad del educando para la toma de decisiones: la inserción de la familia en la escuela se convierte en un respaldo emocional que le permite a los educandos saber que sus decisiones poseen sentido y están apoyadas. El que sepa que tienen sentido les lleva al desarrollo de una capacidad de juicio y otra de justificación, con lo que sus elecciones morales se hacen pertinentes y justas (Beltrán, 2013).

3- Reducción de la entrada temprana del educando al mundo laboral: la integración de la familia en la escuela conciencia a los responsables del educando sobre la importancia de la educación, y de las ventajas que trae para el crecimiento personal, social y profesional, lo que lo aleja de la entrada temprana al mundo laboral, pues el principal afán será el de ayudar a desarrollar las habilidades pertinentes para que él o ella se pueda desenvolver oportunamente. Tomar conciencia de la importancia de la educación es un factor preponderante, sin embargo, esto no se hace simplemente con su exhortación continua, sino con estrategias fácticas que confronten y muestren que la educación también es un camino que trae beneficios inmediatos y futuros (Beltrán, 2013, p. 143).

4- Aprendizaje significativo de la importancia de la comunicación, de la cooperación, del respeto por los principios que garantizan la vida en comunidad, del reconocimiento de los límites y alcances de sus acciones, del respeto, del valor de la sana convivencia, de la paz, la armonía, el ambiente y el trabajo: la significatividad de cada uno de estos procesos se encuentra determinada por el grado de incidencia del contenido escolar con las reflexiones que dichos temas suscitan al interior de la cotidianidad familiar. La familia hace eco a cada una de las habilidades sociales que se inculcan, mostrando que estas, más allá de ser simples contenidos teóricos, son saberes necesarios para la vida en comunidad (Silva & Taberner, 2013, p. 61; Fontana, Alvarado, Angulo, Marín & Quirós, 2009).

5- Un desarrollo encaminado hacia la excelencia y la virtuosidad: La búsqueda del desarrollo máximo de cada una de las habilidades de un sujeto, incide en el reconocimiento de su condición como un agente social activo, lo que implica que se comprende como un ser co-dependiente, es decir como alguien que se estructura en relación a otro. La comprensión de sí mismo en función de otros le permite reconocer que sus acciones se deben enfocar al ideal de bien social y por lo tanto a la búsqueda de las condiciones mínimas que garanticen una vida buena o feliz, tal y como propondría la filosofía aristotélica (Vergara, 2013).

6- Concienciación del rol del educando en la búsqueda del bien común: De la excelencia y la virtuosidad se desprende la concienciación que hace el educando sobre su rol como agente político y ético, en ambos casos, adquiere una perspectiva crítica sobre sus roles sociales y la implicación que cada uno de estos tiene en la configuración de una sociedad

abierta y plural. La familia, se configura de esta manera, como un espacio que favorece la reflexividad, el diálogo crítico y la aceptación de las responsabilidades que sus miembros más jóvenes tienen como ciudadanos y sujetos sociales (Vergara, 2013).

7- Valoración del rol y de las responsabilidades compartidas entre profesores y padres, así como de los retos específicos que cada actor debe enfrentar con el fin de realizar una acción educativa efectiva: un alcance fundamental es el hecho de que cada actor piensa su rol y conjuntamente asumen la responsabilidad de educar. Este proceso está atravesado por el conocimiento específico de lo que son, de sus roles, de los medios que cada uno utiliza para educar y de los fines con los que educa. El conocimiento de su condición específica y de la naturaleza real de su aliado en el proceso educativo, facilitan la creación de estrategias, así como el éxito de las mismas (Carriego, 2010; Vélez, 2009).

8- Generación de ambientes propicios para el desarrollo de las facultades físicas, mentales y sociales: El trabajo conjunto entre familia y escuela promueve la consolidación de espacios adecuados para el aprendizaje y la problematización de los mismos. Un ambiente adecuado es el ambiente en el que se le brindan las motivaciones necesarias por medio de las cuales los educados le dan sentido y pertinencia a lo que han aprendido, no obstante, esto no implica solo la creación material del ambiente sino también la creación de un conjunto de relaciones cordiales y amenas que promuevan el análisis conjunto de los saberes desarrollados (Londoño & Ramírez, 2012).

9- Entendimiento de manera conjunta de las problemáticas a las que los educandos se enfrentan: conocer de modo directo las necesidades específicas de los estudiantes conduce a que se emprendan estrategias de trabajo compartidas. El conocimiento de las necesidades reales de los estudiantes tanto en la escuela como en la vida familiar, facilita la creación de soluciones integrales y adecuadas; que superan las limitaciones de las soluciones unidireccionales en las que sólo hay un actor, y su incidencia está limitada o bien, al aula o al núcleo familiar (Londoño & Ramírez, 2012).

10- Desarrollo de las funciones psicológicas superiores: El involucramiento de la familia en la escuela incide en el desarrollo de las habilidades superiores básicas y complejas; inicialmente en las básicas porque se articulan los procesos elementales del pensamiento y de su comunicación, y luego en las complejas, ya que, posibilita la capacidad de

problematizar con criterio lo aprendido y la manera en que esto afecta o favorece el desarrollo de su identidad. Para que exista un perfeccionamiento adecuado de cada uno de los componentes básicos y complejos, es necesario el trabajo conjunto entre familia y escuela, pues, para cada uno de estos componentes es importante un trabajo específico y por lo tanto un conocimiento de lo que se ha hecho o se puede hacer, por ejemplo, para potenciar la voluntad o la creatividad (Bell, Illán & Benito, 2010).

11- Desarrollo amplio de la autoestima: La familia y la escuela le brindan al sujeto un sentido del cuidado y de la autoprotección, con el que los sujetos establecen una imagen positiva de sí mismos, que es funcional para la planeación, el establecimiento de retos y tareas y la solución de las problemáticas a las que se enfrentan. El desarrollo de la autoestima está emparentado con la capacidad de la toma de decisiones: aquí el sujeto aprehende a reconocerse como incondicional y parte del proceso de consolidación de los ideales básicos de su comunidad (Julio, Manuel & Navarro, 2012).

12- Mejoramiento de las relaciones entre los padres y los hijos, entre los maestros y los estudiantes y entre los padres con los maestros: entre todos los beneficiados de esta relación, el estudiante es quien lleva la mejor parte pues integra dos ámbitos de aprendizaje que han estado divididos, de igual manera le permite adquirir conciencia de que los contenidos y saberes que está aprehendiendo tienen una función importante, ya que, le permite conocer su cotidianidad y problematizar su mundo. El estudiante empieza a ver que la escuela cumple una función irreductible igual a la de su familia, en tanto, ambas están interesadas en su desarrollo material y espiritual (Julio, Manuel & Navarro, 2012, p. 121).

13- Cambio de la perspectiva de los padres hacia la escuela y su función social: Un impacto deseado de la integración de la familia a la escuela y que ha estado presente en los anteriores enunciados, tiene que ver con el hecho de que la familia asume una perspectiva de trabajo colaborativo, alrededor del fin de la acción educativa, y de lo crucial que es la integración o el establecimiento de alianzas estratégicas, tanto de trabajo como de aprendizaje, con la intención de favorecer el mejoramiento máximo de las habilidades de los educandos (Julio, Manuel & Navarro, 2012).

14- El involucramiento de las familias de bajos recursos en la escuela garantiza un aumento del capital cultural y de las estrategias educativas que esta puede emplear para la formación

de sus miembros más jóvenes: Uno de los segmentos poblacionales que mayor beneficio obtiene de su involucramiento en la escuela, son las familias en situación de vulnerabilidad, pues ellas obtienen asesoría y guía sobre las formas eficaces en que pueden educar a sus miembros más jóvenes. El trato diferenciado involucra un reconocimiento de las necesidades especiales, así como de los retos específicos que ellas presentan. Su situación de vulnerabilidad es un elemento importante a la hora de planear estrategias de integración, ya que, los elementos básicos que la constituyen obligan a crear estrategias fuertes y radicales en otros campos, los cuales se han de orientar a la superación de sus limitaciones (Blanco, Umayahara & Reveco, 2004).

15- Se crea un espacio de diálogo que tiene como objetivo principal favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como enriquecer las estrategias que cada actor emplea durante la acción educativa: Otro alcance de esta relación tiene que ver con el ambiente de diálogo que se propicia, lo que facilita el reconocimiento mutuo de la familia y la escuela como ámbitos ideales de formación en los que se trabaja por el perfeccionamiento del sujeto. Este diálogo permite comunicar las estrategias privadas que han sido exitosas en este proceso para cada institución, lo que facilita el tránsito de los conocimientos acumulados y creados en la práctica (López, 2003).

Dificultades que limitan la relación escuela y familia

Junto a los alcances favorables que trae el involucramiento de la familia en la escuela, la literatura también reconoce un conjunto de dificultades que afectan el involucramiento y el trabajo conjunto. No obstante, se debe entender que estos no son obstáculos definitivos, sino problemas propios de la relación, los cuales pueden ser superados si se incluyen como retos inaplazables que deben ser enfrentados y solucionados de manera novedosa (López, 2003).

1- La restringida disponibilidad de los padres para atender los llamados de la escuela y de sus hijos, lleva a pensar que una de las principales problemáticas que dificultan la relación familia-escuela, está relacionada con el exiguuo tiempo con el que cuentan. Menos tiempo implica menor oportunidad para participar del proceso educativo y por lo tanto menor disponibilidad cuando los educandos presentan uno de los síntomas de este modo básico de

abandono. La falta de tiempo se traduce a mayor cantidad de responsabilidades que las familias le asignan a la escuela y un mayor desconocimiento de su rol y de las ventajas que trae su involucramiento (Beltrán, 2013).

2- El bajo de nivel de formación académica de los padres implica una desconexión justificada de los temas escolares, así como del proceso que los estudiantes llevan, ya que, los nuevos contenidos los intimidan al no tener respuestas sólidas y justificadas que sirvan para complementar la formación. Una menor formación académica es causante, no de desinterés, pero si de un desconocimiento amplio sobre las maneras apropiadas con las que puede contribuir a la enseñanza y aprendizaje (Beltrán, 2013; Colás & Contreras, 2013).

3- La carencia de estrategias y competencias educativas por parte de los padres, es distinta a la falta de formación académica, pues en la primera se posee el conocimiento pero no los mecanismos apropiados para su socialización, mientras en la segunda como se ha señalado no se posee el conocimiento (Silva & Taberner, 2013; García, Martín & Sampé, 2012).

4- La marcada diferencia entre el imaginario que los maestros y la escuela tienen de los padres y los padres reales, genera distancia entre lo que se les exige y lo que ellos pueden y están dispuestos a dar. Esto lleva a establecer estrategias ineficientes que generan resultados limitados y mediocres, lo que lleva a pensar, que es importante identificar y definir las estrategias pero también a los actores involucrados en el proceso; en este caso caracterizar a las familias es central, pues este acercamiento inicial determina la calidad de los procesos y el alcance de los mismos (Garreta, 2008).

5- Las barreras lingüísticas: que se traduce en procesos comunicativos imposibles o limitados, son una condición que dificulta el encuentro entre padres y maestros como iguales; estas barreras se suelen identificar en contextos vulnerables en los que los padres tienen un bajo nivel de escolaridad, lo que impide que la mayoría de peticiones o indicaciones que se hacen desde la escuela carezcan de significado, por otra parte, en los contextos en los que hay presentes comunidades indígenas, los profesores suelen carecer de los instrumentos comunicativos apropiados para establecer redes de trabajo y por lo tanto para involucrar a la familia en las actividades escolares. Los contextos con una amplia población diversa o vulnerable, suelen tener problemas de integración de la familia con la escuela ya que son pocos los puntos en común o los intereses que pueden identificar entre sí.

Este problema no es unidireccional, ya que, depende tanto de los padres como de los maestros (Garreta, 2008; Lozano & Alcaraz, 2013; Cáceres, 2008; Julio, Manuel & Navarro, 2012; Valdés, Pavón & Sánchez, 2009).

6- Barreras socioeconómicas: baja escolarización, pobreza extrema, horarios extendidos de trabajo son las limitaciones más comunes que impiden un acercamiento eficaz, no obstante, las estrategias que se construyan deben ser coherentes al contexto y deben estar pensadas para superar las limitaciones previsibles (Garreta, 2008; Lozano & Alcaraz, 2013; Paniagua, 2013; Durán & Valoyes, 2009).

7- Barreras culturales: las diferencias ideológicas con los principios del sistema escolar y la diferencia entre los valores familiares con los de la escuela se han convertido en obstáculos para el acercamiento entre los educadores, aquí los temas religiosos, los políticos o hasta los culturales han roto las líneas de comunicación que tan frágilmente se habían construido, cuando se le reconoció un rol preponderante y definitivo a la familia frente a la escuela. La ruptura se ha hecho irreconciliable en la medida en que las posibilidades de diálogo y reconocimiento recíproco se agotan en la lucha por legitimar el principio rector de cada grupo, afectando así los procesos de formación (Garreta, 2008; Lozano & Alcaraz, 2013; Vélez, 2009).

8- Barreras institucionales: la dificultad de los padres para percibir que el personal de la escuela es un agente educativo competente, y la consideración de que la escuela no es un lugar accesible, frente al que no tienen el derecho y deber de participar, limita la voluntad de participación (Garreta, 2008; Lozano & Alcaraz, 2013).

9- La diferencia entre el sentido que la escuela y la familia le atribuye al involucramiento o a la participación, lleva a que cada actor educativo establezca una forma y un sentido privado con el que se vincula, lo que de antemano limita el fin de dicha relación, ya que, no se antepone un interés común sino uno privado, en tal caso, cada actor sin una estructura clara, sin ningún método y sin un horizonte legítimo emprende un proceso en el que la improvisación y el desconocimiento del resultado es la constante (Garreta, 2008; Vélez, 2009; Julio, Manuel & Navarro, 2012, p. 127).

10- El desconocimiento de las formas de participación e involucramiento de la familia en la escuela, al igual que de la escuela en la familia representa una causa común que condena al

fracaso cualquier estrategia. Desconocer lo que hay que hacer y lo que se puede hacer, parte de un desconocimiento básico de las formas en que cada uno de estos grupos contribuye al proceso formativo (Lozano & Alcaraz, 2013).

11- Las reglas y exigencias farragosas que limitan la integración de la familia y la escuela, es la contraparte del desconocimiento de las estrategias que se pueden emplear para acercar a estas dos instituciones; No se trata de que sean estrategias muy elaboradas, sino del hecho, de que estas pueden fatigar a las familias o a los maestros, en este caso, de lo que menos se trata es de darle más carga a los padres y maestros, sino de apoyar su trabajo cotidiano (Lozano & Alcaraz, 2013).

12- La inestabilidad familiar es otro de los factores más comunes que limita el éxito de las estrategias de integración; cuando no existe un compromiso continuo y estable sobre el proceso del educando, todas las estrategias serán insuficientes, ninguna alternativa favorecerá la integración y el desarrollo de las habilidades, en general, porque los procesos estarán constantemente interrumpidos, la linealidad se rompe y no habrá coherencia entre lo que se exige y lo que los padres podrán dar (Lozano & Alcaraz, 2013).

13- La desidia y el desinterés de la familia por el proceso educativo de sus miembros más jóvenes es el factor que genera una mayor afectación, pues aunque se pueden establecer varias estrategias de integración y trabajo, alianzas coherentes y oportunas, sino se cuenta con la voluntad ningún proceso puede funcionar (Paniagua, 2013; Colás & Contreras, 2013).

14- Los grupos de padres anquilosados en el poder de las asociaciones de padres, junto a los roles de poder en los que se promueve la segregación, exclusión y discriminación, alejan a los nuevos padres de los procesos educativos compartidos. Romper estas dinámicas se hace difícil cuando la integración está limitada al conjunto de las asociaciones o de los concejos, allí se hace latente que quienes ocupan estos cargos y se empoderan del rol de líderes son personas que no buscan un favorecimiento de los estudiantes, sino de sus propios intereses políticos y en algunos casos económicos (Paniagua, 2013).

15- La nominación que la escuela hace sobre las familias como problemáticas en relación a su interés constante por el proceso de sus hijos, lleva a que se asuma que es negativa una vinculación sentida o crítica (Carriego, 2010).

16- La inestabilidad laboral de los docentes, su constante cambio de instituciones, la ausencia de un rol claro dentro de las instituciones educativas, lleva a que no exista linealidad o constancia en las estrategias, o a que ninguno de ellos intente liderar estos procesos; en general este punto tiene relación con la falta de incentivos laborales que incidan en espacios y recursos con los que los profesores cuenten para la planeación de estrategias (Carriego, 2010).

17- El desconocimiento del rol educativo de la familia y de su importancia para la generación de procesos eficaces, le impide a la escuela ofrecer estrategias de integración, en este caso el que se asuma a la familia como usuarios o clientes a los cuales se les vende un servicio le impide identificar que a este aparente cliente se le debe involucrar y empoderar (Julio, Manuel & Navarro, 2012).

18- La vigencia de dos prejuicios nocivos sobre la relación escuela familia: a) se cree que la mera incorporación en la política o en las normativas se traduce fácilmente en acciones concretas de participación en las escuelas, jardines, u otra modalidad; b) se tiene la esperanza de que la inclusión de las familias mejorará rápidamente la calidad de los aprendizajes de los niños y niñas (Blanco, Umayahara & Reveco, 2004).

19- La creación de un número avasallador de falsas responsabilidades que dependen exclusivamente de otros agentes educativos, afecta a la familia y a la escuela, pues, se le dan funciones que otros pueden cumplir y asumir. Identificar qué debe hacer cada quién y cómo, es un paso importante que facilita la asignación de roles. Esta variable se suma a las otras que dependen del conocimiento específico de la función educativa tanto de la familia como de la escuela (Blanco, Umayahara & Reveco, 2004).

20- Finalmente, el traspaso de las responsabilidades educativas específicas de la escuela a la familia o de la familia a la escuela, impide que ambas partes puedan establecer roles específicos, líneas de comunicación y estrategias de trabajo compartido. Ceder las responsabilidades es equivalente al desinterés, la única variable que habría aquí es que de este también participan la escuela y sus maestros (Altarejos, 2004).

Estrategias de integración y proyección

Integrar a la familia y a la escuela por medio de estrategias coherentes y significativas no puede seguir siendo una tarea relegada o una quimera (Silva & Taberner, 2013; Colás & Contreras, 2013), de esta manera, se deben impulsar estrategias tanto al interior de las instituciones como a nivel social, con el fin de incentivar la vinculación sentida; es decir, el acercamiento paulatino en torno a los distintos temas que involucra el proceso educativo de los niños, niñas y jóvenes, evitando caer en alguno de los vicios resaltados, en los que, si bien existe la necesidad de empoderar a la familia y a la escuela sobre esta conexión, conduce a la creación de lazos de trabajo defectuosos y endebles, que en la primera tensión se rompen.

Las diferentes estrategias de integración entre la escuela y la familia (Ardila, 2007; Blanco, Umayahara & Reveco, 2004; Londoño & Ramírez, 2012), se presentan en función del contexto y de las necesidades específicas del conjunto familiar propio del contexto. Esto es posible gracias a uno de los requerimientos más importantes de este proceso de acercamiento, el conocimiento e identificación tanto del contexto familiar y escolar como de las necesidades específicas de los estudiantes. Aunque la familia y la escuela estén unidas naturalmente por su función y responsabilidad educativa, esta no es una constante que permite crear estrategias universales o irreflexivas, lo que hace posible, es la identificación de una finalidad histórica desde la cual se abocan estas prácticas de modo estructural, a la solución de unos objetivos o de unas problemáticas específicas.

Las estrategias existentes son una garantía de que este proceso conjunto ya es un tema prioritario, en la medida en que favorece el proceso educativo de los miembros más jóvenes de una sociedad, sin embargo, se halló que son alternativas que se están siendo revisadas de manera crítica, pues, dentro de los análisis que han hecho los autores se han encontrado fallas que entorpecen el proceso de encuentro, pero son fallas que pueden ser superadas si se dedica en las agendas políticas, institucionales y cotidianas un espacio orientado a pensar los puntos de encuentro y las vías para su fortalecimiento, ya que, las alternativas de trabajo entre familia y escuela, en medio de su variedad, tienen como eje principal al educando y la búsqueda de estrategias que faciliten su formación.

Se debe tener presente que las estrategias de integración antes mencionadas no pueden ser unidireccionales, es decir, no pueden ir únicamente de la escuela a la familia.

Esto implica que no debe ser la iniciativa solitaria de una de las partes involucrada en la formación, lo que a su vez, se convierte en una iniciativa particular que logra pocos efectos. Lo ideal sería que estas estrategias no fueran en general iniciativas de unos escasos profesores, sino programas institucionales o políticas educativas, que por otra parte, deben tener cuidado de no polarizar el trabajo de estas dos instituciones sólo en la vigilancia y económico; en este caso la figura de los padres en la escuela no debe ser ni la de la figura obligatoria en la junta del colegio, ni el policía que sin criterio vigila su inversión y la de otros, ni mucho menos la del recaudador de fondos.

En Colombia los principales lineamientos políticos y educativos, como la Constitución Nacional o la Ley General de Educación, reconocen el valor y la función de la familia, sin embargo, el rol que se le atribuye es básico o está limitado a las asociaciones de familia, figuras ampliamente cuestionadas en otros contextos por la infinidad de problemas que presenta, entre los que se destacan los ejercicios de poder, las prácticas de segregación y marginación, así como su limitado trabajo para integrar a los padres que recientemente ingresan (Paniagua, 2013), etc. Entre otras cuestiones que fueron expuestas en el apartado de dificultades.

En este apartado se señalan las principales estrategias halladas en la literatura, no se dispusieron por país, en la medida en que este dato no es significativo ni contribuye a la comprensión de los esfuerzos particulares, pues en la mayoría de casos no son esfuerzos políticos nacionales, sino estrategias profesoras individuales, de quienes identificaron un problema, crearon una estrategia y están en la tarea de valorar sus alcances y resultados.

Estrategias:

1- En los textos consultados emergió una estrategia de integración de la familia con la escuela, con un fin específico: realizar una alianza para prevenir el maltrato infantil. Esta estrategia partió del desarrollo de un plan de formación para padres y maestros, en el que los involucrados identificaban las situaciones de malos tratos. Luego se promovieron

campañas informativas de prevención del maltrato infantil con lo que se buscaba concienciar a la población. Por último, se estableció que la creación de una alianza con las escuelas de padres permitía avanzar en el desarrollo de acciones formativas y de

sensibilización sobre esta problemática. Esta estrategia posibilitó una reducción significativa de los casos de maltrato infantil. (Silva & Taberner, 2013).

2- Una importante estrategia de integración entre la familia y la escuela son las centrales de Orientación Familiar que se han implementado en España, las cuales dan las herramientas suficientes para que se afronten los problemas educativos que dependen de la familia o la escuela. La O.F desarrolla las competencias necesarias para afrontar con suficiencia y eficacia los retos educativos propios del contexto. Estos centros especializados que median la relación de la escuela con la familia otorgan unas competencias a) instrumentales que permiten la satisfacción de las necesidades básicas, económicas y de desarrollo y promoción escolar, y b) unas relacionales enfocadas hacia la organización e interacción familiar, el intercambio efectivo, la diferenciación entre subsistemas y la comunicación. De igual manera la O.F cumple una serie de funciones específicas: Detectar los problemas para maximizar las intervenciones; restaurar la capacidad para solucionar los problemas propio de cada ámbito escolar y familiar; legitimar el rol de la familia, es decir empoderarlos de su condición natural como ámbito educar; dinamizar las redes de apoyo a la familia desde la escuela y desde el Estado para que enfrente con éxito los retos y problemas; integrar “teniendo en cuenta una serie de variables, tales como: la estructura familiar (roles, reglas, límites, subsistemas); la etapa del desarrollo evolutivo (ciclo vital de la familia); adaptación a los cambios vitales (crisis familiares normativas); adaptación a los acontecimientos estresantes (repercusión sobre el sistema y mecanismo de adaptación) y red de apoyo familiar y social” (p. 273); evaluar o reflexionar los fines y los mecanismos con los que estos se persiguen; facilita estrategias de comunicación efectivas entre la familia; previene las dificultades que limitan o afectan el rol educador de la familia y las alianzas estratégicas con la escuela (Cánovas, Sahuquillo, Císcar & Martínez, 2014).

3- Martínez (2005) argumenta que una estrategia efectiva parte de la creación de un proyecto educativo común, que reconoce de antemano la realidad sociohistórica de los

miembros de la comunidad educativa, el sentido y la función de la educación, el tipo de persona que se quiere formar y los medios e instrumentos que se necesitan para lograrlo. Un elemento importante para este proceso es la utilización de TIC's ya que con estas herramientas se pueden superar algunos problemas formales que impedían el

involucramiento de la familia en los procesos de los niños y niñas. A esta estrategia, el autor añade la creación de comunidades de aprendizaje “una comunidad de aprendizaje está integrada por un grupo que se organiza para construir e involucrarse en un proyecto cultural propio. La finalidad de este encuentro es educarse a sí misma, a sus niños, niñas, jóvenes y adultos, entre los que se incluyen miembros de las familias y los centros de enseñanza, en el marco de un esfuerzo cooperativo y solidario” (p. 10).

4- Blanco, Umayahara y Reveco (2004) explican que en el Salvador se ha planteado la estrategia EDUCO, que tiene como objetivo: la orientación de las familias en su responsabilidad educativa, promover el crecimiento espiritual, orientar a la familia en temas de salud, educación y desarrollo de los niños, y capacitar en temas de crianza, esta estrategia ha beneficiado a los niños en situación de vulnerabilidad. EDUCO es una política nacional que ha permitido la superación de las altas tasas de analfabetismo, así como reducir las brechas sociales (p. 37).

5- Una estrategia común en España, que reciben un número amplio de inmigrantes, es la creación en las escuelas de un centro de acogida para los padres, en los que se le brindan las directrices básicas con las que se pueden enfrentar de manera conjunta, a los retos que representa el nuevo ámbito educativo. “El sistema educativo debe ejercer un liderazgo en la tarea de ayudar a que las familias de origen extranjero aumenten su compromiso con la educación de sus hijos. En tal sentido, entender que la escuela puede organizarse como una comunidad de aprendizaje supone un importante paso en esta dirección” (Lozano & Alcaraz, 2013, p. 208). La pregunta por la relación de la familia con la escuela está atravesada por los retos sociales que ambas instituciones enfrentan en el aula y en su cotidianidad. Por lo tanto la escuela y la familia deben desarrollar estrategias humanitarias, más que políticas, con el fin de prepararse para los problemas y retos que trae este nuevo siglo (Yurén & De la Cruz, 2009).

6- La sensibilización de la familia sobre su rol, se presenta como el componente básico de las estrategias de integración. De esta manera, se sensibiliza a la familia “para que cumpla su misión de ayudar en los compromisos educativos de sus hijos, y al docente para que en forma conjunta, dirija, enseñe y desarrolle los procesos de formación, haciendo del niño el hombre que se desea para el futuro, pues la constante relación hogar, escuela, padre de

familia, profesores, son necesarias para ayudar en la tarea de formación de hombres nuevos” (Julio, Manuel & Navarro, 2012, p. 121).

7- Finalmente, García, Martín (2012) y Sampé y Colás y Contreras (2013) relacionan una propuesta denominada SAFI que se implementa en España, la cual proporciona un conjunto de estrategias que van encaminadas a mejorar la cooperación entre la familia y la escuela. Esta propuesta permite: Facilitar el cambio sistémico global, Definir los objetivos para la colaboración entre la escuela y la familia, Infundir esperanza, redefinir el rol, y el concepto de la familia contemporánea y promover la mutualidad y la reciprocidad entre estas dos instituciones. A las SAFI, se incorpora como uno de los procesos más exitoso y ampliamente valorado: las Comunidades de Aprendizaje. Las cuales son espacios de diálogo, integración y aprendizaje para las familias. Estas Comunidades integran a las familias con la meta de que ellas se apropien de prácticas de crianza y de estrategias didácticas acordes a las necesidades académicas de los estudiantes. Estos grupos se plantean como aliados estratégicos tanto en el hogar como en la escuela, ya que los procesos de enseñanza y aprendizaje se asumen y aceptan como compartidos (p. 195) (Monarca, 2013, p. 121; Gallego, 2013, p. 111; López, 2003).

Conclusiones

Revisada la literatura seleccionada a partir de las categorías de análisis determinadas, es posible concluir que se encuentra coincidencia en la literatura sobre la importancia del fortalecimiento de la relación escuela y familia, en tanto, actores claves en la formación de las personas que teniendo natural y jurídicamente competencias distintas, son complementarias y necesarias.

A la familia le corresponde el primer espacio que le brinda a la persona los iniciales y principales elementos que le permitirán asumirse como parte activa de un colectivo y por ende, en la construcción de la sociedad. A la escuela por su parte, le corresponde aportar en la formación, mediante la labor académica, conocimientos, habilidades, destrezas y hábitos,

que contribuyen a la formación integral del ser humano en su contexto social y cultural en concordancia con los intereses de los padres de familia.

Lo anterior lleva a observar la necesidad de emprender procesos sinérgicos en los que el objetivo es el perfeccionamiento del sujeto, con el fin de que se presente una continuidad en la formación de los niños, niñas y jóvenes.

De otra parte, la literatura revisada de los distintos países (España, Chile, Nicaragua y México), evidencia el avance en desarrollos legislativos y de política pública en lo relativo a la participación de las familias en el contexto educativo, sin embargo, no muestra mayores estudios sobre la evaluación de políticas. Frente a esto, el caso colombiano es paradigmático, pues si bien se reconoce dentro de los principales lineamientos políticos civiles y educativos (Constitucional Nacional de 1991, Ley General de Educación de 1994, EL PPEC del ICBF, o Lineamiento Educativo de Cero a Siempre) el rol de la familia como institución educadora y la necesidad de que sea integrada dentro de la creación de estrategias educativas conjuntas, no existen estrategias claras de integración, es decir estrategias delimitadas y articuladas alrededor de unas premisas pedagógicas estructuradas, que tengan como fin inmediato contribuir al perfeccionamiento de las habilidades de los educados.

En vista de esta ausencia, es importante empezar con la sistematización de las prácticas comunes que pueden ser la base para la creación de una política clara de integración de la familia a la escuela, pues allí en la cotidianidad del aula se puede aprender de lo que se está haciendo y de las expectativas que tienen los maestros sobre lo que queda por hacer.

Capítulo II

Propuesta metodológica y selección de los colegios participantes

Recobrar el binomio escuela y familia se constituye en un imperativo de la acción educativa, lo que supuso generar espacios de reflexión e indagación a partir de las voces de los actores principales de esta relación como son los padres, madres de familia y/o cuidadores, maestros y educandos, dándoles la relevancia que le corresponde a los esfuerzos que desde la Escuela se dan para vincular y permitir la participación de las familias en el proceso educativo de sus hijos.

El diseño general de la investigación estuvo orientado por un proceso de investigación social participativa, relacionado con la tarea de conocer las experiencias sobre saberes y mediaciones escolares en torno a la escuela y la familia desarrolladas en ocho instituciones educativas distritales. El estudio propuesto, articuló la dimensión participativa a través de encuentros entre y con actores claves. Asunto que implicó delimitar la dimensión territorial, de tal manera que fuera posible identificar diferencias y similitudes tanto en el proceso de investigación como en las formas en que se presenta la realidad.

El proceso propuesto se enmarcó en la lógica de conocer para transformar; ya que en las mediaciones pedagógicas siempre se actúa en esta dirección. Así, el proceso supuso el desarrollo secuencial “conocer-actuar-transformar”, en donde, la investigación, es una parte de la acción transformadora general, teniendo en cuenta que involucra una intervención, al sensibilizar a la población sobre su situación en un aspecto particular acordado con los líderes de las experiencias, profundizando en el análisis y movilizándolo a los participantes, en concordancia con la metodología de la investigación social participativa por su doble posibilidad, de aportar al proceso de investigación a la vez que permite la generación de procesos de intervención *in situ* (Murcia, 1994).

En este contexto la propuesta metodológica se fundamentó en el reconocimiento de los saberes acumulados y la experiencia de maestros y padres de familia y/o cuidadores de ocho instituciones educativas en tanto, fuente de información significativa y relevante al ser el centro del núcleo temático desde donde se exploraron las experiencias significativas.

Se hizo una convocatoria abierta a todos los colegios del distrito y se seleccionaron las ocho experiencias que trabajaban por la relación escuela familia. Inicialmente, se citó a los líderes de las propuestas con el fin de darles a conocer la investigación y motivar su participación en el proceso. Posteriormente, se realizaron encuentros de reflexión y análisis con los distintos actores involucrados en las propuestas. Se hicieron análisis de cada encuentro y realimentación de los hallazgos a los líderes de las propuestas. Cada encuentro estuvo acompañado de preguntas de reflexión sobre los temas que les preocupa y les afecta en la relación escuela familia. Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a los tres grupos participantes vinculados a las experiencias de mediación pedagógica. Los resultados se fueron discutiendo con los actores de la investigación en un proceso de “devolución sistemática” (Musitu, Herrero, Cantera & Montenegro, 2004), en tanto, se espera que los nuevos aportes beneficien al equipo investigador y la comunidad involucrada, y que también aporte y enriquezca otras experiencias.

Se realizaron 34 entrevistas a los tres grupos participantes de cada colegio. Se contó 156 padres de familia y cuidadores, 173 estudiantes, 34 profesores, dos coordinadores y 11 orientadores. La información se sistematizó y analizó en matrices de doble entrada diseñadas para esta investigación.

Ahora bien, en el caso de las ciencias sociales para que los datos alcancen mayor fiabilidad conviene utilizar diferentes técnicas sobre el mismo núcleo temático a fin de contrastar la información obtenida. Para Ketele y Roegiers los procedimientos de recolección de información se definen:

Como el proceso organizado que se efectúa para obtener información a partir de fuentes múltiples, con el propósito de pasar de un nivel de conocimiento o de representación de una situación dada a otro nivel de conocimiento o representación de la misma situación, en el marco de una acción deliberada, cuyos objetivos han sido claramente definidos y que proporciona garantías suficientes de validez. (Ketele, Jean & Roegiers, 1993).

Así, entendemos técnica como el conocimiento o habilidad que permite el registro de parte de una realidad. Ahora, su utilización depende de las necesidades del investigador y del estudio en particular que se pretende desarrollar. Entonces la pregunta es ¿qué puedo conocer con una técnica en particular?

Sobre esta pregunta se escoge la **entrevista** por sus múltiples posibilidades de adaptación para el encuentro y la reflexión de las personas, en tanto es un proceso dinámico de comunicación en el cual dos o más personas pueden conversar sobre un núcleo temático específico.

Por lo anterior, el diseño metodológico centra la recolección de información en la entrevista individual y grupal. La primera, en la modalidad de **historia de vida** a partir de relatos de maestros, padres, madres y/o cuidadores; niños, niñas. Se escoge esta técnica dado que permite entrar a profundizar un núcleo temático y su característica principal es que el respondiente tiene la posibilidad de describir situaciones, combinando tiempos y actores en un proceso dirigido a la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias y situaciones respecto de un núcleo temático.

La segunda a manera de **grupos focales** sumados a otras modalidades participativas de la entrevista grupal como el **taller** que permiten la vinculación de actores claves, familias, educandos y maestros que desarrollan las mediaciones pedagógicas en las ocho IED, en un proceso de doble intencionalidad. Por un lado la recolección de información y por otro, propiciar la reflexión sobre la temática determinada para la investigación.

Para ganar en el análisis de la información se vincula a este estudio la triangulación de información ya que la combinación de información recogida desde distintos actores, ángulos, técnicas e instrumentos diseñados permite contrastar para llegar a una comprensión global de la temática que nos ocupa.

Descripción de los instrumentos

La información a ser recogida en las entrevistas a padres, madres y/o cuidadores fue (INST 01):

-

- Percepciones y patrones de las mediaciones educativas mantenidos y reproducidos culturalmente.
- Percepción de las relaciones familia y escuela.
- Tradición educativa en la familia.
- Percepción, expectativas y propuestas para consolidar la relación familia y escuela.

En entrevista a niños y niñas (INST - 02):

- Percepciones y patrones de educativos familiares mantenidos y reproducidos culturalmente.
- Percepción de las relaciones familia y escuela.
- Tradición educativa en la familia.
- Percepción, expectativas y propuestas para consolidar la relación familia y escuela.

Entrevistas en el contexto escolar (INST – 03)

- Maestros y funcionarios de las IED con competencia en el tema objeto de la investigación.
- Líderes locales y miembros de la comunidad identificados por el grupo de investigación como actores locales claves en el trabajo sobre la temática de la investigación.
- Percepciones y patrones de educativos familiares mantenidos y reproducidos culturalmente.
- Percepción de las relaciones familia y escuela.
- Percepción de la tradición educativa en las familias vinculadas a la IED
- Percepción, expectativas y propuestas para consolidar la relación familia y escuela.

Prueba Piloto

Se espera realizar por lo menos una entrevista según cada tipo de respondiente como prueba piloto en la IED seleccionada para el piloto, para probar el instrumento y demás aspectos metodológicos.

Colegios participantes

La convocatoria que se realizó desde el IDEP-Instituto de la Familia Universidad de la Sabana tenía como propósito, primero realizar el acompañamiento académico a los proyectos de mediación escuela-familia que se han gestado en los colegios del Distrito, segundo apoyar la formulación y/o implementación de tales proyectos, y tercero, socializar las experiencias por medio de la generación de redes de trabajo y comunicación.

Para la selección de los proyectos que participarían en este proceso se ha tenido en la cuenta los siguientes criterios:

A: Ser docente, orientador(a) o directivo(a) de instituciones educativas oficiales del Distrito Capital.

B: Diligenciar el formato de inscripción en línea en el que se presenta la iniciativa o experiencia en desarrollo, y enviarlo dentro de las fechas establecidas en el cronograma.

C: Contar con disponibilidad de tiempo para participar en las sesiones de cualificación, tutoría y/o acompañamiento in situ, los cuales se realizaron en días y horarios previamente acordados con los participantes.

D: Proyectos que tengan niveles de formulación o avance en la implementación que permitan evidenciar algunos resultados en la comprensión sobre saberes y mediaciones en torno a las relaciones escuela y familia.

E: El IDEP tiene como política fortalecer el trabajo colectivo. Por esta razón se priorizaron los proyectos realizados por grupos de maestros intra e interinstitucionales, que cumplan los requisitos de la presente convocatoria.

F: Disponibilidad de mínimo tres (3) docentes por institución educativa, para participar en los encuentros presenciales que se llevarán a cabo quincenalmente, en días y horarios previamente definidos con los participantes.

G: Esta convocatoria está dirigida exclusivamente a docentes y directivos docentes de instituciones educativas públicas del Distrito Capital.

H: Las propuestas seleccionadas se revisaron en su totalidad por el equipo de investigación del estudio: “Saberes y mediaciones en torno a la relación escuela y familia”, del IDEP y la Universidad de La Sabana.



I: La lectura de las propuestas dará como resultado un concepto académico que será determinante para la definición de los proyectos a seleccionar.

J: Serán elegidas un máximo de diez (10) colegios oficiales de los cuales se seleccionarán ocho (8) para realizar el acompañamiento in situ, aunque las demás instituciones ingresarán a la base de datos del IDEP para futuras convocatorias.

Con base en estos criterios se seleccionaron ocho (8) proyectos (Ver anexo).

Capítulo III

Caracterización, cualificación y acompañamiento realizado con los docentes participantes

Este capítulo tiene como propósito dar cuenta de las actividades desarrolladas por el grupo investigador en cumplimiento de las obligaciones de caracterización de las ocho propuestas, la cualificación y acompañamiento a profesores y líderes de las mismas. De acuerdo con la primera visita *in situ*, se analizó la información recolectada a partir de las categorías preestablecidas en el marco teórico y otras que se consideraron emergentes. Finalmente, se extrajeron unas conclusiones iniciales.

Introducción

El siglo XXI enfrenta los cambios sociales iniciados hacia la mitad del siglo anterior. Uno de estos, es la transformación de dos instituciones claves en la formación de las personas y en el desarrollo de las naciones: la escuela y la familia. En este sentido, los cambios sucedidos han generado igualmente modificaciones en la relación escuela y familia y en consecuencia entre los actores que la conforman.

Los maestros, educadores y coordinadores de algunos colegios distritales se confrontan con preguntas entre las que se cuentan ¿Cómo estimular y sostener la alianza entre la escuela y la familia?, ¿Qué estrategias se pueden implementar para lograr este objetivo?, ¿Cómo hacer conciencia del protagonismo insustituible de los actores de estas dos instituciones?, ¿Cómo redunda la armonía de estas dos instituciones en el bienestar de los educandos?, ¿Qué percepción tenemos de la familia?

En respuesta a estos y otros interrogantes se han generado las 8 propuestas de saberes y mediaciones en la relación escuela y familia, sobre las cuales, se presenta a continuación la caracterización, cualificación y acompañamiento realizado a profesores, orientadores y coordinadores que vienen liderando los procesos.

Para ello, se realizaron varias actividades buscando articular los tres componentes enunciados. La primera actividad de exploración permitió, por una parte, presentar el estudio y por otra, establecer contacto directo con los líderes de las propuestas, buscando indagar las expectativas y requerimientos para ejecutar su proyecto en cada colegio.

De acuerdo con los resultados de la primera actividad y de la revisión de la literatura, los antecedentes teóricos y empíricos sobre el tema de la mediación escuela y familia, explican que uno de los obstáculos que experimentan los padres está en la conciliación que conviene hacer entre las actividades de trabajo y la familia. Por esta razón, en una segunda actividad se convocó a los líderes de las propuestas al Congreso Internacional de la Familia del Instituto de La Familia de la Universidad de La Sabana, que en esta oportunidad centró la atención en el tema de la relación trabajo y familia, con la intención de cualificar y acompañar la acción de estos líderes en una de las temáticas identificadas como centrales en las motivaciones o interrogantes que fundamentan el desarrollo de las propuestas.

La tercera actividad desarrollada corresponde a las visitas in situ a cada uno de los colegios. En la primera, se aplicaron dos entrevistas grupales. Una exploratoria con el fin de conocer sobre las motivaciones particulares de implementación, el estado de avance y consolidación de la propuesta, la documentación del proceso, la ruta teórica y metodológica y otras necesidades de acompañamiento y cualificación. La segunda, de reflexión y autodiagnóstico del proceso. Igualmente se coordinaron las actividades a desarrollar con todos los actores vinculados en la ejecución de las propuestas. Posteriormente se realizó una lectura cruzada de los hallazgos de las entrevistas y de los materiales que documentan los procesos, dando como resultado la caracterización de cada una de las propuestas en un primer nivel de comprensión del fenómeno estudiado. Seguidamente se realizó otra lectura cruzada con el estado del arte que se consolidó en la primera etapa del proceso de investigación, dando como resultado un segundo nivel de comprensión. A continuación, se presenta el análisis se realizó bajo las categorías establecidas en la revisión de estado del arte.

Análisis comprensivo de la caracterización de las propuestas de mediaciones

Lo que se conceptualiza sobre la familia.

La familia como una institución natural o jurídica que se encarga del cuidado, la protección y el desarrollo máximo de los miembros más jóvenes de la sociedad, tiene una responsabilidad compartida con la escuela y la comunidad: de educar, es decir, la de formar una serie de hábitos virtuosos, que le permitan participar a los miembros más jóvenes en la vida conjunta de su comunidad. En este sentido, cumple una función permanente y

fundamental en la construcción de la sociedad y en la formación de los sujetos que viven en ella.

El rol educativo, social y político es atribuido a la familia desde las distintas Instituciones, en la medida en que observan que su papel es inalienable, insustituible y que su poca participación en los procesos formativos afecta el desarrollo de los educandos.

La familia importa como un aliado dentro de la escuela, ella puede dar coherencia y respaldo a los procesos que ahí se adelantan. En el proceso de sistematización de las experiencias de integración de la familia a la escuela, la primera variable que se consideró fue la percepción que tienen los educadores sobre lo qué es la familia, esta variable es significativa en la medida en que como ha resaltado la literatura, la percepción o la conceptualización que se hace sobre esta Institución afecta o favorece los procesos de inclusión.

Los resultados muestran que la percepción que se tiene sobre la familia tiene dos miradas, una positiva y otra negativa. La positiva, se da en la medida en que se asume que es fuente de formación y que es una institución aliada en el aula, y la negativa, muestra que la familia simplemente no se interesa por los procesos escolares de sus miembros más jóvenes.

En el primer caso vemos que la familia puede hacer aportes significativos, tal y como señalan los actores entrevistados:

Se toma esa familia como un elemento como un saber que tiene un aporte para hacer una construcción colectiva, es una parte que tenemos en cuenta desde sus experiencias, su vivencias, su contexto, todas las situaciones que ellos tienen que vivir y son esos elementos son todo ese abordaje que ellos nos aportan (EPF01).

Es un actor transformador que tiene un papel fundamental, de hecho, por eso nace el proyecto. Que se quiera rescatar ese papel fundamental que tiene de coconstructor, es transformador de realidades (EPF02).

Primero pasamos por esa etapa de entender que lo que tenemos nosotros es muy diferente y que no podemos primero estigmatizar, creo que eso ya más o menos se nos ha ido enseñando porque, bueno, ya uno va hilando

fino, de pronto con algunas familias es muy complicado las dinámicas, yo lo digo personalmente, tampoco tengo el ideal de familia, pero a veces hay unas cosas que uno dice esto es muy loco esto es muy rayado porque uno no sabe quién manda en la casa o si uno no sabe cómo se organizan, uno no entiende como hacen. Yo digamos, en la mayoría de veces, la hermana mayor es la que cuida a todos los demás ella hace lo que yo tengo que hacer como mamá, y entonces uno pensaría y entra a juzgar al papá a la mamá los trabajos que ellos hacen (EKP02).

Siempre me ha gustado muchísimo trabajar con las familias porque pienso que desde ahí podemos potencializar todo eso que se hace con los niños, porque además tenemos que ser muy conscientes de que el primer agente socializador, educador, formador, es la familia. (EDA03).

Los aportes de la familia en el trabajo colectivo de educar a los niños y niñas. El reconocimiento del rol de esta y de las estrategias de integración, está atravesado por un conocimiento de las familias y de sus problemáticas, pues de acuerdo con lo sostenido por los entrevistados estos elementos problemáticos aportan unos elementos, en términos de metas y retos de trabajo.

La conceptualización que se hace sobre la familia, nos lleva a entenderla en función de sus tareas y de sus compromisos con la institución escolar, el contexto social y político. Ella es fuente de transformación social, es constructora de realidades justas o adecuadas para el desarrollo pleno de la vida. La familia es una aliada, no obstante, este concepto que se desarrolla aunque es genuino, carece de fundamentación teórica y conceptual, lo que lleva, como se había anunciado, a que pese más una valoración moral limitada sobre las tipologías familiares, que sobre la conceptualización y comprensión analítica de su papel social, educativo y político.

Las instituciones participantes han construido una conceptualización tradicional de familia desde sus referentes de vida cotidiana. Esta percepción no se construye desde una perspectiva crítica del contexto en el que se encuentran inmersas las familias, así como, tampoco se ha contemplado la manera que se ha constituido u organizado de manera natural cada estructura familiar. La mayoría de las instituciones educativas entrevistadas, siete de

ocho, muestra preocupación significativa frente a las nuevas configuraciones familiares distintas a la familia nuclear completa tradicional formada por papá, mamá e hijos, y sobre el distanciamiento de los padres ante el proceso académico de sus miembros.

Ante la ausencia de una mirada crítica y problematizadora del contexto, los profesores caen en una perspectiva conceptual que les impide ver los retos y las oportunidades de trabajo, ya que la lectura la hacen desde la perspectiva de carencias y problemáticas que afectan cualquier tipo de acción educativa, sea esta académica, socializadora o formativa. En esta perspectiva se reduce la posibilidad de análisis obstaculizando una reflexión profunda sobre el rol de la familia en la escuela con independencia de las distintas tipologías familiares. En esta línea, el análisis crítico posibilita recuperar el valor protagónico del profesor en la educación de los estudiantes.

En general, cuando se preguntó sobre el concepto de familia que articulaba el trabajo, lo que emergió fue una mirada negativa y desesperanzadora sobre la realidad familiar, ubicando el punto de comparación en el modelo tradicional como ideal sin abordar el análisis que corresponde frente a los cambios sociales y políticos que ha experimentado el contexto colombiano y del que la familia no escapa.

La conceptualización de la familia se hace desde la carencia y los efectos de las transformaciones sociales como el trabajo y los tiempos que ésta, dedica a la formación de los niños y niñas. Ejemplo de ello, es el tiempo dedicado por los padres al trabajo, que es entendido en relación directa y singular con el fracaso escolar:

Entre las familia no hay entre comillas una normalidad laboral, en términos de que el papá pueda decir se va a trabajar en la mañana y vuelve en la tarde y está en la noche con los niños, hay mucha gente que por el contrario sale a trabajar es de noche porque venden tintos o porque son vigilantes o porque cuidan un parqueadero (ESM02).

La ausencia de la figura paterna: crianza exclusiva de madres se relaciona con el fracaso escolar.

En general uno diría que en un alto porcentaje son madres cabeza de familia, hay ausencia de la figura paterna por lo general uno, en la reunión de 20 mujeres 2 o 3 papás, es así como la lógica, es que así como a ojo uno podría que la

conformación familiar es uno o dos hijos de diferentes parejas, realmente lo que uno ve de trabajo formal es vigilancia, las personas que tienen trabajo formal son los que trabajan en vigilancia, el resto es informal y casas de familia, muchas que son de casas de familia pero por días, esa es como la dinámica y son mamás que también por la distancia trabajan en el norte y tienen que salir 4 o 5 de la mañana y llegan a las 8 p.m. porque la situación del transporte es muy complicada, entonces están todo el día por fuera en la jornada laboral, en familias de varios hijos, familias de hijos únicos pocas (ESM02).

En su gran mayoría y hay una particularidad que uno encuentra por lo general en este tipo de población y es que hay familias con la sola mamita principalmente, entonces es la mamita quien debe trabajar y por ellos es que empiezan a haber muchos niños solitos en su casa y que la misma situación hace que empiecen a delegarles otras funciones (EMC02).

Los roles y funciones en medio de la pobreza: hogares pobres se asocian a fracaso escolar.

Cuando uno ve que los niños rinden, va uno a mirar los hogares y son hogares estables, que tienen mamá y papá, que tienen buenas relaciones en general y cuando uno ve que hay niños problema, que hay niños con dificultades, que no se desenvuelven bien académicamente y que tienen muchos problemas de agresividad, de conflicto con los otros compañeritos, diferencia con la autoridad de los profesores, esos niños vienen de hogares con fisuras, de hogares separados, de papás y mamás que incluso muchas veces dejan a los niños al cuidado de los abuelos, del tío y se van y los dejan (EMC01).

La falta de educación formal: padres sin educación formal se relaciona con fracaso escolar.

El punto de partida para todo proceso pedagógico esperamos que sea la familia, la vinculación de la familia en esos procesos, como decíamos ahorita, donde hay carencia total de hábitos, ni siquiera los hábitos básicos de sueño, alimentación a veces hasta de higiene básica por

ejemplo que falta, es imposible arrancar cualquier otro tipo de proceso si no se cuenta con ese punto de partida desde la casa. (ESM02).

Descomposición de la familia tradicional: si no hay una familia que siga las indicaciones del educador se genera fracaso escolar.

Hay mucha descomposición por parte de las familias, no es la familia normal papá, mamá e hijos sino que viven con alguno de los dos y papá (padrastra) y mamá (madrastro), esto suscita una cantidad de situaciones que afectan el proceso tanto académico como integral de los estudiantes (EMFS02).

Claro que si uno mira los congresistas, los senadores, los alcaldes, están mostrando que la familia pueden ser una pareja de homosexuales o la familia puede ser una persona que le regaló un niño y todo está bien y si nosotros vamos a la raíz y más teniendo una convicción cristiana, llámese católica o cristiana, sabemos que la familia hombre-mujer es la base y eso no lo puede cambiar nadie (EMFS02).

Así mismo, la conceptualización que se ha hecho sobre la familia está permeada por los prejuicios sociales y por los lugares comunes en los que pobreza se relaciona con la descomposición familiar, con la falta de iniciativas, la negligencia y con el abandono. Pero aunque esto sea así, la lectura de la realidad familiar puede llevar a que la escuela contemple las diferentes estructuras familiares de sus educandos, se identifique, reconozcan y trabaje en sus potencialidades, sin ignorar las sugerencias educativas que el equipo profesional interdisciplinario de la escuela pueda recomendar a los padres sobre los estudiantes.

Sin embargo, dentro de la mirada sesgada y dogmática que se hace, en algunos casos, sobre la familia y sus potencialidades, emerge una en la que se reconoce que también existe la oportunidad de trabajar con otros actores del ámbito familiar, quienes se empoderan por voluntad o por compromiso ético del proceso de los miembros más jóvenes de su grupo familiar. Aquí aparecen los tíos, los hermanos o los abuelos, personas con las que los niños y niñas cuentan para su proceso de formación. Al respecto algunos entrevistados sostienen que:

Es curioso que tenemos familias donde hay bastantes hijos, entonces acá no tenemos familias de un solo hijo ni de son sino son tres, cuatro hasta siete hijos, hemos tenido en la jornada de la tarde familia de 14 hijos, de los cuales algunos ha tenido que coger Bienestar Familiar porque son muchos, muchos, muchos hijos para que ellos puedan responder económicamente, es curioso porque nosotros vemos acá que la familia no solamente es la mamá o el papá, los que nos asisten acá al colegio son los tíos, los abuelos, los sobrinos, los acudientes, los vecinos son los que a veces vienen a acudir y nos asisten a nuestras escuelas de padres, entonces el concepto de familia es muy amplio (ESB01).

En medio de la mirada, se levanta una que ve en estos otros vínculos familiares una oportunidad. Si bien es cierto, que la separación de los padres o la evasión del compromiso conyugal y familiar por parte de estos, no es el ideal en la formación y educación de los niños, la tarea radica en pensarse en función de los cambios o retos que experimenta la familia en cada contexto. Así, es menester que el maestro contemple en su labor diaria como prioridad al educando y sus procesos de desarrollo, lo que implica que el afán de vincular a la familia y a otros miembros, con un fin académico, es básico y se debe ir más allá, pues la formación no sólo se dirige a la cualificación disciplinar sino también a una formación integral y humana.

El rol de la familia en la escuela

En medio de la ausencia de una conceptualización crítica sobre la familia, surge una aproximación esperanzadora del rol de la familia en la escuela, aquí la mirada se diversifica, haciendo que la vinculación de esta, sea un proceso fundamental en la formación de los educandos.

La lectura que hacen los maestros sobre dicho rol se alimenta de su práctica cotidiana, y de lo que ellos consideran que la familia aporta a la labor educativa del contexto escolar. Aquí opera el mismo principio anterior, en el que la concepción del rol determinará las estrategias que se empleen, si se le otorga un rol secundario, su inmersión y reconocimiento

va a ser mínimo, pero si se ve este rol como una cuestión trascendente y prioritaria, las propuestas van a ser más elaboradas y van a estar determinadas por una mayor reflexividad.

La aproximación al rol que cumple la familia, obedece a la consideración que hacen los maestros sobre el lugar de esta institución natural, en cuanto a que esta debe estar presente en un proceso integral de formación. Esto, es positivo pues el rol que se le exige a la familia depende de un conocimiento de causa de lo que realmente necesitan los educandos, aquí no se fuerza la realidad a una propuesta, sino que la propuesta del rol depende de la lectura del contexto y de las expectativas de los actores sociales.

El primer rol que se reconoce de la familia en la escuela es el de dar coherencia al trabajo de formación en valores, virtudes o hábitos, es decir, a los códigos comportamentales de los que depende la vida en comunidad, al respecto se afirma que:

En la escuela hay unos castigos y hay unas sanciones frente al hurto, uno se pregunta qué incidencia tiene la escuela cuando en la casa se fomenta ese valor, eso nos ha cuestionado bastante y definitivamente decimos hay que trabajar en conjunto porque si no la labor de la escuela o la familia se pierde (EOUA01).

Otra situación que se refleja acá son las apuestas, entonces apuestan todo hasta el postre del desayuno, a las moneditas lo que sea, en las reuniones de padres uno pregunta que hacen por la tarde, lo que uno pensaría es que se coloca horarios lo que uno establece como mínimo, en esos acuerdos. Uno les pregunta a los chicos y le dicen hora y media de X-box, luego juego micro, y las tareas las hago mientras veo “El desafío”, uno pensaría que se necesita el dispositivo de control allí, pero si uno no establece el hábito de estudio desde que están chicos es muy difícil, de ahí parte el fracaso académico también, que se le acomete a las instituciones educativas pero no se miran los entornos familiares. (ESM01).

En algunos casos uno termina diciendo no voy a llamar esta vez al papá y a la mamá porque a veces llegan agresivos peleando, un señor, en una ocasión llegaba y nos decía yo soy reinsertado y mis maneras de formar a mi hijo son así, yo le doy en la jeta y sabe que eso es así, entonces

entender eso pues la primera vez el choque porque uno llama y uno viene a otro colegio llama y presiona a la familia para que si el pelado me embarró, pues para que me ayude, pero a veces no se puede porque de una vez lo van reventando o le van dando, o a veces situaciones pequeñas terminan siendo en vaso que derrame la copa en la casa y se usa de excusa, entonces no yo me fui y si me llama del colegio entonces me toca irme , y ellos reconocen los papás reconocen y respetan el colegio hay casos de casos (EKP02).

Cuando la escuela busca que las familias se conviertan en un aliado, lo hace movido por el deseo de que ella replique los conocimientos que se gestan dentro del aula. La búsqueda de coherencia tiene como fin primordial fortalecer, en primer lugar, los procesos de aprendizaje y, en segundo lugar, el desarrollo de un criterio ético de acción.

El rol de la familia en la escuela se evidencia en la necesidad que tienen los profesores de que las familias se apropien del proceso de los niños y niñas. Cuando estas se apropian, resignifican los conceptos que obstaculizan el proceso educativo, y que van de la familia hacia la escuela, pues la familia al empoderarse de los proyectos educativos puede entender que los llamados de atención, las invitaciones a dialogar, las reuniones conjuntas y todas las iniciativas de los maestros, tienen como meta que ellos se enteren y se vinculen en los ejercicios de formación.

Enterarlos equivale a invitarlos a que trabajen de manera conjunta por el bienestar presente y futuro de los educandos. Ahora, ya no sólo en lo académico sino también en una educación de las emociones y las acciones. Abrir espacios de comunicación es la oportunidad de sensibilizar a los padres sobre el desarrollo de los niños y niñas y sobre la educación que pueden recibir en el núcleo familiar, para que las distintas etapas de desarrollo no se conviertan en un problema incontrolable.

Sobre esto se afirma que:

E2: Las otras situaciones que por ejemplo acá los profesores de primaria tenemos más tiempo con los estudiantes y digamos que nos convertimos en un momento dado como en las mamás de ellos y estamos pendientes, porque no hizo, porque no vino, llamamos, esta uno ahí, en cambio en el

bachillerato ya son muchos más profesores, cada signatura la dicta un profesor y finalmente nadie está pendiente de nadie, los niños sienten como eso, ya no tengo los ojos que me están mirando, que están llamando a mi casa, que están mandando nota a mi casa, porque aquí yo ya me defiendo solo, entonces los niños que tienen ese acompañamiento permanente son los niños que tienen buenos resultados, pero los que no tienen ese acompañamiento ahí si se desbordan totalmente. E3: Entonces los niños de sexto ya tienen novia y uno pasa y los ve y dice pero que pasa, porque no es el momento pero la falta de afecto de su familia hace que el busque el afecto en el compañero, en la compañera, en establecer una relación ya más de amistad que amorosa con una niña o de pasar un rato porque para ellos es transitorio y las niñas lo permiten y saben que es el amigovio, pero yo digo que eso es porque les falta tener un afecto fuerte de su casa de sentir que nadie los quiere y el amigo si los quiere, estamos hablando de niños de 5 y 6” (E MFS03).

Reflexionar conjuntamente sobre la educación emocional de los niños y niñas según su etapa de desarrollo, favorece los procesos que se adelantan en la escuela, pero a la vez, los procesos disciplinarios y de integración responsable a otros ámbitos sociales y culturales. Con esto, se superan los prejuicios que los padres pueden tener sobre la sexualidad, pero sobre todo, acerca de su tarea frente a la comprensión que los educandos pueden hacer sobre lo que sienten, viven y empiezan a experimentar.

El rol de la familia en la escuela depende del reconocimiento que hagan los maestros, los directivos docentes y los distintos estamentos públicos que poseen una intención educativa, de su función educativa como una cuestión vital. Lo vital se asume como un elemento crucial dentro de la construcción de procesos eficaces y significativos, en los que se integra la necesidad de transmitir, comunicar o socializar un conjunto de saberes y disposiciones para la vida, que les sirva a los educandos para resolver los problemas de su cotidianidad.

La vitalidad de su rol se toma como la preponderancia que posee dentro de la articulación de procesos educativos prudentiales, es decir, procesos educativos que

cumplen a cabalidad con su función formativa y perfectiva. En vital el vínculo en la medida en que asegura procesos coherentes y estructurados, los que no pierden de vista que la función de esta relación es el favorecimiento de los procesos de desarrollo de todas las dimensiones de los niños.

Cuando se reconoce que este proceso de inmersión de la familia a la escuela es vital se acepta que es un actor del que no se puede prescindir, por lo que sería ideal establecer estrategias de trabajo conjunto en las que la premisa sea integrarla para que se impacte positivamente el proceso de formación.

Con respecto a la vitalidad del rol de la familia en la escuela uno de los actores entrevistados argumentó que:

Pues por eso nos inscribimos porque es vital, la sociedad funciona, si la familia funciona, digamos todo lo que uno haga por la familia no es en vano, con Cielo, hoy hablábamos que estábamos desesperadas en un momento dado porque uno hacía y hacía y como que no veía el fruto, yo le decía Cielo todo lo que uno hace no es en vano, ella me miró a los ojos y me dijo si hay que seguir, no tenemos alternativa, digamos la alternativa es no darnos por vencidos de saber que todo lo que uno haga en favor de las familias no va a ser echado en saco roto, pues si lo consideramos así es porque sabemos que la familia es vital, es esa célula que hay que tratar de rescatar, de nutrir, pienso que es muy importante nutrir precisamente por la experiencia personal, uno es inexperto al principio y hace cosas erróneas pero a medida que va aprendiendo de sus errores de las experiencias, del aprendizaje, uno puede cambiar y renovar muchas cosas (EMFS0).

Concebir a la familia como vital alimenta las expectativas con las que se trabaja con esta Institución, ya que, desde ella se pueden generar cambios estructurales y duraderos en los estudiantes. Pero ver y rescatar la vitalidad de la familia depende del maestro y de la iniciativa que este tenga para entender que ella es un aliado y no un enemigo dentro de la construcción de procesos educativos prudentiales.

Las políticas educativas pueden atribuirle un rol instrumental y limitado a las familias, no obstante, la vitalidad que le atribuye el maestro genera un conjunto de oportunidades que podrían ser aprovechadas; oportunidades que se traducen en estrategias de integración y propuestas de trabajo conjunto.

Yo soy católica y pienso que si nosotros trabajáramos con las familias específicamente valores, lograríamos muchos avances en los niños porque es que la familia es la base de todo. Usted le puede enseñar al niño cantidades de cosas pero si usted ve que la familia muestra otra cara, evidencia otras cosas entonces como que los niños se van a quedar ahí (EMFS03).

Si la traemos (la familia) al colegio y logramos hacer ese acople entre colegio y familia, los niños digámoslo en un término coloquial se disparan y empiezan ellos a aprender muchas cosas, es muy rico porque aprende uno mucho de la familia. (EDA03).

El papá se reconoce como un agente importante dentro de esos procesos, él dice aquí me quedo (EDA04).

La vitalidad que ve un maestro en este rol lleva a generar ámbitos de trabajo conjuntos, los cuales están por fuera de los lineamientos educativos y quedan en un terreno, que aunque es importante, es débil, en el terreno del trabajo cotidiano del maestro, que carece de atención y apoyo estatal, así como, de una reflexión profunda y crítica.

Relación de la familia con la escuela.

Del reconocimiento que los maestros hacen del rol de la familia en la escuela se puede pasar a la percepción que estos tienen sobre la relación fáctica, que de acuerdo a lo argumentado por ellos no siempre es una relación de complementariedad, sino que se percibe como una relación antagónica, en la medida, en que o bien la familia considera que la escuela es una guardería o la escuela considera que la familia cumple una función estrictamente académica.

La literatura considera que la relación debe ser bidireccional, sin embargo, dentro de las entrevistas se encuentra que la responsabilidad de la relación o recae sobre la escuela y

los maestros o sobre la familia; por lo que se presenta un episodio lamentable en el que cada actor culpa al otro de no generar los espacios suficientes para beneficiar al educando.

La perspectiva más común y reiterativa, es aquella en la que los profesores argumentan que la relación de la familia con la escuela es escasa, pues la familia no tiene el interés de participar de las actividades que se organizan. La percepción que tienen los profesores es que no existe ninguna iniciativa, por lo cual, las actividades de integración pueden fracasar. La reacción común frente a esta percepción no es la de crear nuevas estrategias o analizar en donde está la falla, sino en darle un peso moral a la integración, por lo que finalmente los “buenos” papás son los que asisten a las actividades y los “malos” los que prefieren el trabajo a la familia.

Esto se hace evidente en las entrevistas de los profesores que sostienen:

Hay papas como tres que preguntan el resto no aparece. Un acudiente para 5 o 6 chiquitos de diferentes salones, vienen de afán. Acá no hay como día de la familia. (EOUA01).

Los chicos permanecen muchísimo tiempo solos o con las vecinas, otros los monitorean por el celular, esas son cosas que en la realidad lo enfrenta a uno y se refleja en los niños que carecen de todo tipo de hábitos, niños que los encuentra uno a esta hora dormidos en el pupitre, les pregunta uno porque y fue porque estuvieron toda la noche jugando en el parque, porque no hay quien les diga es hora de ir a dormir, entonces uno dice ni siquiera los hábitos básicos de dormirse a determinada hora o despertarse a tal otra, todo se descuadra con los niños y por lo tanto el trabajo acá no se realiza como se esperaría, eso hace que muchas veces en el aula uno se dedique a tratar de formar a otras cosas diferentes de lo que tiene que ver con la construcción de conocimiento porque desde casa no hay el acompañamiento, no hay los hábitos, los niños tiene muchos la costumbre de llegar trasnochados, tenía un niño que llegaba trasnochado porque se iba a ver pelea de gallos con el vecino, es el único referente que ellos tienen para hacer vida social, la gallera o la cancha de tejo por ejemplo, un niño de 7 -8 añitos. (ESM02).

En muchos casos, sin embargo hay muchos otros que uno encuentra casos puntuales donde de verdad se han negado a asistir luego de muchas citaciones, son familias conformadas por papá y mamá y los papitos se niegan a asistir. (EMC02).

La mamá está con ellos pero muy poca atención le presta a los niños, desautoriza al colegio muchas veces en las orientaciones que se dan aquí desde orientación y coordinación, desde los mismos profesores y eso hace que los niños entonces no tengan un buen desempeño académico, no tengan un buen desempeño convivencial, no tengan la figura de autoridad del colegio y eso nos ha traído bastantes inconvenientes, muchas veces no los traen porque no les parece. (EMC01).

Ellos consideran innecesaria la vinculación con el colegio, y es como la diferencia en lo que ellos entienden como acompañamiento a sus hijos, ellos confunden acompañamiento con compañía. (EMC02).

Básicamente la situación académica de los estudiantes, como el incumplimiento de pronto en tareas, trabajos, en que se les envía notas a la casa y no hay ninguna responsabilidad de los padres de familia hacia el proceso educativo de los estudiantes. (EMFS01)

La relación está deteriorada y la única manera de remediar esta situación es “obligando” a que las familias se empoderen de los procesos escolares. Otro problema que surge está en el hecho de que los profesores buscan espacios con las familias, cuando la situación es crítica porque los resultados académicos están por debajo de lo esperado, lo que limita la respuesta positiva y el acompañamiento permanente. Esto puede explicarse por la alta carga académica que atienden los profesores. Pero, aunque los procesos escolares hasta este punto presentan algunos inconvenientes, se debe resaltar que la aparición de estrategias de integración de la familia a la escuela ha empezado a mover las concepciones limitantes y los prejuicios más comunes, sin embargo, esto será tratado en otro apartado de este informe.

La relación se asume entonces o como un proceso “obligatorio” en los casos críticos, y además se condiciona a un compromiso institucional valorado moralmente y no a un

compromiso ético valorado vitalmente. Esta valoración genera un imaginario nocivo en la relación de estos dos actores por el carácter policivo y no formativo; la familia vigila el proceso, más no participa desde el inicio en él.

Esta percepción sobre el deber que tienen de vigilar el proceso de los estudiantes, varía según la edad y el grado escolar:

No hay respuesta en algunos casos, pero sí hay incumplimiento en tareas, se les deja tarea y los niños no las hacen, digamos que en primero y segundo no se ve tanto esa situación, pero de tercero en adelante los papas creen que los niños están grandes y que los pueden dejar solos en su proceso educativo, y en sí en su proceso integral porque se generan muchas situaciones a partir de eso. (EMFS02)

En los primeros cursos se acompaña, luego se vigila el desempeño escolar, pero de acuerdo con lo enunciado con anterioridad esto más que un impedimento debe tomarse como un reto, pues la meta está en que la familia siga acompañando todos los procesos escolares y que no sólo se haga presente en el momento que hay que discutir el problema del niño o la niña. Esto depende tanto de la familia, como de la escuela, quienes se trabajan por acercarse alrededor del estudiante que es su tema común y no alrededor de un caso problema que limita la competencia y el abordaje.

El niño es el eje que centra la relación de la familia con la escuela y no, un caso problema. Así la relación se presenta en todo el proceso.

La tarea de poner en el centro de la relación al educando ya no depende del profesor sino también de la familia quien puede formarse para asumir un rol protagónico, tal y como lo señalan los entrevistados:

Realmente siendo totalmente honestos esos niños son a los que queremos ayudar, y cómo los ayudamos, cambiando la mentalidad de la familia y cómo cambiamos la mentalidad de la familia, ahí está la incógnita, porque si nos miran como enemigos. Como dice (...), uno les manda la nota, los llama y le contestan mal, yo pienso que ese es el amor hacia su hijo, porque uno ve que como que abandonaron a su hijo de 8 años y le

delegaron actividades de hogar, esto nos duele y hay casos bien marcados. (EMFS01).

La relación de la familia con la escuela en la que ella es un agente protagónico voluntario. Aquí opera una ley sencilla, aquella que dice que al estudiante no se le puede exigir algo que no aprendido, y la familia es un agente social y político que no está exento de los procesos formativos de mejoramiento para cumplir cabalmente su rol educativo.

Dentro de los actores entrevistados se observa una preocupación sobre cómo motivar a las familias a que se vinculen durante todo el proceso y no sólo cuando los estudiantes han sacado malos resultados o cuando están en la formación inicial, al respecto ellos sostienen:

Este es un colegio grande y la participación de las familias es muy baja, entonces como podemos motivar o mostrar una experiencia diferente para que los papas se motiven a venir a la escuela y se vinculen así también a lo pedagógico, como hacer un gancho entre estas dos cosas. (EPF01).

Cómo vincular la familia, sí desde lo pedagógico, pero también desde la lúdica, desde otra visión, no solamente la familia, como escuela de padres, para recibir boletines para ese tipo de cosas que son cotidianas en las dinámicas escolares, sino una manera creativa y novedosa de traer la familia a la escuela. (EPF01).

Los líderes de las propuestas, motivan con nuevas estrategias de integración que intentan superar el encuentro alrededor de problemas. La relación esta mediada por propuestas didácticas y novedosas que buscan sacar de la rutina a la familia, a los profesores y orientadores. Propuestas que le aportan experiencias de aprendizaje nuevas que contribuyen a que el interés por los procesos educativos de los hijos, se amplíe.

Una constante encontrada es que todavía prevalece la convocatoria con sentido de obligatoriedad, aunque se observan algunas acciones explícitas de trabajo conjunto que han construido escenarios didácticos, dinámicos y novedosos.

Algunas de las propuestas plantean actividades lúdicas como recurso para cambiar la percepción que tiene la familia sobre la escuela y sobre su rol educativo. Sin embargo, para consolidar estas iniciativas es necesario avanzar en: a) formar una nueva perspectiva sobre la importancia de la relación entre la escuela y la familia, y para ello, la educación o

reeducación que se brinda a las familias sobre la formación y los procesos que hacen parte de ella, con el fin de que sea un aliado, y no un obstáculo o un testigo del proceso educativo de los niños y niñas; b) ampliar las redes de contacto y trabajo de la familia con la escuela, para superar los límites que la lucha de poderes entre los actores educativos ha dejado. Y, c) integrar los criterios entre la escuela y la familia sobre la importancia de la educación.

En la voz de los entrevistados, para fortalecer la relación entre la familia y la escuela se pretende:

Cambiar la concepción que tiene la familia de la escuela, de ahí parte nuestro trabajo y es que espera la familia de la escuela, que entiende la familia por educación por sistema de formación y aparte tenemos que llegar a un punto de acuerdo ahí para poder avanzar con la familia, si la familia sigue pensando en que la educación es venir y entregar conocimientos al niño y el problema es del profesor, yo estoy pendiente de la comida, no tenemos unos puntos ahí entonces es como parte de nuestro trabajo en buscar esos puntos para potenciar con la familia. (ESM02).

Entonces si de algún modo si se lograra desencasillar otra vez, volver a lo que fue en un tiempo la escuela nueva, la escuela que estaba abierta ahí y permitía participación y que el muchacho veía que los papas llegaban y participaban, hay muchos padres de familia y tal vez es por el tamaño de la institución que dicen “es un problema ir a la escuela, porque no me dejan entrar, pida cita” claro uno entiende que son cosas de reglamento pero eso ha hecho que se alejen, acá la escuela y allá la familia y la escuela dejó de ser el centro de reunión que era. (ESM02).

Uno ve mucho una actitud muy conservadora, muy tradicional y en eso tenemos que hacer como pedagogía con los padres de familia. La profesora siempre le dice al niño: no golpee, no agreda, no insulte, pero lo recibe el papá y le dice: mijo no se la deje montar y es que a él, le queda muy fácil decirle pelee, entonces el niño está ahí en un rife rafe entre lo que le dice la escuela y lo que le muestra la familia y el medio porque es

casi que cultural eso, entonces de algún modo y con la participación es buscar cómo hacer unos mínimos de acuerdos entre la escuela y la familia buscar integrar esos criterios sería importantísimo. (ESM02).

El propósito de fortalecer la relación de la familia con la escuela, inicialmente lleva a la intención de beneficiar a los educandos. Sin embargo, emerge en las entrevistas el hecho de que al trabajo de la escuela y la familia es necesario vincular también a la comunidad, ya que este es también un agente formador ya que tiene el mismo compromiso compartido de educar y que puede apoyar el trabajo educativo.

Uno de los actores entrevistados afirma que:

Nosotros hemos tenido una fuerte tendencia al trabajo de comunidad y de familia, de hecho hemos tenido ahí grupos interdisciplinarios de trabajo con la comunidad y con la familia, ha habido muchas experiencias que nos hacen ver que esa mediación que hay es muy significativa dentro de los procesos formativos, dentro de la construcción de saber, dentro de la construcción de ciudadanía, dentro del simple proceso de lectoescritura. (ESM01).

El hecho de ser docentes que en su gran mayoría nosotros no dependemos de la comunidad, pero somos la comunidad, me refiero a que nosotros SED Bogotá simplemente, somos parte de la nómina de SED Bogotá pero no tenemos ningunos intereses marcados al interior de la comunidad para abordarla sino que más que eso es una manera de ver nuestro quehacer allí, eso creo que rompe estructuras allí, o sea la educación pública tiene un lugar diferenciado y le damos un lugar, pensamos que tiene un lugar diferente. (ESM01).

La familia y particularmente en este colegio yo que he estado en otros, la familia tiene un impacto muy alto en cuanto a los niveles de participación por que como se dan cuenta este colegio esta como enclavado aquí en esta sector y fue un eje de desarrollo, para la comunidad fue un impacto, fue muy grande el hecho de que llegara el colegio, porque a través del colegio, la comunidad ha sido escuchada por todas la situaciones que

tienen a su alrededor, el problema ambiental, el problema de las calles y ha sido a través de la unión con el colegio donde la comunidad ha podido ser escuchada como en su necesidades. (EKP01).

Entonces ya los padres ven que nuestra labor no se volvió solamente de las 6 horas enseñando si no que ellos también en cierto momento sienten un respaldo pues obviamente uno como maestro del servidor público tiene unas restricciones, nosotros como no venimos a adoctrinar si no a formar, eso ha sido digamos la bandera que ha dado esa unidad entre la comunidad y el colegio, nosotros tenemos claros que si queremos fomentar cualquier actividad si no contamos con ellos no es posible (EKP02).

La comunidad es un agente que emerge y es reconocido como un aliado en el fortalecimiento de la relación que se puede establecer entre la escuela y la familia. La comunidad puede aportar elementos de integración y propiciar espacios de encuentro. Elementos como la recuperación de la memoria histórica y compartir escenarios como las reuniones comunales o las fiestas populares. En la tarea de fortalecer las relaciones entre la escuela y la familia emerge como clave, contar con aliados e intermediarios de buena fe.

Las entrevistas permiten observar en esta relación es fundamental el rol de los profesores, quienes construyen vías de integración, iniciativas novedosas con las que se motiva y se incita a las familias a integrarse a las actividades de la escuela. Las iniciativas que nacen de la preocupación y del interés de los profesores por atraer y retener voluntariamente a las familias en los procesos del aula favorecen el proceso de los estudiantes, pero aquí también opera la capacidad de sensibilizarse de la familia frente a la tarea de los educadores y frente a la propia.

Sensibilizar más que obligar a relacionarse, genera un mayor impacto, tal y como lo señalan los entrevistados:

Se producen una cantidad de iniciativas, que se ha logrado mejorar mucho, por ejemplo acá en (...) se ha logrado avanzar en el tema con vivencial, en cuento a convivencia y eso ha sido eso que precisamente hemos logrado vincular a las familias el tema de escuela de padres desde

educación se ha logrado sensibilizar muchísimo. Aportar muchísimo dentro de ese proceso de normalización, creo que se ve mayor compromiso por parte de los padres de familia, yo creo que asiste más a la asamblea de padres, hay mayor asistencia y se hace como con mayor convicción hoy en día, porque generalmente el ir a la escuela era como un tema de imposición y el padre de familia llega bravo y no tengo tiempo, para que me citaron acá porque no tengo tiempo, eso se ha logrado cambiar muchísimo, aquí hay unas iniciativas muy interesantes como por ejemplo el día de la mascota, vienen papá, mamá, el niño y la mascota y esto generalmente integra, es una integración que el papá empiece a sacar tiempo para la escuela. (ESM02).

Se llama el día de la gratitud, porque queremos generar un espacio en la que esos adolescentes que van a ser bachilleres, le expresen a los papas la gratitud que hay, el crecimiento que hay, el trabajo que se hizo y que los tienen ahí, si bien es cierto gran parte del trabajo que se ha hecho es de los adolescentes, de los chicos que están acá como luchando contra todas sus dificultades y graduándose también hay una familia detrás de eso y ellos merecen ese reconocimiento. (EPF02).

Importantísimo es visibilizar ante toda la comunidad educativa, la importancia que la familia vuelva al aula, eso es muy importante además de todo lo que se ha dicho “ayuda al proceso, que se comparte, que los niños”, pero esa parte es muy importante porque los profesores por lo general tienen mucha resistencia a que el padre este en el aula (EDA01).

Reconocerlos a ellos hacerles entender que son visibles para nosotros, que son necesarios para nosotros que son indispensables para el proceso de los niños. (EDA02).

No podemos pensar en el niño sin su familia y sin escuela, los tres son uno solo. (EDA01).

Las iniciativas novedosas tendientes a sensibilizar y a motivar la vinculación de los padres a la escuela, generan impactos positivos en la manera en que la familia asume los

procesos y en el sentido que le otorga al rol del profesor y de la escuela en todo el proceso de formación. Lo más importante que observan los líderes de las propuestas, es que es importante romper la rutina y crear estrategias dinámicas en las que se refuerce el compromiso frente a la escuela y a los miembros más jóvenes de la sociedad. Crear estrategias novedosas es urgente, pero lo es igualmente, reconocer de antemano que la integración de la familia es un factor preponderante en función de su rol en los procesos educativos de los estudiantes.

Es necesario analizar dentro de cada contexto, los temas y los requerimientos que las familias tienen. Aparece como urgente reflexionar conjuntamente sobre las estrategias de encuentro, para analizar cuáles han sido los aciertos, cuáles los puntos más problemáticos y el modo en que cada uno de los actores se ha visto involucrado y reconocido, esto en el momento, ya que, se debe estudiar el impacto que estas estrategias generan a largo plazo, con lo que se obtiene una perspectiva más rica de estos asuntos. Otro elemento que aparece como importante es superar la mirada tradicional idealizada, en la que se privilegia un acercamiento acrítico o analítico sobre la situación de las familias en cada contexto, con el fin de plantear una nueva discusión sobre lo que sirve o no para cumplir con las expectativas de integración de la familia a la escuela.

Estrategias de encuentro entre la familia y la escuela.

El concepto de familia, la percepción sobre el rol y el sentido que los maestros le atribuyen a la relación entre la familia y la escuela, son unidades conceptuales y simbólicas que operan en las prácticas cotidianas del aula. Estas son representaciones que se solidifican en la construcción de alguna estrategia encaminada a integrar la familia a la escuela.

En general estas unidades conceptuales son leídas y apropiadas de dos maneras: de un modo escéptico o de uno afirmativo y esperanzador, en ambos casos dan lugar a un compromiso o a una preocupación de los profesores por crear estrategias eficaces que al final beneficien a los educandos, en tanto le permitan vivir en un contexto escolar, social y familiar lo más adecuado posible para el desarrollo máximo de sus cualidades humanas y sociales.

El análisis de las unidades conceptuales nos permite comprender con mayor sentido las propuestas que los distintos actores escolares crean con la intención de generar lo que hemos reconocido como la motivación de vincularse de forma vital y permanente a los procesos de formación que se adelantan en la escuela.

En el **Colegio Ofelia Uribe de Acosta**, se construyó e implementa una estrategia de integración de la familia a la escuela denominada “Aprendiendo juntos”, en el que la premisa es invitar a las familias para que estén atentas y acompañen los procesos de refuerzo escolar.

A propósito de esta estrategia se argumenta que:

“Aprendiendo juntos” es aprovechando como la época que es el semestre de refuerzos y hay que llamar a papas incluso ya quedo institucionalizado, ya quedó dentro de las estrategias de los cursos, estos 3 cursos es llamar a papas al acompañamiento, enviarle una carta a cada papá diciéndole las cualidades que tenía su hijo. Yo empecé por esa mamá, la conocí hasta ahorita yo le dije a esa mamá: señora usted no se imagina su hija como ha cambiado, como trabaja, la felicito por su hija, no dije nada más. Estamos integrando la familia que no conocíamos, conocíamos la mamá pero no conocíamos su vida, ni como vivía, ni como pensaban y estoy dejando un poco el tema como de clase formal y me estoy involucrando más con los muchachos. En la entrega de notas es el único espacio que nosotros tenemos con familia. Hay atenciones a padres los miércoles pero a los papas interesados, pero hay papas que no asisten. (EOUA01).

Con esta estrategia se intenta invitar y conocer a las familias de los estudiantes, con el fin de involucrarlas de una manera amena y cordial; se rompe la práctica en la que se le invitaba sólo a recibir los informes negativos, situación característica del colegio. Una carta amable en la que se resaltan las cualidades de los niños y niñas es la estrategia de motivación. Advierten las profesoras líderes que no se realiza una valoración de la tipología familiar o de lo que se espera del involucramiento.

Sin embargo, es claro que este es un espacio limitado y configurado por las cargas docentes, lo que se impone como riesgo de dedicación y por tanto, impacto a la

construcción y mejoramiento del proyecto. Básicamente se hace con tiempos y recursos limitados, lo que depende no de la escuela ni de la voluntad de los maestros, sino de una reglamentación clara de los procesos de integración pedagógica de las familias a la escuela.

La falta de espacios institucionales reglamentados y promovidos desde el MEN o la SED, aunque no les impide generar de manera libre y voluntaria una propuesta de integración, si limita sus iniciativas. Por lo que una de sus exigencias es la de poder contar con un espacio semanal de trabajo.

Ese es el espacio que nosotros queremos trabajar, una vez a la semana vengan a estar con sus hijos. Hay niños que no tienen papá o hay niños que no tienen mamá, entonces no solamente sesgarlo a la familia tradicional, entonces puede venir un tío o alguien que viva en la misma casa mi primo, mi hermano, mi abuelo. (EOUA02).

Trabajar con la familia, es decir, con cualquiera de los que componen el núcleo natural o jurídico del estudiante, de una manera permanente, puede garantizarles a ellos la consolidación de un espacio educativo óptimo para mejorar el proceso educativo.

Por otra parte, el requerimiento particular que ellos hacen sobre lo que el proyecto Universidad de La Sabana -IDEP le puede aportar a su trabajo, está relacionado con la capacitación a las familias sobre los procesos escolares y sobre la importancia de construir relaciones “armoniosas” entre los profesores y la familia.

Necesitamos apoyo en una clase de capacitación a papás sobre la educación de los hijos y la relación armoniosa entre la escuela y la familia (EOUA02).

Se entiende por capacitación, el ejercicio de sensibilización sobre el rol del maestro y los padres frente a la formación. Lo que es importante en la medida en que el padre se involucra en una tarea que los profesores por sí mismos no pueden afrontar, pues para esto necesitan aliados estratégicos y no actores antagónicos que afecten el proceso adelantado.

Por otra parte, en el **Colegio Paulo Freire** se ha establecido una estrategia de integración denominada “Día de la Familia” que este año tiene una modificación y se ha llamado “Día de la gratitud”. Esta es una propuesta que recibe el apoyo de las directivas del colegio y de los comerciantes de la comunidad. Este año será implementada, ya no de

manera generalizada (todo el colegio) sino por ciclos, para darle mayor sentido entre los distintos ciclos y mejorar la asistencia de las familias.

Dentro de este proyecto es fundamental el trabajo compartido con otras instituciones civiles, quienes brindan el apoyo necesario para que, durante un día al año, las familias se sensibilicen sobre su rol como agentes educativos clave, y como aliados importantes en la escuela. Aquí la intención es la sensibilización a las familias sobre su rol social, político y educativo.

Al respecto afirman:

Este año por cuestión de tiempo la vamos a hacer con ciclo cinco y tal vez alcancemos a hacer algo con ciclo uno, con los pequeñitos, pero también como tomando todos los apoyos externos que vienen, porque aquí vienen muchas fundaciones y muchos agentes externos a colaborarnos con las cosas que hacemos acá entonces tenemos ICBF, el Hospital, todo ese tipo de cosas, entonces esos actores externos también se vinculen y nos apoyen con el trabajo con las familias, entonces esa es como la cotidianidad del proyecto siempre tenemos un día en septiembre todos los años, nos agendan para septiembre y previo a ello a veces hacemos unas actividades de tipo pedagógico, para sensibilizar ese día entonces cada día de la familia ha tenido un slogan, el año pasado fue sobre valores, entonces las profes trabajaban el tema de valores y miraban que tema iban a exponer, que baile se iba presentar y ese tipo de cosas (EPF01).

El proyecto gira en torno a convencer y atrapar, en el mejor sentido del término, a las familias. Este proceso se realiza desde los juegos, las dinámicas y las lúdicas que pueden suscitar reflexión. Lo que les permite a las familias hacerse una percepción distinta de la escuela; una en la que no es una guardería, ni tampoco un lugar de paso, sino un espacio de perfeccionamiento de lo humano, de las cualidades y capacidades que le ayudarán a los niños y niñas vivir de un modo virtuoso en comunidad.

Sobre esto se sostiene que:

El primer día de la familia trabajamos una cosa sobre juegos autóctonos, había diferentes estaciones y los papas podían jugar con sus hijos juegos

que los profesores habían preparado para que los papas jugaran, entonces teníamos como una interacción distinta y el papa veía al colegio como lo veía el estudiante (EPF02).

Nuevamente emerge la necesidad de establecer relaciones distintas; lúdicas y constructivas con las que se enseña a pensar la educación como un proceso en el que se constituye lo humano.

Las necesidades que expresan los profesores que participan en el proyecto están relacionadas con el apoyo en los procesos de sistematización de la experiencia que ellos han tenido durante toda la implementación, pues este ya es una estrategia autosostenible que cuenta con el apoyo de las directivas de la institución y el apoyo de los comerciantes de la zona.

Digamos que no nos hemos sentado a hacer esa recopilación de miradas, pero si la tenemos en lo práctico... el proyecto ya es auto-sostenible porque ya está institucionalizado, digamos que lo de nosotros es una experiencia de aula como algunos sino que es una experiencia institucional, entonces eso ya está (EPF03).

Sistematizar es recuperar los aportes significativos y valiosos de la experiencia cotidiana, con el fin de que ese documento se convierta en un testigo de la historia del proyecto, de sus logros y alcances. La necesidad de sistematizar es la de comunicar las estrategias y repensar lo hecho hasta el momento en que la práctica se pasa al papel.

Sobre la sistematización de su experiencia ellos afirman:

Nosotras previo a esta reunión teníamos muchas expectativas, porque nosotras con todas las cosas que ustedes ven en el cronograma pasa lo mismo, si nos vienen a pedir algo de la UME, tenemos muchas cosas para decir pero no tenemos nada para entregar porque nosotros no escribimos, cometemos el mismo error que cometen todos los profesores del distrito (EPF03).

El camino recorrido por este proyecto es amplio, los alcances pueden ser visualizados en los materiales audiovisuales y fotográficos, pero no hay una reflexión estructurada sobre los verdaderos alcances, no se ha problematizado lo hecho y no hay conciencia crítica sobre

lo que se va a hacer. Ante esto, los integrantes del proyecto ven como necesario empezar a discutir y de ahí sacar unos aprendizajes comunicables.

En el **Colegio Sierra Morena** el proyecto de integración de la familia a la escuela está enfocado hacia el fortalecimiento de las áreas académicas y convivenciales de los estudiantes. En este proceso también es importante la presencia de otros actores sociales ya que los procesos del aula inciden en la vida en comunidad y viceversa. El proyecto busca recuperar el horizonte común de identificación de los niños, niñas y jóvenes con la comunidad a la que pertenece. Reconstruir la identidad, configurar un nuevo referente les permite a los estudiantes vincularse a los procesos sociales y comunes de una manera significativa, llena de sentido.

Era necesario encontrar un conector de subprocesos de contenido que nos permitiera encontrar que íbamos a fortalecer si eran las áreas por ejemplo de ciencias sociales y humanidades y en esos conectores nos dimos cuenta que nos estábamos moviendo en lo que busca el ministerio y la secretaria de educación que tienen dos caminos frente a la construcción de saber y frente al funcionamiento de la escuela por un lado están los estándares y por otro lado están los que se denominan los escenarios para el buen vivir que propone SED Bogotá, en ese escenario nos dimos cuenta que podíamos de allí abstraer muchísima información de la que estábamos trabajando, sin darnos cuenta estábamos moviéndonos dentro de esos criterios que tenían las dos instituciones, que tiene que ver con la familia, que tiene que ver con ese escenario de lo barrial, lo territorial y están allí los ejercicios de construcción iniciales que hemos desarrollado están fundamentados de alguna manera en esos, por un lado los estándares por otro lado digamos que las categorías del buen vivir que propone SED Bogotá, que son saberes en la construcción de sujeto, claro que son disciplinares pero también tienen que entroncarse con todo lo que trabajamos con orientación, por ejemplo esa pregunta que hacen ellas es vital y está allí, nosotros preguntamos por la identidad, por la historia barrial y la historia familiar, ellas trabajaron fuertemente la genealogía y

nos propusieron un escenario de construcción de genealogía familiar de unos instrumentos que ellos diseñaron (ESM01).

Habíamos pensado en trabajar sobre la historia de las familias, habíamos pensado en articularlos, hay una parte de orientación, hay una preocupación por la importancia de la escuela y la educación y también desde la historia como hacemos para articular algunos temas de ciencias sociales que tienen que ver con la conformación de la localidad, con la historia barrial, entonces en el consenso que estamos porque estamos en la división de estos ejercicios es desde la historia de vida como rescatar esa historia de la familia para poder empezar a transformar cosas, entonces por ejemplo desde las ciencias sociales tienen bastante avanzado que tienen que ver con la historia de mi familia, de quien soy yo como llegue acá, como me relaciono con mi localidad, como me relaciono con mi comunidad, que ellos, como nosotras somos más nuevas en el colegio yo ya vine trabajando eso desde hace bastante tiempo, lo que queremos empezar a hacer nosotros desde esa historia cambiamos el lugar que tiene la historia en mi vida a partir de la experiencia de la historia de mi papa por ejemplo, entonces era lo que les decía como se queda cambiar la historia que yo te critico desde esa historia que tú le puedes enseñar a este niño para cambiarla, porque finalmente caemos en la pauta, venimos repitiendo, entonces mi mamá hizo yo también me retiro del colegio, como les decía empezamos a tener las dos generaciones, empieza uno a ver, yo también me retire en octavo, yo me retire en quinto mi hijo se retira en séptimo, desertamos del colegio o hay una apatía o definitivamente el colegio no tiene sentido, no que eso se repita sino que la historia le permita otra cosa, no sé si es el colegio o no pero algo diferente, digamos les permita mayor satisfacción, nosotros pensamos que sea articulado tanto de ciencias sociales como desde orientación (ESM02).

El trabajo se encamina a la recuperación de una identidad que les permita a los estudiantes identificarse con unos proyectos comunes. La recuperación inicia con la reflexión sobre el origen del barrio y en ese proceso, la forma de poblamiento y de formación de las familias y la escuela. Sobre su lugar en la comunidad y sobre las expectativas que hay en su vinculación activa a los procesos que se adelantan allí.

Este es un proyecto que requiere del acompañamiento de Universidad de la Sabana- IDEP en dos aspectos, uno de revisión de lo construido y otro de apoyo y como par académico en la discusión sobre las categorías que podrían orientar el proceso de sistematización de la experiencia. Se resalta la necesidad que ellos tienen sobre el conocimiento de herramientas suficientes para sistematizar su experiencia.

El inicio que es la formulación, ya lo tenemos, pero si nos interesaría que ustedes lo miraran y nos apoyaran, eso es vital para nosotros (ESM01).

Cuando vimos la convocatoria creímos que era una oportunidad excelente para fortalecer aún más esas iniciativas que se han tenido y buscamos de algún modo también que esa convocatoria nos permitiera, por decirlo así amarrar, articular una serie de experiencias que había por ahí y que se estaban realizando y que necesitaban un hilo conductor, un puente y eso fue desde mi punto de vista la motivación más importante. (ESM01).

Esperamos dentro de esta visita de la Universidad de la Sabana nos diga bueno vamos a acercarnos de esta manera, esa es nuestra intención porque hemos hecho muchos ejercicios de investigación, intentaremos también sacar de este un trabajo que sacaremos con la Nacional e inclusión y en esa medida buscar apoyos de lado y lado. Siempre la preocupación de los maestros es que no se quede en que el operador externo firme el formato y nos deje allí, porque el trabajo lo sabemos hacer en la recolección de información, necesitamos mucho apoyo en la consolidación de resultados y sistematización (ESM01).

La expectativa es mirar cómo, a parte de la inquietud que teníamos cuando hablaban ustedes del Instituto de Familia en la Universidad, hacia

como obtener de ustedes un acompañamiento, una asesoría que nos permita intervenir eso desde allá, porque aunque se hacen, hay desarrollos hay cosas, pero siempre nuestro despegue digamos va a ser que desde allá se despeguen esas cosas que logremos vincular a la familia, involucrarlos un poquito más, obviamente eso va a repercutir en una transformación social, laboral, un proceso de normalización acá por ejemplo en las oportunidades de empleo, de mejores condiciones, de transporte y eso sabemos que es una cuestión ya macro, pero hay unas cositas muy puntuales, que se están procurando hacer pero que obviamente a veces necesitamos otras luces y es ahí como la expectativa que si logramos hacer más desde la familia, casi que automáticamente acá del aula se logra hacer muchas cosas (ESM02).

La idea es contar con ustedes, sabemos que trabajan y el hecho que tengan un Instituto de la Familia nos parece importantísimo, porque cuando uno encuentra en estas comunidades las necesidades de entre comillas rehacer algunas caracterizaciones de la familia, hay muchas universidades que están jugando casi a desaparecer la familia como institución, de lo mismo desagregada que la ven en algunos lugares, pues nosotros viendo la familia como un conector necesario para vincularlo no solo a la escuela, sino a lo que pasa en nuestra comunidad, contamos que ustedes nos apoyen en eso, en lo conceptual, en cómo podemos acercar las familias, que tipo de talleres, actividades nos pueden apoyar que vengan ustedes y podamos hacer ejercicios donde la familia este, donde nos reencontremos con ellos(...) traemos un ejercicio con la Universidad de La Sabana que nos abra un escenario de talleres que nos sirva para construir proyecto pero que también le sirvan a ustedes, tienen un Instituto de la Familia y nosotros tenemos una gran población sujeta acá que permitiría ampliar una serie de investigaciones en torno a la familia y el contexto (ESM01).

Dentro de lo enunciado se evidencia que existe un número amplio de expectativas de trabajo (sistematización, conceptualización, cursos de cualificación, etc.), que en la medida en que se cumplan favorecerán las actividades que se viene realizando con las familias, la comunidad y los estudiantes. El trabajo de acompañamiento les permitirá a los profesores encausar su práctica hacia nuevos escenarios y metodologías de trabajo.

En el **Colegio Kimy Pernía** la estrategia que se está implementando, se desarrolla en función de la reconstrucción de la identidad de la comunidad. El que el colegio se encuentre en un resguardo indígena les permite a los profesores proponer un proyecto de integración en el que la comunidad, la familia y la escuela, crean una estrategia pedagógica que les permite a los estudiantes reconocerse como parte de una comunidad de vida, hacia la cual y desde la cual pueden construir sus proyectos de vida.

El fin de este proyecto es el de reflexionar sobre la búsqueda de una identidad que les brinde un horizonte común de pensamiento y reconocimiento. Su estrategia es la de construir historias de vida, y la de generar y propiciar espacios de encuentro entre todos los actores educativos del contexto; espacios lúdicos y novedosos, como por ejemplo las comidas comunitarias o los compartir.

El elemento fundamental es el elemento de buscar cohesión y generar procesos e identidad que las familias sientan y sigan sintiendo esto como parte del proyecto de vida sus hijos y pues los temas de inclusión impactan mucho a las familias (EKP01).

Todo el mundo tienen algo que decir que contar entonces a través de eso estamos recogiendo todo lo que tiene que ver con historias de vida, anécdotas de la sencillez que escriban cómo ha sido la experiencia aquí en el colegio y estamos haciendo ese trabajo fuerte de recopilación por todo lado visual, escrito y bueno en esas dos en este momento estamos como en esas dos vías solamente visuales y escrito y estamos pues si nos da el tiempo para hacer algunas entrevistas (EKP01).

La posibilidad de construir una memoria local histórica de la comunidad es la oportunidad de implementar una estrategia de inclusión de las familias. Los líderes de este

proyecto tienen plena conciencia del rol que cumple la escuela como la encargada de liderar estos procesos.

Las profesoras líderes reconocen que su papel trasciende lo educativo, por lo que se comprenden y se empoderan de su rol social y político. Esto para ellas es una oportunidad de trabajo, en la que al mismo tiempo, se le reconoce un lugar central a la familia dentro de la escuela. En este caso se hace evidente que los proyectos dependen de las políticas y de las instituciones, pero también de la vocación y del compromiso ético frente al estudiantado.

Para ellos el apoyo requerido está en la formación de estrategias cualitativas de sistematización de experiencias, pues los materiales que han recuperado de todo su trabajo necesita ser resignificado, revisado y comunicado a otros actores educativos que están en la misma tarea de pensar alguna estrategia de integración o acercamiento de estas dos (escuela y familia) o tres (escuela, familia y comunidad) instituciones.

Primero todo lo que tiene que ver con el ejercicio de recolección de historias de vida de seguir motivando mucho a los papas en eso estamos muy fuertes para que ellos escriban. Ya tenemos con unos compañeros un avance y vamos a trabajar con ellos para lograr que los papas escriban y curiosamente lo que uno pensaría que no lo hacen. Ellos, si escriben, les gusta contar mucho sus experiencias, entonces la primera parte es todo lo que tiene que ver con recolección, invitación a la participación, el reconocimiento y luego vendría un ejercicio mucho más amplio que es con el ejercicio de la interpretación que es coger todo este material, organizarlo sistematizarlo y mirar si podemos hacer un ejercicio de interpretación que nos cuente cuál es la realidad del colegio que nosotros sabemos pero que no queda plasmada (EKP01).

Rescatar las historias de vida sobre el papel que ha desempeñado el colegio y los profesores dentro de los procesos de recuperación memoria es la fase que en la actualidad se viene adelantado. Recoger las vivencias sobre el trabajo hecho les permitirá tener una imagen del conjunto de los esfuerzos y de los retos que aún les queda por enfrentar.

En el **Colegio Manuel Cepeda** el desarrollo de la propuesta es insipiente, existe la iniciativa de trabajo pero los procesos que se han empezado a desarrollar no han sido revisados ni evaluados. Tienen el interés de trabajar en temas artísticos pero esto aún es una posibilidad. Con ellos hay que trabajar en ordenar las ideas y los antecedentes para la construcción y ajustes a la implementación del proyecto, por lo que está todo por hacer. Los líderes, expresan claramente la necesidad de acompañamiento en la ejecución de actividades con los padres en los temas ejercicio de autoridad en la familia y estrategias de comunicación escuela y familia.

En el **Colegio Marco Fidel Suárez** la estrategia nace en el área de ciencias naturales, aquí se les invita a las familias a trabajar con los estudiantes en la realización de las tareas. El proyecto se denomina “Indagando y explorando con las familias”. Les brinda la posibilidad a los padres de enterarse e involucrarse en las estrategias de enseñanza. Aunque la mayoría de los proyectos se enfocaban hacia las ciencias sociales, y hacia aspectos normativos, este se enfoca en el desarrollo de habilidades investigativas, lo que se presenta como una novedad.

Pues nosotros lo inscribimos precisamente porque en ciencias naturales está la posibilidad de pedir ayuda a los papás en la elaboración de tareas, y realmente hay respuesta pero hay algunos casos en los que uno toca y no hay respuesta, hay un abismo entre una situación y otra, esto nos inquieta como docentes, pero el nombre de nuestro proyecto es indagando y explorando con las familias (EMFS01).

Digamos que cada uno de este material que nosotros trabajamos no excluye a la familia, sino que trata de acercarla a través de experimentos, entonces se hace un experimento en el salón y la idea es que en casa se refuerce algo. Por ejemplo observar las plantas que hay en el colegio, la actividad complementaria es observar las plantas que hay en el camino del colegio a la casa, eso implica que el papá pare que lo acompañe, implica un involucramiento de la familia de algún modo, digamos que la parte teórica ha sido respaldada por los módulos, es un material que

comparte la Universidad de los Andes y lo aplica a toda la primaria pero nosotras fuimos las únicas que nos inscribimos (EMFS02).

La familia hace eco a los procesos del aula. Ella indaga junto con el educando, los problemas de su contexto, busca responderse de manera conjunta las mismas preguntas que los cambios de la naturaleza le suscitan. La familia se alía con el maestro en la tarea de ayudar a que el niño transite por el mundo con las mejores herramientas conceptuales, sin abandonar su rol como constructor de realidades y de nuevas respuestas a los interrogantes que a cada tanto se le presentan.

Este es un proyecto que ha contado con distintos incentivos y reconocimientos institucionales, lo que hace pensar que el trabajo con familias es una estrategia que empieza a tomar un lugar protagónico dentro de la Escuela. Esto confirma lo enunciado por la literatura; que la necesidad de integrar la familia a la escuela aunque ha sido un requerimiento constante es poco lo que en el contexto colombiano se ha hecho, pero, se insiste, no por el hecho de que los profesores no tengan iniciativa, sino debido a la poca reglamentación que hay sobre el tema y debido al poco y nulo apoyo, incentivos, respaldos, y reconocimiento que los profesores reciben.

Pero aunque el proyecto tiene un nivel de progreso importante, los profesores entrevistados sostienen que les quedan algunos retos por enfrentar, los cuales pueden ser solventados con capacitaciones sobre temas como: sensibilización a los padres sobre la importancia de la educación y sobre el rol del trabajo compartido entre familias y escuela, y cualificación en pautas de crianza y seguimiento a los procesos de desarrollo.

En la voz de los entrevistados:

Esa es como la preocupación porque si pudiéramos trabajar la importancia de la parte educativa, mirar un poquito esa parte de la importancia de la familia, la importancia de colaborarles a los hijos, de estar pendientes de los hijos, yo creo que haríamos maravillas y haríamos algo distinto, con este pequeño grupo porque es un problema (EMFS01).

Nosotros hemos tenido niños que los papás nos dicen en la cara que “yo no sé qué hacer con el niño, yo no lo quiero”. Tenemos casos, este año nos dice una mamá “yo ya no puedo con el niño, ya me ganó”, uno

quisiera darle herramientas al papá para poder seguir luchando y nosotros vimos que la tarea de nosotros es un vínculo con la familia que podríamos hacer muchas cosas. Por ejemplo cuando yo fui al desayuno y la Dra. Cabrera hablaba de unos seminarios que daba la universidad, yo les contaba a ellas que a mí personalmente me gustaría mucho capacitar a los papas, porque mire que por ignorancia uno hace las cosas mal, por eso la educación es un elemento de proyección social grandísimo. Todos nosotros hemos estudiado y gracias a que hemos estudiado hemos podido avanzar por la vida y que bonito que los niños de aquí pudieran tener esa oportunidad (EMFS01).

Yo creo que no hay como una escuela para capacitarse en cómo ser padre. (EMFS01).

Quedamos nosotros como sin piso porque no sabemos qué hacer con esos niños, porque el papa no está a cargo sino el sistema educativo y ellos por su cuenta lo hacen, hay momentos en los que decimos bueno y aquí que hacemos, que podemos hacer como docentes, como les podemos colaborar a estos niños y a sus familias, nos ponemos a mirar esos niños que tienen problemas de convivencia, entonces hay una cantidad de problemas y situaciones que tienen las familias impresionantes (EMFS03).

Pues nosotras hablábamos de esa capacitación a los padres que nos parecería importante aprovechar el recurso de la universidad de la Sabana, digamos que eso es una necesidad muy sentida de la comunidad, y nosotros tenemos como esa perspectiva que a través de este proceso podamos beneficiar a la comunidad de capacitación para los padres y que se les pueda nutrir en el aspecto de la construcción de la familia principalmente (EMFS02).

Hay muchas necesidades, yo creo que sería un regalo grandísimo para nuestros niños principalmente porque son la fuente de nuestro trabajo, pero ante todo también sus familias y sería bueno que hiciéramos

muchísimas cosas por esas familias también porque digámoslo así, son familias abandonadas que en algún momento carecen de cultura y elementos para educar a los niños y pienso que el estado debe trabajar definitivamente con la familia, si el estado no se centra en este momento a trabajar con la familia a donde van a llegar nuestros jóvenes y nuestros niños en un futuro (EMFS02).

El requerimiento de las líderes de este proyecto es el de ofrecer herramientas de trabajo y de sensibilización sobre la labor educadora que comparte la escuela y la familia. Apoyo en el diseño de actividades que generen concienciación con las familias sobre el trabajo con los niños y niñas, sobre el impacto y su importancia, se plantea como una alternativa que le quita protagonismo a las condiciones familiares y sociales en el que lo común es la desidia, el abandono y el desinterés.

Consideran necesario empoderar a las familias sobre su rol, aunque ya vienen desarrollando desde el aula, requieren cualificarse en otras estrategias en las que se les ayude a reflexionar sobre lo que están haciendo al acompañar las tareas. Las labores extraescolares se convierten en excusas de integración, lo que puede fortalecer el rendimiento académico, así como también cada una de las dimensiones humanas que se hacen presentes en el proceso de aprendizaje, y que se analizaron con anterioridad. Emerge aquí la oportunidad de ver las tareas como una actividad didáctica, pero esto depende de que se analice de modo profundo, para sacarla del escenario en el que sólo es una cuestión de rutina.

En el **Colegio San Bernardino** se ha construido un proyecto que abarca las jornadas de la mañana y de la tarde, esta iniciativa se ha estructurado desde la Oficina de Orientación y le ha permitido al colegio contar con una propuesta que dinamiza los procesos de enseñanza y aprendizaje. Se importante señalar que esta iniciativa ha dependido del interés y la vocación de tres orientadores, quienes se han propuesto acercar a la familia de formas novedosas.

La mayor parte de los proyectos son impulsados por los profesores, pero en este caso son los orientadores quienes han invitado al cuerpo profesoral a que se acerque a la familia y a la familia a que se acerque a los profesores. La iniciativa, consideran los líderes, ha

dado buenos resultados, pero estos han dependido del conocimiento que se ha construido sobre la familia, su rol social, las dinámicas de integración, y sobre las estrategias pedagógicas que pueden servir para el fin que persigue este proyecto.

El objetivo que ellos se han propuesto con la integración de la familia a la escuela, es el de sensibilizar a cada uno de los actores de la comunidad educativa sobre la importancia de trabajar juntos alrededor del bienestar de los niños, niñas y jóvenes. En este proyecto los problemas se asumieron como metas de trabajo, lo que facilitó que los profesores se sumaran a las iniciativas, y a la búsqueda de respuestas a las quejas más comunes.

Nuestro objetivo principal es fortalecer lo que la familia tiene entrar en proceso de reflexión con ellos, sensibilizarlos frente a ciertas realidades que de pronto a veces ellos saben que están pero sienten que no tienen como mucho que hacer (ESB01).

Yo particularmente, yo llego con mis expectativas emocionales, yo soy psicóloga y terapeuta entonces tengo una filiación especial con el tema de las familias, llegué al colegio y propuse hacer talleres hacer trabajo con los papas, porque la queja siempre era la misma, no los papá no tiene tiempo, no nos acompañan, no colaboran, no aportan en los procesos de formación, en la escuela los niños están muy solos. Cuando se hizo la propuesta mis compañeras docentes decían, no, eso usted no se ponga a desgastarse en tiempo, eso para qué, si los papas no van a venir, eso para qué, si eso uno acá los cita y no vienen, entonces yo hice la apuesta con la coordinación académica, que me ha aportado muchísimo en este proceso la profesora (...) dijo: listo vamos hacerle. Comenzamos citando a unos seminarios o como una especie de conferencia del tema de la paternidad y de la maternidad, ese primer semestre de ese año trabajamos pautas de crianza y como hacer un buen acompañamiento de tareas, se citó por ciclo (ESB01).

La participación en los seminarios o conferencias iniciales al comienzo muy buena, diría yo más o menos como del 40% haciendo cálculos así como por encima, fue bastante buena. Entonces ahí empecé a pensar que

si se podía hacer ese trabajo y luego contamos con el acompañamiento de (...) que es una ONG que tiene patrocinio de una entidad Suiza (ESB01).

El proyecto de integración de los padres a la escuela nace como una iniciativa de los orientadores del colegio, no obstante ha contado con el apoyo de otras instituciones que propiciaron el trabajo. El proyecto se ha caracterizado por la tarea continua de evaluar los avances y por analizar los retos. La tarea permanente de estudiar las necesidades y las características de las familias, resulta significativa en la medida en que los temas y los problemas que alimentan cada actividad son pertinentes para el desenvolvimiento de la acción de cuidado, formación y crianza que realizan las familias.

Esta es una iniciativa que ha dado un conjunto de aprendizajes que deben ser valorados en función de su gran utilidad para crear y planear otras estrategias; a) cambiar las dinámicas de las entregas de los informes académicos, en las que se busque prevalecer el reconocimiento de las fortalezas más que las debilidades de los estudiantes, b) construir un espacio permanente de “integración familiar”, c) escuchar los requerimientos de las familias, d) integrar en los talleres a los estudiantes y a las familias, lo que propicia el diálogo, e) formar a los docentes en temas de familia.

Salió entonces una idea de trabajar escuela de padres en la entrega de boletines, que no fuera ya una fecha adicional y que los profesores empezaran hacer ya ese ejercicio y trabajo también para que notaran como era estar del lado de orientador y se entrenaran un poco en ese ejercicio porque también veíamos que la entrega de boletines era darle la queja el papá, mire tenemos este problema, firme acá este compromiso y chao (ESB01).

En la tarde se alcanzó hacer una formación, entonces se hizo una reunión de los profesores en donde se les dijo que ellos iban hacerse cargo de la escuela de padres, que iban a recibir apoyo y orientación en esa primera labor y que la primera labor era diagnosticar que querían escuchar los padres, que temas les interesaban que días podían asistir, que necesitaban, cuáles eran las necesidades especiales del curso, esas actividades las hicieron los docentes muy juiciosos, pero a raíz de que no

se podía hacer la escuela de padres ese día de entrega de boletines y como los profesores no tienen otro espacio para encuentro con familias entonces ahí quedó el proceso en la tarde (ESB02).

Hay una cosa que pasa en las escuelas que se hace con los docentes, es que la entrega de boletines se inicia con el taller, se pensó para que se disponga al papá emocional y cognitivamente para lo que se viene, digamos que los estudiantes no son muy juiciosos en lo académico, a pesar que los grandes esfuerzos de los docentes son bien evidentes, pero no todos son tan juiciosos, entonces la escuela o los talleres han favorecido mucho la receptividad de los papás e incluso los docentes han empezado hacer el ejercicio de ajustar el taller de acuerdo a lo que ellos necesitan, entonces si el taller dice va a trabajar tales y tales temas la docente, el año pasado hubo una experiencia con papás e hijos y ella planteo el taller con los dos, ella contaba que habían llorado, se habían abrazado, se habían comprometido a cambiar. Una cantidad de cosas súper bonitas, utiliza la herramienta, yo le digo a los profesores, esto solamente es una excusa es una herramienta para usted úsela como quiera y empiezan ellos ajustarla como quieren, eso es un elemento de impacto ya lo empiezan a pedir, hay docentes que dicen no nos vas a mandar taller y también hay otros que pereza otra vez taller (ESB01).

Esta iniciativa está consolidada y una de las acciones que observan es la de reformular el nombre de la estrategia y del escenario de encuentro de la escuela con las familias, ya que el nombre “escuela de padres” suscita algunos interrogantes, cómo el de por qué se llama de padres si la mayoría que asisten son madres, entre otros interrogantes.

Replantear o buscar otro nombre, es muy común el encuentro de padres, si decimos que es reunión familiar llegan todos y nos traen sus bebés, cómo hacemos acá para hacer el taller. Vale la pena resaltar que esto es un proceso que se está construyendo y se implementa de acuerdo a lo que sucede en la realidad a un contexto y a las actividades que vamos hacer,

por eso creo que ha sido un proceso muy chévere y muy grato de poderlo contar. (ESB02)

Los participantes de este proyecto sostienen que una de las expectativas de trabajo es la de poder sistematizar la experiencia que han adelantado, pues todo su proyecto está inmerso en las prácticas cotidianas que aunque son racionalizadas y estudiadas no han sido sistematizadas, lo que para ellos constituye un problema, ya que, los logros pueden perderse, así como la posibilidad de que la iniciativa sea comunicada y compartida con otros actores escolares, quienes la pueden emplear para el mejoramiento de las condiciones escolares y familiares.

Finalmente en el **Colegio Débora Arango** se consolidó una estrategia de trabajo en la que se busca integrar a las familias por medio de actividades cotidianas extraescolares, en las que la intención es fortalecer los vínculos emocionales entre los profesores, las familias y los estudiantes de preescolar. Esta propuesta se caracteriza por la creación de lazos de trabajo, en el que lo importante es la confianza y el sentimiento de que lo hecho está cambiando la situación de vida de los niños y niñas.

Esta iniciativa que aparentemente es básica, de acuerdo a los entrevistados, genera concienciación sobre el rol de las familias en el proceso educativo, así como también en el proceso de acompañamiento permanente para el desarrollo de otras dimensiones. Acompañar deja de ser: seguir el proceso, y se empieza a tomar como estar al lado de cada una de las situaciones de la escuela.

Aquí se invita a trabajar colaborativamente por los estudiantes, pero esto parte de una reflexión inicial sobre lo que se espera del proceso escolar y en los esfuerzos de las familias y los maestros para que esto se haga real.

Las maestras afirman al respecto:

Procuramos que sea un ambiente de amistad, de confianza donde los padres se sientan bien, se sientan acogidos, sientan que lo que ellos están dando como padres es importante, que ellos están involucrados y participes de todas las actividades y algo muy importante es que el saber que posee el padre de familia es válido para la escuela (EDA02).

Utilizamos mucho el trabajo colaborativo (EDA02).

Vías de comunicación: pues la agenda, el correo que tenemos de los cursos, son maneras de siempre estar en contacto (EDA02).

Otro medio de comunicación efectivo es el whatsapp, por ejemplo en mi curso todos los días nos damos los buenos días” (EDA03).

Es el mostrarles a ellos que el colegio no es solamente el lugar donde vienen y dejan sus chicos y se van sino es el lugar donde nosotros nos preocupamos por sus vidas cotidianas. (EDA04).

No tenemos restricción en cuanto a horarios o a la posibilidad de que los papas entren. (EDA02)

Algo que emerge dentro de este contexto, es la posibilidad de buscar nuevos mecanismos de comunicación, nuevos espacios de integración que superen los viejos traumatismo sobre la falta de tiempo y de espacio, los que en muchos casos se presentan más como una excusa que como un argumento convincente.

A las preguntas sobre las expectativas del trabajo, respondieron que el principal requerimiento está en el desarrollo de herramientas metodológicas que les permita sistematizar los avances significativos que han tenido a lo largo del proceso. La sistematización para ellos se toma como una oportunidad para revisar lo hecho.

Dificultades del encuentro escuela-familia

Las estrategias que se han consolidado dentro de cada uno de los ámbitos académicos explorados, muestra que las iniciativas nacen de la preocupación cotidiana de los maestros por generar procesos de enseñanza y aprendizaje, que impacten de modo positivo y permanente en la vida de los estudiantes. Son estrategias que en pocos casos reciben el apoyo de la comunidad académica, por lo que son realizados y gestionados por los mismos docentes.

Visualizar estas prácticas resulta urgente, ya que, en la medida en que se haga evidente el rol de la familia en la escuela y los ejercicios por incluirla y motivarla, otros educadores se sumarán al proyecto, lo que en algún momento incidirá en la construcción de políticas educativas que tengan como fin favorecer y promover la vinculación permanente de ambas instituciones, así como la generación de espacios de trabajo compartido.

Hasta este momento se ha resaltado que el rol de la familia es vital dentro de la escuela, sin embargo, la creación e implementación de estrategias no está ausente de un número amplio de dificultades que frenan el trabajo de los maestros, pero hay que leer estas dificultades en una lógica esperanzadora, y no como impedimentos.

Las dificultades son connaturales a los procesos de aula. Son retos a los que nos enfrentamos, pero ante los que tenemos tres alternativas: evitarlos y seguir, aceptarlos y renunciar, o aceptarlos y trabajarlos para solucionarlos. Es fácil renunciar; lo difícil es decidir asumir los retos que cada actividad de la escuela nos presenta.

Los entrevistados, identificaron que las principales dificultades dentro de la creación, gestión, implementación y evaluación del proyecto son:

El poco compromiso que algunos familiares muestran hacia las actividades de integración: el compromiso es leído por los profesores como el interés por participar en las actividades de la escuela, sin embargo, esta perspectiva desconoce los tiempos y los espacios con los que las familias cuentan, por otra parte, se hace evidente que la lectura que se hace desconoce el potencial que pueden tener otras alternativas de integración en espacios no convencionales; finalmente, es claro que en lo enunciado no se hace ningún esfuerzo por reflexionar sobre las causas que llevan a la falta de compromiso.

Yo diría que nos faltaría mover un poco más ciertos papás que vienen por compromiso (EDA04).

Muchos padres de familia piensan que la escuela es otra dimensión y que ellos no tienen nada que ver con el proceso formativo de sus hijos, que de puertas para adentro del colegio ellos no se vinculan. (OUA).

Aquí se nombra a un representante de padres por cada curso, hemos tenido en los últimos años 22 cursos, 4 de preescolar, 18 de primaria, se supone que a esa reunión venían 22 padres mínimo, que es uno por curso y solamente vinieron 7 u 8. (EMC01).

La participación en este tipo de actividades si son 3000 estudiantes, uno esperaría 6000 personas, el niño y su acompañante y vienen 800 es casi el 10% de la población, todo el desgaste que implica para

nosotros como oficina y que vengan solamente 10% es para nosotros muy triste (EPF02).

Las características que tenía nuestra población es de familias multiproblemáticas, tenemos en diferentes dimensiones situaciones complicadas, los papas tienen muchos trabajos por ejemplo tienen que trabajar mucho para obtener el dinero para poder sostener a su familia, entonces son papas que están muy ausentes del hogar, niños que permanecen bastante tiempo en calle o bajo el cuidado de otras personas, vecinos, familiares notábamos nosotros que los vínculos afectivos de los niños son bastantes frágiles, también hay presencia de muchas dificultades como consumo de sustancias psicoactivas, tenemos familias con violencia intrafamiliar, hay familias donde hay bastante negligencia, se observa que el niño está descuidado, que no hay quien haga un apoyo de tareas, encuentran en la red social más cercana sus amigos, hay pandillas. La familia no logra ser como ese núcleo donde el niño se siente seguro, donde resuelven sus dudas, encuentra una palabra de aliento (ESB;01).

En la tarde ha sido un poco más complejo la ejecución de este proyecto más que en la mañana, por lo mismo de los tiempos de los trabajos de los papás, pueda ser que saque un tiempo de seis de la mañana a ocho para venir a una actividad pero en la tarde se nos dificulta citarlos a la una o dos, tres porque es plena hora laboral entonces por eso es mayor la participación de la familia, digamos en términos de más cantidad de papás en las mañanas que en la tarde entonces citamos cien papás y puedan que vengan 15 o 20, en la mañana es más el porcentaje de participación pueda que sea por este factor (ESB02).

No hay unos mecanismos de comunicación que realmente sean fluidos, tenemos procesos como las circulares, es más probable que se entreguen en primaria yo creo que una de las razones para ver

disminuida la inasistencia de los papás de la secundaria es que no les interesa que los papás vengan al colegio, tu les entregas la circular, las entregaste y tú las encuentra botadas por ahí, los papás dicen, y bueno ahora usted qué hizo, en qué lio se metió, ahí no, de cierta manera hay que cambiar los ejercicios pedagógicos y no solamente llamarlos cuando ocurre o está algo mal o simplemente llamarlos porque se presentó una situación que requiere cierta observación y el papá llega diciendo yo ya le pegue el vaciador que fue lo que hizo, pero porque lo vació que fue lo que hizo su hijo (ESB03).

El escaso apoyo institucional, que se evidencia, en la falta de espacios, tiempos y materiales de trabajo: una de las dificultades más clara es la ausencia de incentivos docentes, ya que, las iniciativas si no son apoyadas corren el riesgo de asfixiarse, pero, el desinterés por parte de los actores escolares no está determinado por la ausencia de un debido reconocimiento de las estrategias privadas de algunos profesores, sino por el hecho de que no existe una reglamentación amplia sobre la articulación entre la escuela y la familia, lo que afecta a los actores educativos, y les lleva a realizar esfuerzos que aunque son loables no son reconocidos como procesos cruciales para mejorar las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

La parte institucional, digamos que en la parte administrativa conocen del proyecto, pero realmente apoyo del colegio, hasta este año logramos... convencer a la mayoría de docentes sobre todo a aquellos docentes que llevan muchos años en el distrito que son completamente impermeables, no permiten cualquier idea rara, novedosa a lo que ellos vienen manejando hace muchos años les da miedo o les da pereza o tienen compromisos no sé (EDA04).

La ejecución presupuestal, es una cosa muy complicada de manejar, porque la secretaria tiene recursos, muchos pero no los podemos gastar en lo que necesitamos. (EPF01).

La única presencia material del estado, es la infraestructura y nosotros, hay un abandono, digamos un antes y un después del 2010, cuando

nosotros llegamos como decía Natalia se iniciaron unos procesos de participación. (EKP02).

En la mañana no tuvimos el espacio de capacitación con los docentes como tal por la dinámica de los espacios, realmente los espacios pedagógicos se acortan bastante ante estas ocasiones, porque hay que hacer diferentes actividades ya direccionadas desde la misma rectoría, incluso muchas veces no podemos hacer el trabajo programado aquí internamente, porque la misma Secretaria muchas veces dice no esta semana van a trabajar tal cosa, y entonces queda uno sin hacer nada (ESB01).

Una de las dificultades, así como hay personas que le aportan para desarrollar el taller hay otras que no le aportan, hacer el trabajo con familias. Hay personas que les da mucho miedo, en la escuela de padres, en la última que les cuento del último semestre Tuve una profesora que me dijo, yo vine a quejarme con usted y resulta que yo tenía 2 actividades y me resultaron 3, yo no podía hacer ese taller con 200 personas, pero que ha venido tratando de responder a las demandas de los papás. Esperamos que las directivas nos abran los espacios porque hay si no están tan de acuerdo (ESB02).

Los prejuicios que operan en las prácticas de aula, los mismos que le impiden ver a los maestros las potencialidades que poseen las familias del contexto escolar: dentro de este texto se ha insistido en uno de los principales hallazgos, que las representaciones que se hacen los maestros sobre la familia y su rol educativo afecta o favorece las estrategias que se implementan; las afecta cuando les impide ver las potencialidades de las familias y las favorece cuando deja de ver problemas y limitaciones y empieza a ver alternativas y oportunidades.

Yo pienso que hay una inconformidad frente a la familia, entonces el discurso es que la familia no viene, que estamos solos, entonces yo creo que también es la oportunidad de ver la familia e involucrarla de otra manera, porque lamentablemente a veces desde la institución

estamos descalificando todo con la familia y no logramos. (E2M, Colegio Sierra Morena).

Los prejuicios de las familias hacia los procesos de integración: si anteriormente se había señalado que la representación que se hacen los profesores sobre las familias afecta la integración y la creación de estrategias, se debe reconocer que la representación que hacen las familias sobre los maestros y los procesos educativos, genera de igual modo efectos que resultan ser contraproducentes, ya que, se ve a los profesores y a la escuela como lugares de paso, en los que se ocupa el tiempo libre, y no como lugares para la constitución de la subjetividad.

Nosotras sentimos que los papás nos miran como si fuéramos enemigos de ellos de ese 40 ó 30%, mientras que el otro 60 tienen niños contentos, entonces uno nota que los niños hacen y que están muy bien acompañados de sus papás pero el resto nos duele ver que en su casa no hay ayuda, no hay como ese interés de que el niño sobresalga sino que sentimos que el niño viene preparado para que mire a la profesora como que la parte educativa o educación es como por cumplir un requisito, no los envían, fallan mucho, porque les dolió la cabeza o porque les dolió el estómago, pero que uno siente que es la excusa, entonces en ese grupo de familias que es el 30% es hartó, queremos trabajar sobre ellos para que cambien la mentalidad de ver el colegio, el profesor como una carga sino que vean que somos un apoyo, que le colaboren y no vengan a pelear, o uno siente como el desánimo de la familia, entonces a uno le preocupa que unos si avanzan y ese poquito se quede ahí y la idea de nosotras es que todos salgan (EMFS01).

Los papás vienen y nos dicen profesoras ustedes porque no dictan ciencias naturales, donde el cuaderno está limpio, no vemos el proceso, no avanzan ustedes en las ciencias, yo pienso supieran todo lo que hemos avanzado y lo que los niños por medio de la indagación, porque una cosa es escribir en un cuaderno que se acabó el año y el

cuaderno va por mitad, no como en la educación tradicional donde se llenan cuadernos, pero no hay nada que ellos vean. Era asombroso cuando veían que la planta había crecido 45 cms, que había crecido 50 cms, eso es matemática no tengo que poner yo el metro, ellos median y se hacían las diferentes preguntas al respecto, se cuestionan bastante (EMFS01).

En general, las dificultades de la integración se generan en función de las representaciones que hacen cada uno de los actores escolares, sobre la familia, la escuela y su función formativa. Estas representaciones aunque afectan los procesos de enseñanza y aprendizaje, son tópicos que pueden ser remediados con un análisis profundo de las formas de constitución familiar, de los tiempos y espacios y de las expectativas que se tiene sobre las estrategias que se están implementando. Lo primero que es urgente hacer es un reconocimiento crítico y objetivo del contexto escolar y de las estrategias que son pertinentes para afrontar los problemas identificados.

Alcances de la relación entre escuela y familia

A las dificultades propias de la implementación de un nuevo proceso dentro del contexto escolar, que cuenta con una población que se caracteriza por su distanciamiento del escenario de clase, se le suman, los alcances que las estrategias de integración tienen dentro de la comunidad estudiantil, en el contexto familiar y en la cotidianidad del aula.

Los alcances son los resultados exitosos de los ocho proyectos que han sido estudiados. El éxito de los proyectos se mide en las implicaciones positivas que ha tenido dentro de la comunidad educativa. El grado de significación no es tangible, por lo que, para los profesores un pequeño cambio en el comportamiento de un estudiante, el interés que empieza a demostrar algún familiar, entre otras cuestiones, es una muestra importante que les dice, que su propuesta está transformando, al menos, una vida.

Para los entrevistados los alcances de sus estrategias de integración se hacen evidentes en:

La creación de vínculos de trabajo y apoyo entre las familias, la comunidad, los estudiantes y los profesores: las estrategias que se han construido se han enfocado hacia una integración de todos los actores escolares, lo que en primer lugar ha roto la lógica de trabajo segmentado y, en segundo lugar, ha promovido la articulación de tareas comunes y

necesarias para afrontar las dificultades del contexto. Generar estrategias conjuntas se presenta como una alternativa más eficaz que la de asignar tareas y darles un juicio de valor.

La colaboración de los padres hacia el colegio es altísima, la participación en las actividades es muy grande, es un apoyo importantísimo para los docentes, son cosas que uno no pensaba que podía pasar, por ejemplo ir a un paseo acompañado de padres (EDA04).

Algunas profesoras de primaria están llevando a los papás a los paseos y que han descubierto ese algo mágico que hay en esa compañía (EDA01).

Al día siguiente vino, me dejó una chocolatina y me dijo, profesora muchas gracias por el trabajo que ha hecho con mi hija, yo me siento muy orgullosa, y digo, eso es lo que tiene uno que hacer para acercar a la familia. También mostrarle el potencial que tienen todos esos niños (EQUA01).

Pues con lograr que la comunidad se acerque y las familias se vinculen al trabajo escolar, eso redundaría no solo en mejoramiento académico sino por lo menos de acercamiento emocional entre padres e hijos, ya es mucho lograr, que a veces se diluye en el trabajo diario (ESM01).

Que los padres nos dijeran que fue agradable y que fue aceptada. Lo segundo que esperábamos, era que el proyecto se consolidara, que no fuera solamente de un tiempo específico, sino que ya fuera un proyecto institucionalizado y que si nosotros no estuviéramos, porque si un punto a trabajar es que nosotros rotamos mucho, entonces de alguna manera quedara el proyecto establecido dentro del colegio y pues lo tercero que buscábamos como tal era que existiera un espacio diferente de acercamiento a las familias (EPF01).

El papá que nunca viene y el chico hizo esa presión y el papá vino, el bailó, entonces esas cosas son muy gratificantes desde lo personal (EPF01).

Un papá dijo: profe muchas gracias nunca había compartido así, y los niños le dicen a uno, mi papá nunca había jugado conmigo, nunca había estado en una presentación, estas cosas son las que lo motivan a uno a seguir porque esto es duro (EPF01).

Que el docente llegue a hablar de otra forma con el padre de familia, se ve el impacto en la relación escuela–familia, ya que los profesores se apropian, tienen más herramientas y conocimientos para abordar las problemáticas familiares y tiene mejor conocimiento para invitar a los padres a que sean partícipes en las cosas de sus hijos (ESB01).

Cambios comportamentales significativos de profesores y estudiantes: las estrategias han favorecido el establecimiento de lazos emocionales y afectivos entre los miembros de la comunidad escolar, lo que permite crear estrategias de trabajo novedosas en el que el fin no es simplemente el desarrollo de contenidos sino también de aspectos humanos imprescindibles para el desarrollo pleno de la vida.

Yo le di a él un abrazo, él le comento a la mamá, le dijo “mami yo he cambiado” porque la profe está contenta conmigo que hasta me dio un abrazo, él le comentó eso a la mamá o sea que para él sí fue importante ese abrazo. En una clase de educación física le pegaba a una niña y yo le dije tú por qué le pegas y me respondió “eso fue lo que yo aprendí de mi padrastro”. Él siempre se había relacionado con los golpes, el mal trato, las malas palabras, entonces a mí sí me lleno mucho eso, y la mamá también estaba muy emocionada (EOUA03).

Consideramos que permitir esos espacios diferentes tanto para niños especialmente con problemas de comportamiento, como para los papitos que también traen esa problemática, es importante (EMCV02). Los muchachos de grado 11 en una actitud distinta a la que uno los ve, porque los chicos de once son los sobrados, los que con ellos no se

puede nada, los que ya se van a graduar y verlos en esa actitud distinta a agradecer yo creo que va a ser una actividad que va a dar un ejemplo a los onces que vienen en camino (EPF01).

Recuperación de las historias de vida de las familias y de las comunidades: La reconstrucción de la identidad de las niñas, niños y jóvenes, de acuerdo al contexto y a los procesos que se han dado al interior de las comunidades, se plantea como una estrategia común que puede beneficiar a tanto a los estudiantes como a los profesores y a las familias.

Una de la propuesta o metas para el otro año, es que pudiéramos generar un cuaderno de toda esta historia, de todo este proceso, para la familia, donde la familia encuentra su árbol genealógico, toda su historia, de cómo llegaron acá, porque están acá, como también que encuentren las posibilidades que encuentran en la localidad, decimos es un trabajo largo el que vamos a hacer el otro año. Que no sea solamente que la familia nos dio el insumo y muy chévere que usted en familia pueda analizar ese ejercicio sino que es lo que yo encuentro en mi localidad. (ESM02).

Hemos generado procesos de identificación de los papas con los hijos, caracterizar un huevito con los hijos, es algo que lleve al papá a reflexionar sobre qué tiene que cambiar. No se trata de sentirse culpable ni de darse golpes de pecho y que se vaya a pelear con su esposo, ese taller era para usted, si ve por no haber ido, usted es el que esta acá reflexione sobre su rol. Algo que tiene esta población es que son muy amorosos son muy cálidos. Son receptivos y amorosos, buscamos que no se desvinculen (ESB01 y 02).

Transformación de la realidad inmediata del contexto escolar y social: uno de los aportes más significativos es que las estrategias, a pesar de sus dificultades tanto materiales como conceptuales, han impactado de modo positivo en las comunidades en las que se han implementado, prueba de ello son las lecturas que realizan los profesores sobre los cambios que los estudiantes empiezan a mostrar, en tanto sus intereses sociales se amplían junto con sus iniciativas.

Nosotros los que llegamos acá empezamos a sentir esto como parte de nosotros, porque la situación acá es compleja, ahora es otra forma de llegar otra visión y cuando llegamos aquí la mayoría éramos nuevos del distrito o de vecinos del distrito, pero desde hace muy poco tiempo entonces todavía tenemos esa visión de construir, además porque el que llega pensando que solamente va dictar o ética o sociales o ciencias, está perdido, o sea, nuestra función aquí ante todo es una función social, una función social de empoderamiento y construcción política más no de asistencialismo (EKP02).

Ver la cara de los niños con sus papás, ellos lloraron de la emoción, ellos hacían alusiones que los papás, eran hermosos, como se sienten ustedes, yo estoy muy feliz de que mi mami vino y no se fue a trabajar y está aquí con migo y mi papá también, y que pudimos aprender, que nosotros nos portamos mal y que a veces nuestros papás se ponen bravos por eso, pero también que nuestros papás nos aman mucho y que nos quieren, las cosas que más me ha emocionado de eso es ver a los niños así de contentos de los papás y saber que eso no fue una idea de los profesores sino que fue una idea de los papás, que hay que traer la voz de los papás al colegio, porque a veces nosotros tenemos el dedo acusador diciendo que ustedes no participan pero no sabemos que hay detrás del hecho de que no vengan y si vienen y nos cuentan sus historias y vienen y nos cuentan acá en la escuela de padres es que yo quisiera. Algunos papás dicen que se sienten tristes por no poder venir a las actividades de los niños (ESB01).

En general, los alcances que leen los profesores entrevistados de la integración de la familia a la escuela permiten reconocer que es una alternativa efectiva para incentivar los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como la generación de lazos de afecto, apoyo y trabajo mancomunado. Los alcances son importantes pues muestran que las dinámicas y didácticas escolares pueden recibir un impulso adicional, si se cuenta con otros actores y otras estrategias de trabajo. Cuando la familia cuenta para los profesores, empieza a contar

para la sociedad, ya que, se le dona el reconocimiento que merece y se le invita a participar de un proceso para el cual, como institución natural y jurídica, está.

Capítulo IV

Recomendaciones y/o sugerencias en el orden pedagógico y de política pública para la ciudad en el campo de la relación escuela y familia

Este cuarto capítulo tiene como propósito desarrollar un apartado de recomendaciones pedagógicas y de política pública en donde se incluyan recomendaciones para los colegios participantes, a partir del análisis de las entrevistas de las visitas *in situ* 1, 2 y 3 que se llevaron a cabo con profesores, padres, madres (en algunos casos cuidadores como abuelas y hermanos mayores) y estudiantes. Finalmente, se propone un apartado de conclusiones en donde se sugieren proyecciones del estudio.

En las visitas dos, se entrevistaron a los tres grupos protagonistas del proceso educativo, profesores y líderes de proyectos que buscaran consolidar la relación escuela y familia. Previamente, los profesores habían mandado una circular a las familias con el fin de convocarlos a esta reunión, motivándolos a su participación. Con los padres de familia y cuidadores se buscó indagar acerca de la vivencia de la relación que ellos han establecido con el contexto educativo en los años que su hijo ha estudiado en el colegio. Se observaron vivencias positivas y negativas que se analizan en este documento. El trabajo con los maestros se centró en conocer sobre su experiencia en el proyecto que están adelantando y su percepción acerca del involucramiento de los padres en el contexto escolar. De igual forma, se exploró con los estudiantes la manera como ellos perciben la participación de sus padres en su vida escolar, así como, el trabajo de sus profesores por convocar e involucrar a los padres de familia y cuidadores.

En la tercera visita *in situ* y de acuerdo con lo encontrado en las entrevistas que se llevaron en la segunda visita, se expuso una retroalimentación de los resultados a los profesores de cada una de las instituciones educativas. Para esta reunión también se habían convocado a los rectores de los colegios y a los coordinadores de las diferentes secciones con el fin de involucrarlos y contar con su apoyo en las propuestas, lineamientos y

recomendaciones que se ofrecerían en esta reunión. Esta sesión fue muy interesante debido a que se compartieron con los profesores los resultados obtenidos y a su vez se pudo oír su posición frente a este trabajo.

Posteriormente, se llevó a cabo una sesión sincrónica virtual de Collaborate por la plataforma virtual de la Universidad de La Sabana, con el fin de orientar a los profesores sobre la manera de sistematizar la información conceptual y de resultados obtenidos en el proyecto educativo que están proponiendo para su institución educativa. Los profesores estuvieron muy participativos en este encuentro virtual y mostraron altos deseos de aprender acerca de este tema.

De acuerdo con los resultados obtenidos en este trabajo de campo y en las diferentes sesiones que se llevaron a cabo, se sugieren algunos lineamientos pedagógicos y de política pública que se enuncian a continuación.

Recomendaciones pedagógicas para los colegios participantes del estudio en saberes y mediaciones de la relación escuela y familia

De acuerdo con los resultados encontrados en las entrevistas llevadas a cabo en las tres visitas a las instituciones educativas participantes, a continuación se plantean algunas sugerencias y recomendaciones pedagógicas y de políticas públicas.

A partir de los encuentros con los diferentes actores de la relación escuela y familia, padres, madres y profesores, se evidenció la necesidad expresa por padres, madres, acudientes y estudiantes que reclaman espacios que permitan el encuentro de la familia y la escuela. A ello, se suma el clamor de los profesores por el reconocimiento de diversos esfuerzos adelantados en su labor educativa, en los que se llama a la familia con el fin de buscar su retorno a la escuela, citaciones para entrega de informes, día de la familia, inclusión en proyectos educativos. Estas convocatorias se traducen en esfuerzos, que por cierto, los profesores diseñan e implementan por iniciativa propia, es decir, en algunas ocasiones no son parte de su labor como docente o no son un indicador de evaluación en su desempeño laboral.

Desde esa perspectiva, la necesidad de tiempo y recursos de inversión se consideran dos apuestas que requieren los profesores para llevar a cabo sus iniciativas para involucrar a

la familia. Estas a su vez, deben contar con el respaldo académico de los coordinadores y directivas de la institución educativa. De esta manera, es prioritario pensar en programas que orienten y sigan estos esfuerzos y se consoliden en estrategias que mantengan el vínculo familia-escuela y faciliten esta diada que promueve la permanencia de los niños en la escuela.

En ese sentido, es necesario recapitular elementos a tener en cuenta para su estructuración. En primera instancia, los cuidadores de los niños (padres, madres, abuelos y hermanos mayores) y profesores coinciden en un concepto asociado con la propuesta de Carriego (2010), en tanto resaltan que la relación familia y escuela se enmarca como una alianza. El involucramiento que toma un sentido unidireccional, se da en términos de apoyo de los cuidadores hacia la labor educativa; de tal manera que la familia complementa la escuela, no comparte la responsabilidad con ella, lo que desvirtúa una visión compartida de la educación.

"Es fundamental que el papá este apoyándonos dentro de la disciplina, dentro del ejemplo, sin ser permisivos y sin hacerles las tareas a los niños, que los apoyen que les presten las herramientas, les den el tiempo y dediquen un espacio para que los niños puedan compartir con ellos y con lo que están aprendiendo en la escuela" (EMFS profesores)

Los profesores solicitan de manera urgente y primordial la labor de los cuidadores de los niños en la tarea de educar a sus estudiantes. La responsabilidad de educar y de preparar al sujeto para la vida en comunidad no puede ser realizada aisladamente por la escuela o por la familia, lo que no permite pensar que una sea más importante que la otra, pues ambas tienen el mismo grado de responsabilidad aunque sus mecanismos y estrategias de formación varíen (Ardila, 2007; Pérez de Guzmán, 2001). Este señalamiento lo confirma uno de los actores entrevistados:

"Estoy convencida que si le abren la puertas del colegio a los papás, ellos van a llegar. Siendo que cuando se hace una muy buena relación entre escuela y familia, los niños tienen un aprendizaje mucho más significativo, de alta recordación, por el papel

de los papitos de orientadores fundamentales, inclusive más importantes que nosotros los maestros, y en la medida en que ellos se acerquen al colegio van a comprender mejor los procesos " (EDA profesores).

A pesar de los señalamientos en tanto espacio de desarrollo integral, multidimensional; los cuidadores en la familia asocian la escuela con conocimientos y este proceso se desarrolla a través de la educación, "el aprendizaje de conocimientos que le dan los profesores" (EMFS padres); la formación en valores aparece como un elemento de formación subsumido en la cotidianidad de la escuela. Por esta razón, los profesores deben generar conciencia en los padres y cuidadores acerca de su protagonismo en la labor educativa de sus hijos. Si bien es cierto, los profesores imparten y promueven en los educandos una serie de conceptos asociados con las asignaturas del grado que cursan, son los padres y las madres los principales responsables de la educación de estas personas en formación. A través de las asignaturas y del devenir escolar los profesores educan en valores y comportamientos prosociales a los niños, y de esta misma manera, en medio de las tareas del hogar y de las académicas que se desarrollan en el contexto familiar los padres y cuidadores apoyan la labor de escuela.

La familia ve en la escuela un espacio de cuidado que a pesar de las aproximaciones de Monarca (2013), la perspectiva de los profesores y lo expresado por los padres y cuidadores sugiere un lugar seguro donde se "consignan" los niños. Sin embargo, es de resaltar que allí están libres de riesgos, "es pequeño y los niños no tienen espacio para jugar, pero no tienen que salir, pueden comprar aquí adentro y no tienen riesgo"(ESM padres). El contexto escolar debe ser un lugar seguro, no sólo físicamente, sino también en su formación integral. Deben estar seguros de ser humillados, ultrajados, minusvalorados como personas integrales en todo el sentido de la palabra. Deben estar seguros de expresar sus ideas, sus valoraciones, de mostrarse tal como son, sin juicios, ni recriminaciones por parte de sus profesores, ni de sus compañeros. Cada niño trae sus historias y antecedentes que deben ser respetados y asumidos como tal con el fin de propender por su desarrollo y motivar su crecimiento personal.

De acuerdo con las propuestas de padres, cuidadores de los niños y estudiantes coinciden en su apreciación sobre la generación de espacios de encuentro en los que se trascienda lo instrumental, es decir, donde se propicien momentos en donde se dé espacio para compartir experiencias más allá de lo académico, que busquen la educación de las virtudes, el comportamiento moral y prosocial y la asunción de momentos críticos y conflictivos al interior de la familia. Por tanto, esta estrategia debe resaltar el trabajo compartido familia-escuela en la que: a) se afiance el concepto de educación y este sea de mayor comprensión para padres, madres, cuidadores y profesores. b) se aclaren los roles propios de la escuela y de la familia y, c) se conozca, reconozca y resalte la labor educativa de los padres y cuidadores en el contexto familiar en medio de los avatares de la vida y de los profesores en el contexto escolar al enfrentar las adversidades y limitaciones propias de hábitat.

Como lo sostiene este profesor al ser consultado:

"Pienso que un cambio fundamental es una mayor conciencia y responsabilidad social de nosotros los maestros. Podemos contar con unas infraestructuras con herramientas tecnológicas de avanzada pero si el maestro no se apersona de primero ver en esas personas que tienen al frente, personas con sus virtudes y sus expectativas de vida muy particulares pienso que muchas de esas metas se lograrían. En la medida en que yo soy consciente de mi papel, que transformo. Desde la escuela se puede transformar realidades, transformas pensamientos de autoconfianza de que todo es posible, obviamente siguiendo patrones, de que todo tiene un orden, que hay unos tiempos, que hay unas rutinas. Entonces todo eso abona para que los niños avancen" (EDA profesor).

Por su parte, para los estudiantes la escuela es además de un lugar de socialización, es de seguridad afectiva por el vínculo que puede existir con sus profesores, como se evidencia en la narración de este estudiante:

"Hay papás que no tienen tiempo, yo digo a veces los estudiantes encuentran refugio en los profesores y los ponen como unos padres para que lo aconsejen a uno" (EKP e).

Reconocer que ambas instituciones tienen una tarea conjunta, lleva a establecer redes de colaboración y trabajo. Por lo que se hace necesario desde la escuela invitar e involucrar a los padres y cuidadores en los procesos y estrategias que se crean con el fin de favorecer la formación de los niños, niñas y jóvenes (Colás & Contreras, 2013; López, 2003). En esta misma línea, también es interesante que los maestros comprendan las realidades y vicisitudes que enfrentan los padres y las familias en general en el día a día, es menester trabajar a partir de estas adversidades, con el fin de transformarlas en momentos y circunstancias de aprendizaje y de fortalecimiento de los educandos como seres humanos.

De esta manera, se propone la inclusión de una actividad que lleve a los padres y los cuidadores de los niños a la escuela para desarrollar labores cotidianas que faciliten el acceso de estos a la institución educativa, por ejemplo, tener una responsabilidad como llamar a los responsables del niño cuando éste se encuentra enfermo, otro padre podría llamar a la profesora cuando se requiera algo, un papá puede llamar a los papás del curso que estén enfermos y lo mismo puede hacer una mamá con las mamás que estén enfermas, alguien puede avisarles a los otros padres o cuidadores sobre la tarea de matemáticas, otros se encarga de sociales, entre otras actividades. Este puede facilitar la comprensión de la labor educativa, el empoderamiento de los padres, madres y cuidadores como educadores de los niños y los vincule directamente como colíderes y protagonistas del proceso educativo. Así las cosas, actividades tanto lúdicas como académicas son necesarias para la vinculación de la familia. Está propuesta surge del discurso de los profesores:

“Fundamentalmente creo que necesitan haber otros espacios de socialización a parte de la entrega de notas, para que ellos sepan que no todo el criterio sea la nota específicamente, incluso se pueden tratar temas emocionales de ellos que estén pasando, de qué manera, que se deben crear estrategias porque ni los padres tienen mucho tiempo ni los profesores tampoco, pero encontrar otras vías de comunicación, en algún lugar yo quería hacer eso y no lo pudimos hacer, como un diario viajero en el que cada uno escribe su opinión u otras estrategias que se pueden generar para comunicación más allá que haya una reunión en un colegio.”(EKP profesor).

"Hacer mamá e hijo, un taller" (ESM estudiante).

“yo creo que se requiere pensar en otras estrategias diferente a la entrega de notas o a la nota de que si perdió o no perdió, quizás se requeriría espacios en los que el colegio programe otros espacios como parte de la programación del colegio que sean de trabajo con las familias y que desde principio de año estén programados, porque incluso a veces, ha pasado que se cita a los padres de familia muy encima ha pasado en algunas ocasiones y que hay espacios que se podrían que los chicos no tengan clase y que se den esos espacios, ahora no todos los padres podrían venir pero que esté ese espacio abierto, creo que generar estrategias de encuentro, de dar ellos su opinión, de contar ellos como está el chico en su casa, esas cosas así porque el día de entrega de notas son 10 minutos o cinco minutos cada uno, y entonces uno a veces llama al padre es cuando hay un caso especial o de convivencia y en sentido negativo muchas veces, es estrategias”(EKP profesor).

Aspecto que coincide con los padres y cuidadores al reconocer la necesidad de acercamiento a la escuela por las herramientas que le brinda y reconocen como valiosas. De igual manera, que los estudiantes identifican a la escuela como un espacio de formación para sus padres y personas responsables de ellos.

“Yo estuve muchos años en la escuela de padres de mis hijos, eso se acabó, de reuniones de la familia, eso se acabó, eso es bonito, pero no sé porque ahora los padres matriculan los hijos y cuando finaliza el año se dan cuenta que el hijo perdió el año, acaso ellos se acercaron al plantel y distinguieron a los profesores? por eso es que también se ha perdido mucho el diálogo de los profesores con los padres, porque los profesores no tienen la culpa, los padres solo vienen a matricular a los hijos y se olvidan de lo demás”(EKP m).

“Que los papas y los profesores estén juntos para educar a los niños” (EOU e).

“Las relaciones entre el colegio y la casa ya las hay, por ejemplo hoy están acá, hacen reuniones que pasa no los hijos, si me entiendes ya hay una unión ahí entre la casa y el colegio” (EKP e).

“Que le den educación a los padres, los sábados o los domingos. Algunos padres no vienen de casas estudiadas y eso, la mayoría en mi caso no son estudiados, entonces no van a dar la misma educación que en el colegio” (EKP e).

En las intervenciones con los padres se observó la necesidad de formarlos en el ejercicio de la autoridad. Algunos tienden a ser permisivos, otros demasiado exigentes y estrictos. Otros padres, madres y cuidadores presentan tendencias extremas según su estado de ánimo. En ocasiones se muestran exigentes cuando el hijo alcanza pocos resultados académicos y en otras son muy complacientes y permisivos. Por esta razón, sería interesante que se le diera continuidad a la clase de la tercera reunión general, que se les dio a los padres al final de la entrevista con el fin de orientarlos en los elementos esenciales del ejercicio de la autoridad. Si bien es cierto que esta intervención fue y es importante para los padres, de igual forma debería implementarse con los profesores con el fin de generar en ambos grupos la coherencia educativa que se espera exista entre ellos, altas dosis de coherencia entre los actores educativos de los niños generan ajuste en el comportamiento de estos y seguridad en lo que se espera de ellos.

A continuación se sugieren algunas recomendaciones de política pública a partir del trabajo de campo que se llevó a cabo con los maestros, madres, padres, cuidadores y profesores. Como estrategia de enganche y de atracción para lograr la educación de los padres se puede recurrir a la olla comunitaria, onces compartidas (cada uno lleva algo sencillo de comida para compartir), juegos de mesa, entre otros, con el fin de buscar el acercamiento lúdico y/o alimentario entre las familias y generar lazos de unión entre ellas, y entre éstas y el contexto escolar.

Recomendaciones y/o sugerencias en el orden de política pública para la ciudad en el campo de la relación escuela y familia

Estudiar la relación entre escuela y familia lleva a comprender el lugar que la familia ocupa en los procesos de formación debido a su preponderancia y función social en relación a la educación de los miembros más jóvenes de una sociedad, por su aporte en la construcción del desarrollo de las naciones.

En este sentido, López (2003) plantea que a pesar de la existencia de muchos lugares comunes en lo que respecta a la relación entre la familia y escuela, las políticas públicas en educación no articulan estrategias constructivas y pedagógicas, más allá de las funciones políticas y policivas que ha cumplido históricamente la “asociación de padres de familia”. Coincide con Donati, (2003) y Pérez Adán (2006), que plantean que la función de la familia es irreductible, pues es ahí, en ese ámbito familiar, en donde los sujetos tienen la oportunidad de estructurarse como personas, de reconocerse a través de otros y como parte de algo. Escuela y familia se aproximan en el desarrollo pleno del sujeto.

La responsabilidad de educar y de preparar al sujeto para la vida en comunidad es una responsabilidad compartida entre la familia, el Estado y la sociedad civil y en este sentido, la labor educativa no puede ser realizada aisladamente por la escuela o la familia, lo que lleva pensar que como instituciones sociales, las dos son igualmente importantes, pues ambas tienen el mismo grado de responsabilidad aunque sus mecanismos y estrategias de formación varíen (Ardila, 2007; Pérez de Guzmán, 2001). Reconocer esto, lleva a reconocer la necesidad de establecer redes de colaboración y trabajo. Por lo que se hace necesario desde la escuela invitar e involucrar a las familias en los procesos y estrategias que se crean con el fin de favorecer la formación de los niños, niñas y jóvenes (Colás & Contreras, 2013; López; 2003). Aunque si la familia no asume su rol y no se empodera de su condición como educadora la invitación que se hace desde la escuela puede fracasar. De esta manera, la escuela y la familia deben en primer lugar comprender su labor como trascendente, vital y coordinada con el fin de favorecer la formación de los educandos (Castro & Regattieri, 2012; Altarejos, 2006).

En este sentido, como lo plantean Segovia, Martos y Domingo (2010), los organismos Estatales propenden por comprometer en la promoción del reconocimiento de la función educativa y de las consecuencias del trabajo compartido y preguntase sobre cuáles son las tareas que comparten y, qué estrategias pueden utilizar para educar con mayor éxito; sobre las prácticas cotidianas que aunque son exitosas pueden pasar desapercibidas, o aunque son perniciosas pasan como modelos estandarizados. Esto conduce a establecer líneas de

reflexión y problematización sobre la función educativa desempeñada y sobre los retos que quedan por afrontar.

Ahora bien, la relación escuela y familia está atravesada por la creación de un contexto de trabajo que se adapte a las condiciones laborales, educativas y sociales tanto de la escuela como de la familia, ya que estos espacios no pueden desconocer las condiciones propias de cada una de estas instituciones, lo que lleva a concluir que la mediación entre las dos instituciones busca ser un ejercicio regulado y planeado (Lozano & Alcaraz, 2013).

En esta misma dirección, los estudios de García, Marín & Sampe (2012) y Carriego (2010) explican que uno de los retos actuales es el de mejorar y transformar las relaciones entre escuela y familia asegurando no caer en la lógica de mercado en la que se le asigna a la familia la categoría de “cliente” informado de su inversión y la escuela, como el lugar en el que se “deja” al estudiante para que se civilice y ocupe su tiempo en labores productivas sobre las cuales, la escuela debe dar cuenta.

La literatura y el trabajo de campo coinciden en que el primer rol que se identifica que cumple la familia en la escuela está mediado por dos factores, la continuidad del acompañamiento y la calidad de este. En ambos casos, es importante la formación de las familias y el empeño con que este grupo se compromete, ya que, la formación por sí sola no garantiza un involucramiento permanente en la condición que requiere el proceso formativo de los estudiantes. No obstante, queda claro que el nivel educativo es una variante significativa que favorece la participación de los padres, madres y cuidadores. Aunque su labor es significativa por ser imprescindible, no puede ser un impedimento para explorar alternativas de trabajo, por medio de las cuales, a la vez que se incentiva a los padres, madres y responsables a trabajar en casa con sus hijos, se le brindan las herramientas suficientes con las que pueda afrontar esta tarea (Colás & Contreras, 2013).

Tal vez este rol sea el que se privilegie, sin embargo, basta con revisar las propuestas clásicas para entender y descubrir la existencia de otras facetas por medio de las que la familia se ha involucrado históricamente en la escuela. Vergara (2013) en su estudio establece que uno de los roles de la familia frente a la escuela es el de acompañar y orientar a los jóvenes hacia la excelencia, es decir hacia la virtud. El autor a la pregunta ¿qué papel

desempeñaba la familia en este proceso?, responde: sencillamente de ánimo, apoyo y complemento de la formación.

Otro de los roles atribuibles a la familia frente a la escuela es el de la prevención del maltrato infantil, que se relaciona directamente con la formación del criterio del cuidado de sí y de los otros. Silva y Taberner (2003) exhortan a la familia a liderar procesos de análisis crítico sobre las prácticas cotidianas de violencia, segregación y persecución social. Con esto se pretende hacer una concienciación de las consecuencias y peligros que trae las acciones inhumanas e inmorales que tienen como fin inmediata dañar a un ser vivo.

De la promoción del cuidado y el autocuidado, se desprende también la tarea que tiene la familia, en relación al fortalecimiento de la capacidad empática. En este caso Monarca (2013) estudia la importancia de fortalecer desde la familia la capacidad que se posee para aceptar y respetar la diversidad. Entonces, la familia asume el rol de generar actitudes inclusivas, en las que se privilegia el reconocimiento recíproco de la condición humana, con independencia de los factores históricos, sociales, económicos, culturales o sexuales. La familia prepara al sujeto para vivir en comunidad, pero también para la aceptación radical de los factores que definen y caracterizan como singulares a otros individuos.

Respecto de la relación familia y escuela, la literatura refiere y las entrevistas confirman varios alcances importantes que inciden en el estudiante o en la escuela:

1. Mejoramiento del rendimiento escolar: se constituye en uno de los principales alcances que la literatura explorada reconoce, es el hecho de que la inserción de la familia en la cotidianidad del aula facilita los procesos de enseñanza y aprendizaje, y por lo tanto, el desarrollo de las habilidades humanas, sociales y cognoscitivas. Dado que la formación es una responsabilidad compartida, la integración de la familia en la escuela con el fin de promover mejores prácticas formativas, depende de que ambas instituciones sociales se empoderen de este proceso, que se esmeren por construir estrategias conjuntas y en algunas casos alternativas conjuntas para superar los problemas y dificultades que limitan o demoran la aprensión de algún contenido.

La preocupación general tanto de los padres de familia como de los maestros se centra en el tema del rendimiento escolar, se constituye en una oportunidad de trabajo conjunto porque lleva a cada uno, de modo cotidiano, a informarse sobre lo que sucede tanto en la

escuela como en el hogar, con el fin, de que el proceso educativo sea lo más efectivo posible (Julio, Manuel & Navarro, 2012; Blanco, Umayahara & Reveco, 2004; Colás & Contreras, 2013; Cava, Musito & Murgui, 2006; Vélez, 2009, López, 2005; Beltrán, 2013).

2. Fortalecimiento de la capacidad del educando para la toma de decisiones: la vinculación de la familia en la escuela se convierte en un respaldo emocional que le permite a los educandos saber que sus decisiones tienen sentido y están apoyadas. Esto les lleva al desarrollo de la capacidad de juicio y de justificación, con lo que sus elecciones morales se hacen pertinentes y justas (Beltrán, 2013). Los padres y cuidadores pueden propender por dejar que los niños y niñas tomen decisiones de acuerdo con su edad y su nivel de complejidad de acuerdo con las circunstancias que se les presentan. Paulatinamente, en medio de los aciertos y los errores cometidos en estas decisiones el niño va alcanzando la madurez y la autonomía moral esperada para la edad actual y adulta.

3. Reducción de la entrada temprana del educando al mundo laboral: la integración de la familia en la escuela conciencia a los responsables del educando sobre la importancia de la educación, y de las ventajas que trae para el crecimiento personal, social y profesional, lo que lo aleja de la entrada temprana al mundo laboral, pues el principal afán será el de ayudar a desarrollar las habilidades pertinentes para que él o ella se pueda desenvolver oportunamente. La cuestión está en generar estrategias efectivas que confronten y muestren que la educación también es un camino que trae beneficios inmediatos y futuros (Beltrán, 2013). Para esto, es necesario que la familia y los maestros comprendan que dentro de las actividades prioritarias para un niño o menor de edad es la educación académica y no la vida laboral. A través de esta reflexión los padres, madres y educadores comprenderán que asistir a la escuela es primero en contraste con trabajar para sus padres u otros. Están en época de recibir, no de producir, esto último es deber de los adultos.

4. Aprendizaje significativo de la importancia de la comunicación, de la cooperación, del respeto por los principios que garantizan la vida en comunidad, del reconocimiento de los límites y alcances de sus acciones, del respeto, del valor de la sana convivencia, de la paz, la armonía, el ambiente y el trabajo: la significatividad de cada uno de estos procesos se encuentra determinada por el grado de incidencia del contenido escolar con las reflexiones que dichos temas suscitan al interior de la cotidianidad familiar en consonancia

con el contexto social en que se ubica la escuela. En este sentido, propuesta de recuperación de la historia barrial y la inserción de la escuela en el contexto barrial se constituye en un elemento clave porque la familia hace eco a cada una de las habilidades sociales que se inculcan, mostrando que estas, más allá de ser contenidos teóricos, son saberes necesarios para la vida en comunidad (Silva & Taberner, 2013, p. 61; Fontana, Alvarado, Angulo, Marín & Quirós, 2009).

5. El desarrollo encaminado hacia la excelencia y la virtuosidad: La búsqueda del desarrollo máximo de cada una de las habilidades de un sujeto, incide en el reconocimiento de su condición como un agente social activo, lo que implica que se comprende como un ser co-dependiente, es decir como alguien que se estructura en relación a otro. La comprensión de sí mismo en función de otros le permite reconocer que sus acciones se deben enfocar al ideal de bien social y por lo tanto a la búsqueda de las condiciones mínimas que garanticen una vida buena o feliz, tal y como propondría la filosofía aristotélica (Vergara, 2013).

6- Concienciación del rol del educando en la búsqueda del bien común: De la excelencia y la virtuosidad se desprende la concienciación que hace el educando sobre su rol como agente político y ético, en ambos casos, adquiere una perspectiva crítica sobre sus roles sociales y la implicación que cada uno de estos tiene en la configuración de una sociedad abierta y plural. Tanto la escuela como la familia, se configuran, como un espacio que favorece la reflexividad, el diálogo crítico y la aceptación de las responsabilidades que sus miembros más jóvenes tienen como ciudadanos y sujetos sociales (Vergara, 2013).

7. Valoración del rol y de las responsabilidades compartidas entre profesores y padres, y de los orientadores, que según los profesores son actores necesarios en la medida que deben respaldar las iniciativas de los profesores, si bien no trabajan directamente con los niños y con las familias, pueden apoyar e impulsar labor que desarrollan las familias y los maestros. De esta forma, cada uno desde su perspectiva y su rol asume los retos específicos que cada actor debe enfrentar con el fin de realizar una acción educativa efectiva: un alcance fundamental es el hecho que cada actor piensa su rol y conjuntamente con los otros asumen la responsabilidad de educar. El conocimiento de su condición específica y de la

naturaleza real de su aliado en el proceso educativo, facilitan la creación de estrategias, así como el éxito de las mismas (Carriego, 2010; Vélez, 2009).

8. Generación de ambientes propicios para el desarrollo de las facultades físicas, mentales y sociales: El trabajo conjunto entre familia y escuela promueve la consolidación de espacios adecuados para el aprendizaje y la problematización de los mismos. Un ambiente adecuado es el ambiente en el que se le brindan las motivaciones necesarias por medio de las cuales los educados le dan sentido y pertinencia a lo que han aprendido, no obstante, esto no supone solo la creación material del ambiente sino también la creación de un conjunto de relaciones cordiales y amenas que promuevan el análisis conjunto de los saberes desarrollados (Londoño & Ramírez, 2012).

9. Entendimiento de manera conjunta las problemáticas a las que los educandos se enfrentan: El conocimiento de las necesidades reales de los estudiantes tanto en la escuela como en la vida familiar, facilita la creación conjunta de soluciones integrales y adecuadas; que superen las limitaciones de las soluciones unidireccionales en las que sólo hay un actor, y su incidencia está limitada o bien, al aula o al núcleo familiar. Sin embargo, lo ideal sería que el maestro asumiera las veces de padre o madre de la escuela y los padres de familia y cuidadores ser los maestros integrales en el contexto familiar (Londoño & Ramírez, 2012).

10. Desarrollo de las funciones psicológicas superiores: El involucramiento de la familia en la escuela incide en el desarrollo de las habilidades superiores básicas y complejas; inicialmente en las básicas porque se articulan los procesos elementales del pensamiento y de su comunicación, y luego en las complejas, ya que, posibilita la capacidad de problematizar con criterio lo aprendido y la manera en que esto afecta o favorece el desarrollo de su identidad. Para que exista un perfeccionamiento adecuado de cada uno de los componentes básicos y complejos, es necesario el trabajo conjunto entre familia y escuela, pues, para cada uno de estos componentes es importante un trabajo específico y por lo tanto un conocimiento de lo que se hace o se puede hacer, por ejemplo, para potenciar la voluntad o la creatividad (Bell, Illán & Benito, 2010).

11. Desarrollo amplio de la autoestima: La familia y la escuela le brindan al sujeto un sentido del cuidado y de la autoprotección, con el que los sujetos establecen una imagen positiva de sí mismos, que es funcional para la planeación, el establecimiento de retos y

tareas y la solución de las problemáticas a las que se enfrentan. El desarrollo de la autoestima está ligado a la capacidad de la toma de decisiones: aquí el sujeto aprende a reconocerse como incondicional y parte del proceso de consolidación de los ideales básicos de su comunidad (Julio, Manuel & Navarro, 2012).

12. Mejoramiento de las relaciones entre los padres de familia o sus cuidadores y los hijos, entre los maestros y los estudiantes y entre los padres con los maestros: entre todos los beneficiados de esta relación, el estudiante es quien lleva la mejor parte pues integra dos ámbitos de aprendizaje que han estado divididos, de igual manera le permite adquirir conciencia sobre que los contenidos y saberes que está aprehendiendo tienen una función importante, ya que, le permite conocer su cotidianidad y problematizar su mundo. El estudiante empieza a ver que la escuela cumple una función irreductible igual a la de su familia, en tanto, ambas están interesadas en su desarrollo material y espiritual (Julio, Manuel & Navarro, 2012, p. 121).

13. Cambio de la perspectiva de los padres y responsables hacia la escuela y su función social: Un impacto deseado de la integración de la familia a la escuela que ha estado presente en los anteriores enunciados, tiene que ver con el hecho que la familia asume una perspectiva de trabajo colaborativo, alrededor del fin de la acción educativa, y de lo crucial que es la integración o el establecimiento de alianzas estratégicas, tanto de trabajo como de aprendizaje, con la intención de favorecer el mejoramiento máximo de las habilidades de los educandos (Julio, Manuel & Navarro, 2012).

14. En el caso de las familias de bajos recursos, la escuela trabaje por garantizar un aumento del capital cultural y de las estrategias educativas que esta puede emplear para la formación de sus miembros más jóvenes. Según Blanco, Umayahara y Reveco (2004), uno de los segmentos poblacionales que mayor beneficio obtiene de su involucramiento en la escuela, son las familias en situación de vulnerabilidad, pues ellas obtienen asesoría y guía sobre las formas eficaces en que pueden educar a sus miembros más jóvenes. El trato diferenciado involucra un reconocimiento de las necesidades especiales, así como de los retos específicos que ellas presentan. La condición de vulnerabilidad es un elemento importante al momento de planear estrategias de integración, ya que, los elementos básicos

que la constituyen obligan a crear estrategias fuertes y radicales en otros campos, los cuales se han de orientar a la superación de sus limitaciones.

15. Crear un espacio de diálogo que propicie y facilite el reconocimiento mutuo de la familia y la escuela como ámbitos ideales de formación en los que se trabaja por el perfeccionamiento del sujeto. Para López (2003), este diálogo permite comunicar las estrategias que han sido exitosas en este proceso para cada institución, lo que facilita el tránsito de los conocimientos acumulados y creados en la práctica.

Ahora bien, la relación escuela y familia, también enfrenta dificultades que la limitan. Tanto la literatura como los entrevistados reconocen un conjunto de dificultades que afectan el involucramiento y el trabajo conjunto. No obstante, se debe entender que estos no son obstáculos definitivos, sino problemas propios de la relación, los cuales pueden ser superados si se incluyen como retos inaplazables que deben ser enfrentados y solucionados de manera novedosa (López, 2003). Algunos de ellos son:

La restringida disponibilidad de los padres para atender los llamados de la escuela y de sus hijos, lleva a pensar que una de las principales problemáticas que dificultan la relación familia-escuela, se asocia con el exiguo tiempo con el que cuentan. La falta de tiempo se traduce a mayor cantidad de responsabilidades que las familias le asignan a la escuela y un mayor desconocimiento de su rol y de las ventajas que trae su involucramiento (Beltrán, 2013). Por otra parte, el bajo nivel de formación académica de los padres de familia y responsables de los niños implica una desconexión justificada de los temas escolares, así como del proceso que los estudiantes llevan, ya que, los nuevos contenidos los intimidan al no tener respuestas sólidas y justificadas que sirvan para complementar la formación. Es importante entender que una menor formación académica es causante, no de desinterés, pero sí de un desconocimiento amplio sobre las maneras apropiadas con las que puede contribuir a la enseñanza y aprendizaje como lo afirman Beltrán (2013) y Colás y Contreras (2013).

La marcada diferencia entre el imaginario que los maestros y la escuela tienen de los padres y los padres reales, genera distancia entre lo que se les exige y lo que ellos pueden y están dispuestos a dar. Esto lleva a pensar, que es importante identificar y definir las estrategias pero también a los actores involucrados en el proceso; en este caso caracterizar a

las familias es central, pues este acercamiento inicial determina la calidad de los procesos y el alcance de los mismos (Garreta, 2008).

Las barreras culturales que se traducen en procesos comunicativos limitados, son una condición que dificulta el encuentro entre los padres de familia y los maestros como iguales; estas barreras se suelen identificar en contextos en los que hay presentes comunidades indígenas, los profesores manifiestan carecer de herramientas apropiadas para establecer redes de trabajo y por lo tanto para involucrar a la familia en las actividades escolares.

Por otra parte, las diferencias ideológicas con los principios del sistema escolar y la diferencia entre los valores familiares con los de la escuela se han convertido en obstáculos para el acercamiento. Aquí la diferencia de valores éticos rompen las líneas de comunicación en la medida en que las posibilidades de diálogo y reconocimiento recíproco se agotan en la lucha por legitimar el principio rector de cada grupo, afectando así, los procesos de formación (Garreta, 2008; Lozano & Alcaraz, 2013; Vélez, 2009).

Los contextos con población desplazada y vulnerable, suelen tener problemas de integración de la familia con la escuela ya que son pocos los puntos en común, así como los intereses y preocupaciones que pueden identificar entre sí. Este problema es bidireccional, ya que, depende tanto de los padres como de los maestros (Garreta, 2008; Lozano & Alcaraz, 2013; Cáceres, 2008; Julio, Manuel & Navarro, 2012; Valdés, Pavón & Sánchez, 2009).

Las barreras socioeconómicas como la baja escolarización, pobreza extrema, horarios extendidos de trabajo, son las limitaciones más comunes que impiden un acercamiento, no obstante, las estrategias que se construyan deben ser coherentes al contexto y deben estar pensadas para superar las limitaciones previsibles (Garreta, 2008; Lozano & Alcaraz, 2013; Paniagua, 2013; Durán & Valoyes, 2009).

Algunos padres, madres y cuidadores de los niños no perciben que los profesores son agentes educativos competentes, y la consideración de que la escuela no es un lugar accesible, frente al que tienen el derecho y deber de participar, limita la voluntad de participación (Garreta, 2008; Lozano & Alcaraz, 2013).

La diferencia entre el sentido que la escuela y la familia le atribuye al involucramiento o a la participación, lleva a que cada actor educativo establezca una forma y un sentido privado con el que se vincula, lo que de antemano limita el fin de dicha relación. Cada actor sin una estructura clara, sin método y sin un horizonte legítimo emprende procesos frágiles de corto alcance lo que el impacto y desmotiva el trabajo. Estas diferencias afectan la noción de lo que deben hacer y pueden hacer estos grupos en proceso formativo. No se trata de que sean estrategias muy elaboradas, sino del hecho, de que estas pueden motivar a las familias o a los maestros, en este caso, de lo que menos se trata es de darle más carga a los padres de familia y cuidadores y maestros, sino de apoyar su trabajo cotidiano como lo afirman Lozano y Alcaraz (2013).

La inestabilidad familiar es otro de los factores más comunes que limita el éxito de las estrategias de integración, cuando no existe un compromiso continuo y estable sobre el proceso del educando, todas las estrategias serán insuficientes, ninguna alternativa favorecerá la integración y el desarrollo de las habilidades, en general, porque los procesos estarán constantemente interrumpidos, la linealidad se rompe y no habrá coherencia entre lo que se exige y lo que los padres y madres podrán dar. La desidia y el desinterés de la familia por el proceso educativo de sus miembros más jóvenes es uno de los factores que genera una mayor afectación en los docentes y orientadores, pues aunque se pueden establecer estrategias de integración y trabajo, pero sino se cuenta con la voluntad ningún proceso puede funcionar.

La carga laboral de los docentes, la insuficiencia de docentes que apoyen labores diferentes a las actividades académicas o la ausencia de profesores por razones de salud e imprevistos, lleva a la sobrecarga y desinterés por liderar estos procesos; en general este punto tiene relación con la falta de incentivos laborales que incidan en espacios y recursos con los que los profesores cuenten para la planeación de estrategias.

La escuela es un escenario ideal para la ejecución de programas sociales de atención a los niños y adolescentes pero complejizan el desarrollo de sus propias actividades por la urgencia de sus acciones. Es el caso de los programas de nutrición y salud. Por otro lado, la familia y todos sus integrantes son los agentes más importantes y necesarios de educación y formación en autonomía en los niños. Por esta razón, es imprescindible continuar

trabajando por la coherencia y apoyo mutuo entre estas dos instituciones que promueven el bienestar y el bienestar de niños y niñas colombianos.

Conclusiones

A manera de conclusión ante las situaciones identificadas, la articulación de acciones entre la institucionalidad local, las comunidades, las familias y la escuela, así como la caracterización de las familias y la de sus miembros más jóvenes, se constituye en un imperativo de política pública en la búsqueda de estrategias que redunden en beneficio de los educandos. En este sentido, se deben impulsar estrategias tanto al interior de las instituciones como a nivel social, con el fin de incentivar la vinculación sentida, es decir, el acercamiento paulatino en torno a los distintos temas que involucra el proceso educativo de los niños, niñas y jóvenes, buscando superar las dificultades resaltadas.

Las diferentes estrategias de integración entre la escuela y la familia, se presentan en función del contexto y de las necesidades específicas del conjunto familiar propio del contexto. Esto es posible gracias a uno de los requerimientos más importantes de este proceso de acercamiento, el conocimiento e identificación tanto del contexto familiar y escolar como de las necesidades específicas de los estudiantes. Aunque la familia y la escuela estén unidas naturalmente por su función y responsabilidad educativa, esta no es una constante que permite crear estrategias universales, lo que hace posible, es la identificación de una finalidad histórica desde la cual se abocan estas prácticas de modo estructural, a la solución de unos objetivos o de unas problemáticas específicas. Es igual de importante incluir como actores imprescindibles en la educación de los niños y las niñas, a los coordinadores de cada una de las secciones de la escuela, las directivas, así como a los rectores. Si desde la cabeza de la institución escolar los planteamientos educativos no están en consonancia con la educación, este trabajo queda a medio hacer.

Finalmente, las estrategias existentes (citar a los padres y acudientes para entrega de informes son una garantía de que este proceso conjunto ya es un tema prioritario, en la medida en que favorece el proceso educativo de los miembros más jóvenes de una sociedad.

La literatura también evidencia el interés de los académicos sobre las estrategias de intervención, que en su gran mayoría son propuestas o convocadas por las instituciones educativas o algunos organismos internacionales. Por esta razón, tanto los padres de familia como los maestros, e incluso podrían apoyarse las iniciativas de los niños, con el fin de generar espacios de participación y comunicación entre la escuela y la familia, y así contribuir a la formación de sus niños y jóvenes. Es necesario que éstas se implementen de manera realista y hacerle el debido seguimiento.

La alianza escuela y familia más que un requerimiento por parte del colegio es un beneficio que redundará en el bien de las familias y en el proceso educativo de los educandos. De esta forma, los educadores podrán avanzar de manera más exitosa en la formación de los estudiantes, en la medida que son apoyados por los padres de familia y responsables de la institución. De esta manera se insiste en la necesidad imperiosa de mantener una relación y comunicación constante entre el contexto educativo y el contexto escolar con el fin de trabajar y propender por la educación del niño en formación, buscando cada agente protagonista cumplir su labor a cabalidad desde el rol que le corresponde, independientemente de si el otro cumple o no.

Referencias

- Altarejos, F. (2002). La relación familia-escuela. *Estudios Sobre Educación*, 3, 113-120.
- Beltrán, A. (2013). El tiempo de la familia es un recurso escaso: ¿cómo afecta su distribución en el desempeño escolar? *Apuntes*, 72, 117-156.
- Bell, R., Illán, N. & Benito, J. (2010). Familia Escuela - Comunidad: pilares para la inclusión. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* (24).
- Blanco, R., Umayahara, M. & Reveco, O. (2004). Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana. Santiago, Chile: Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe.
- Cáceres, A. & Muñoz, D. (2008) Participación de la familia en el jardín infantil estatal. Una mirada desde la vivencia de sus actores. *Revista Universum*, 23, 38-65.
- Carriego, C. (2010). La participación de las familias: injerencia en la gestión y apoyo al aprendizaje. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8 (3), 50-67.
- Castro, J.M. & Regattieri, M. (2012). Interacción escuela familia: insumos para las prácticas escolares. Organizado por Jane
- Cava, M.J., Musitu, G. & Murgui, S. (2006). Familia y violencia escolar: el rol mediador de la autoestima y la actitud hacia la autoridad institucional. *Psicothema*, 18(3), 367-373.
- Colás, P. & Contreras, J. A. (2013). La participación de las familias en los centros de educación primaria. *Revista de investigación educativa*, 31(2), 485-499.
- Donati, P. (2003). *Manual de Sociología de la Familia*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra EUNSA.

- Duran, E. & Valores, E. (2009). Perfil de los niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), pp. 761-783.
- Fontana, A.; Alvarado, A.; Angulo, M.; Marín, E. & Quirós, D. (2009). El apoyo familiar en el proceso de integración educativa de estudiantes con necesidades educativas en condición de discapacidad. *Educare*, XIII (2), 19-35.
- García, C.; Martín, N. & Sampé, M. (2012). La implicación y la participación de las familias: elementos clave para la mejora del aprendizaje en los centros educativos con alumnado inmigrante. *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación*, 13, 192-212.
- Garreta, J. (2008). *La participación de las familias en la escuela pública*. Madrid: CEAPA.
- Julio, V.R.; Manuel, M.M. & Navarro, L. R. (2012). Estrategia educativa para la participación de los padres en compromisos educativos. *Escenarios*, 10(2), 119-127.
- Londoño, L.V. & Ramírez, L.A. (2012). Construyendo relación familia-escuela: consideraciones a partir de intervención interdisciplinaria en el Colegio Bello Oriente en Medellín, Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 36, 193-220.
- López-Larosa S. (2003). Familia y escuela: trabajando juntos. *Revista Galego-portuguesa de Psicología e educación*, 7 (8), 291- 295.
- Monarca, H. (2013). Trabajo colaborativo con padres y madres. *Ámbito de actuación desde la orientación educativa. REOP*, 24(3), 114-123.
- Paniagua, A. (2013). Tan fuerte como su eslabón más débil. El caso de las AMPA en la integración escolar y social de las familias inmigradas. *Revista Complutense de Educación*, 24(1), 69-89.

- Pérez-Adán, J. (2006). Sociología. Comprender la humanidad en el siglo XXI. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.
- Pérez de Guzmán, M. V. (2001). Sociedad y familia. *Revista Cuestiones Pedagógicas*, 15 , 255- 266.
- Segovia, J.D.; Martos, M.A. & Domingo, L (2010). Colaboración Familia-escuela en España: retos y realidades. *Revista de estudios y Experiencia en Educación*, 9(18), 111-113.
- Silva, A. & Taberner, C. (2013). Escuela y familia: alianza estratégica para la prevención del maltrato infantil. *Educare*, 17(2), 51-74.
- Valdés, Á.; Martín, M. & Sánchez, P. (2009). Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (1), 1-17.
- Vélez, L. (2009). La relación familia-escuela como alianza. Aproximaciones a su comprensión e indagación. *Revista Q*, 3 (6), 15, enero-junio. Recuperado de: <http://revistaq.upb.edu.co>
- Vergara, J. (2013). Familia y educación familiar en la Grecia antigua. *Estudios Sobre Educación*, 25, 13-30.

Listado de los proyectos seleccionados

Título:	Resumen:	Nombre del Colegio:	Localidad :
KIMY PERNIA TERRITORIO CULTURAL INCLUYENTE Y DE CONVIVENCIA INTELIGENTE	El proyecto se viene desarrollando hace dos años con cambio en el enfoque de trabajo, la pretensión actual es vincular a las familias para construir la memoria del barrio donde está ubicada la institución ya que el colegio está ubicado en un sector con problemáticas sociales y ambientales y construido en territorio indígena, situaciones que han permeado la vida de la escuela, la idea es generar procesos de pertenencia a través del reconocimiento de la historia del barrio y del colegio.	IED Kimy Pernia	BOSA
ESTRATEGIAS DE FORTALECIMIENTO DE UN ESTILO DE VIDA ARMÓNICO Y SALUDABLE QUE PERMITA LA FORMACIÓN E INTEGRACIÓN EN LA INSTITUCIÓN ESCOLAR DE PADRES E HIJOS A TRAVES DE ACTIVIDADES EN VALORES Y EN ARTES	La participación de los padres de familia en la Institución Escolar es esencial para fomentar el liderazgo y para evidenciar la responsabilidad frente al cuidado de sus hijos, se pretende motivar y fortalecer actitudes que fortalezcan los vínculos y transformen sus entornos. Por tal motivo se plantea la necesidad de conformar grupos focales de los padres de niños con condición de vulnerabilidad, sensibilidad y manejo emocional, para brindar asesoría y capacitación en pautas de crianza, las artes manuales y las danzas.	Manuel Cepeda Vargas	Kennedy
FORMACION DEL SER PARA LA AFECTIVIDAD Y LA VIDA	Los estudiantes del Colegio San Bernardino IED muestran un desarrollo precario de la AFECTIVIDAD, conllevándolos a evidenciar en el contexto escolar autoimágenes débiles, pobre sentido de vida, comportamientos autodestructivos que afectan sus relaciones interpersonales (conductas de sumisión y/o tendencias agresivas-violentas con pares y maestros), desinterés y desmotivación en su desarrollo académico, baja apropiación y vivencia de sus derechos-deberes como ciudadanos y dificultad para tomar decisiones responsables, informadas y autónomas sobre su propio cuerpo (físico/psicológico/social). Estas características son producto de un interjuego complejo de diversos factores, entre ellos antecedentes sociales y familiares como el desplazamiento, el desarraigo, la reestructuración familiar constante que fomenta vínculos disfuncionales, los ambientes socio-culturales violentos, los ambientes normalizadores del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) de una sociedad consumista e inmediatista, y una fuerte tendencia sociocultural a flexibilizar las relaciones afectivas, desdibujándolas. A partir de lo anterior se formuló el proyecto "Formación del ser para la afectividad y la vida" que contempla cuatro dimensiones del desarrollo psico-afectivo de los estudiantes buscando responder de manera integral a sus necesidades: socio-afectiva, socio-cultural, cognitiva y familiar. Para la presente convocatoria deseamos participar presentando el trabajo que hemos desarrollado en la dimensión familiar, particularmente, a través de la implementación de la escuela de madres y padres: seminarios, talleres, conversatorios (ejecutados por orientación y por docentes directores de grupo). El objetivo que nos ha orientado es promover espacios en donde se involucren diferentes miembros de la comunidad educativa (docentes, padres, estudiantes, directivos) con el fin de favorecer la resignificación de las experiencias familiares e incentivar cambios en sus dinámicas relacionales para estimular el desarrollo integral del SER de los estudiantes del	Colegio San Bernardino (I.E.D.)	Bosa

	<p>Colegio San Bernardino IED. Es una experiencia de la que tenemos evidencias, reportes, actas, fotografías y deseamos con apoyo del IDEP sistematizar para analizar como las escuelas de padres han servido de mediación para estimular el fortalecimiento de los vínculos escuela-familia.</p>		
<p>HACIENDO FAMILIA, CONSTRUIMOS PAIS</p>	<p>Nuestro proyecto es una estrategia metodológica que busca abordar la relación familia escuela en un encuentro de saberes donde los padres llegan al aula para afianzar su rol como agentes educativos comprenden las dinámicas propias de preescolar, participan, asisten periódicamente y crean estrategias para el fomento de habilidades académicas y sociales de los niños.</p>	<p>COLEGIO DEBORA ARANGO PEREZ</p>	<p>BOSA</p>
<p>INDAGANDO Y EXPLORANDO CON MI FAMILIA Y MI COLEGIO VOY ANDANDO</p>	<p>El proyecto nace de las inquietudes de los estudiantes niños y niñas de grado 2 por conocer su entorno, por su pasión en el tema del medio ambiente, que surge de las clases de ciencias. Se trabaja por módulos y cada tema tiene unas fases de desarrollo; la primera fase consiste en hacer una exploración de ideas previas, luego se hace un planteamiento de predicciones e hipótesis luego se pasa a la experimentación, se analizan resultados obtenidos de dicha exploración se socializa en equipos de trabajo y se hacen actividades complementarias, en las cuales la familia ejerce un papel protagonista. Todo este proyecto gira en torno al conocimiento cuidado y protección del medio ambiente, todos los temas son relacionados con los seres vivos. Los niños desarrollan habilidades de observación, creatividad y fluidez.</p>	<p>Marco Fidel Suarez I.E.D.</p>	<p>Tunjuelito</p>
<p>CARTAS PARA CRECER CON AMOR</p>	<p>Desde inicios del año 2012 retomando experiencias significativas pasadas de las docentes y contextualizándolas a la realidad del Colegio Rodolfo Llinás IED, se implementa el proyecto "Cartas para crecer con amor" como una forma de establecer vínculos de trabajo mancomunado escuela-familia para lograr ambientes familiares saludables que les permitan a los niños crecer con afecto y pautas de crianza positiva que garanticen bienestar en su desarrollo integral e interacción social. Y precisamente este objetivo ha sido la directriz para reconocer el aula como escenario de investigación del maestro pues es desde allí que puede cambiar su práctica pedagógica en una praxis efectiva, involucrándose en una aventura con miles de incertidumbres y muy pocas respuestas, pero con un norte bien claro: es posible transformar el quehacer del aula partiendo de una concepción amplia del docente que lo emparente con la investigación. Una transformación que puede renovar no sólo la vida escolar sino, en este caso particular, la vida familiar como apuesta a la construcción de una sociedad más feliz desde la escuela y una vez más ratificar que el rol que cumple el docente trasciende los espacios escolares para contribuir a la construcción de ciudadanía, de lo social. El contexto específico de este proyecto es el grado primero (21012 y 2013) y grado segundo 2014 de educación básica, allí las maestras líderes del proyecto comparten sus vidas con 105 niños que las han impulsado a reconocer la necesidad de contribuir a fortalecer sus ambientes familiares desde acciones escolares que impacten y generen nuevas formas de pensar, actuar y decir en familia que de alguna manera les provean de vivencias agradables, sólidas y edificantes para su vida presente y futura. ¿Cómo es la vivencia? Un buzón de cartas para crecer con amor, dotado de vida, de pensamiento, de lenguaje, de mimos, perdones, reclamos, reconocimientos y pequeñas dosis de consejos para como su nombre lo</p>	<p>RODOLFO LLINAS IED</p>	<p>Engativá</p>

	<p>enuncia CRECER CON AMOR, una correspondencia en la cual padres de familia, niños y maestros participan buscando con alegría su carta en el buzón o depositando esas letras que quieren lleguen al corazón de quien aman. Y con esta vivencia se hace evidente la articulación de los propósitos didácticos con los propósitos comunicativos, como tarea fundamental del maestro, en la que se crean oportunidades para que leer y escribir sean actos corrientes en la vida de estudiantes, maestros y padres de familia, pero no como actos impuestos desde afuera sino como necesidades propias de todos, en este caso el interés y necesidad de construir y formar ambientes familiares y escolares felices y saludables, logrando un enseñar – aprender realmente autónomo y en el cual los estudiantes son participantes activos del mismo reconociendo sus presaberes, saberes, emociones, sentires, sueños e ilusiones. La dinámica que se implementa para iniciar con la escritura de cartas no es una constante a seguir, pues la vivencia misma del proyecto toma forma con la interacción de estudiantes y maestros, además de acuerdo con la experiencias propias de cada grupo, con sus sentires, con sus necesidades y expectativas, la dinámica puede variar y nutrirse aún más. Actualmente cuenta con cuatro momentos en que se desarrolla las actividades del proyecto.</p>		
<p>LA FAMILIA Y LA ESCUELA EN LA CONFIGURACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD POLÍTICA EN LA INFANCIA A PARTIR DE PROCESOS EDUCATIVOS CON ENFOQUE CRÍTICO</p>	<p>El proyecto busca encontrar caminos desde lo educativo, vinculando lo familiar para que niñas y niños logren tener una mirada del mundo que les permita una reflexión continua sobre su realidad que les lleve a transformarla. Se concibe a la familia y a la institución escolar como los lugares más próximos en donde los infantes forman sus concepciones políticas, sociales, económicas, estéticas, éticas y culturales. Es por eso que por siglos, estas dos instituciones familia- escuela han sido los Aparatos Ideológicos del Estado (Althusser, 1969) por excelencia, que van a legitimar y a normalizar las prácticas sociales.</p> <p>Sin negar esta realidad desde lo escolar, se han tomado posturas mucho más esperanzadoras que ven en lo educativo la manera en la que los sujetos pueden hacerse más conscientes de sus contextos. Desde este punto de vista el papel del docente no puede estar desvinculado de lo familiar, pues es en la familia donde niños y niñas realizan sus procesos de socialización primaria. Es así como se toman elementos desde Vigotsky (Schneuwly y Bronckart, 2008) quien argumenta que es en la infancia donde puede darse una transformación social, él observa un gran potencial en la génesis social del pensamiento y cree que es allí donde se encuentran soluciones al dar mayor importancia al desarrollo del pensamiento en el niño, esta tesis va a nutrirse de las premisas de Alvarado (2006) quien analiza la configuración de la subjetividad política en la infancia desde cuatro potenciales que poseen los seres humanos : el afectivo, el creativo-comunicativo, el ético- moral y el político. Por otro lado, se toman postulados como los de Zuleta (2010) y Nussbaum (2010) desde los cuales la educación debe tener un carácter más universal, donde la techne y la cogenes se articulen en pro de la formación de seres integrales, ellos se oponen a la concepción de la educación desde la dinámica del progreso y el capitalismo. Estas reflexiones han llevado a elaborar una metáfora en la que la escuela debe transformarse en nicho en la construcción de sociedad, concluyendo que son los procesos pedagógicos con enfoque crítico expuestos por autores como Freire (1997), Giroux (2003) y Chautre (2007) los que logran hacer que los sujetos asuman una posición histórico-política llegando a formar una consciencia elaborada que les lleve a</p>	<p>Ofelia Uribe de Acosta</p>	<p>Usme</p>

	<p>emanciparse de esas ataduras de sumisión, que no permiten generar unas dinámicas de bienestar social en el mundo. En este orden de ideas se hace necesario articular estos contenidos a una metodología desde la cual se puedan examinar imaginarios, subjetividades, significados y formaciones culturales desde la infancia en espacios dialógicos como las narrativas, y en espacios macros como la interpretación de las realidades dentro del sistema mundo, siendo la etnografía multisituada (Marcus, 2008) la que brinde las herramientas para establecer conexiones de diferentes lugares como la escuela, el barrio, la familia, lo virtual y el sistema en pro de una mayor comprensión de cómo se configura la subjetividad política en niños y niñas. Desde el campo comunicación-educación el aporte de este trabajo apunta a una comprensión de cómo niñas y niños incorporan a sus subjetividades lo que acontece en sus contextos permeando su sensibilidad, racionalidad, tecnicidad, corporeidad y sociabilidad. Sugiriendo desde la propuesta de un diseño metodológico construido a partir de procesos pedagógicos con enfoque crítico, elementos que conlleven a la configuración de un sujeto político que es clave activar desde la infancia en la consecución de contextos escolares más enriquecedores que tengan un reconocimiento de la formación familiar que es la base de las concepciones que se forman en la infancia, vinculando a las familias en la formación de seres humanos que tengan sensibilidad social y política, y que en últimas contribuya a generar un bienestar social.</p>		
DIA DE LA FAMILIA	<p>Identificados las problemáticas más relevantes con las familias que pertenecen al Colegio como: Ausencia de tiempo y dialogo para compartir en familia, desintegración progresiva de los integrantes y la comunicación compleja entre familia y colegio, se hace necesario construir nuevos espacios de diálogo e integración con todos los estamentos del Colegio, desde un lenguaje lúdico, afectivo y pedagógico. Por lo anterior, se crea un día específico donde las familias a través del juego y la diversión tienen un acercamiento a la escuela, con los docentes y equipo directivo, no mediado desde el componente académico o convivencial, sino generando lazos de cordialidad, cercanía y trabajo conjunto, que se vean reflejados en la cotidianidad de lo escolar.</p>	Paulo Freire	Usme
LA FAMILIA: VÍNCULO CONTEXTUAL CON EL SABER Y LA CONFORMACIÓN DE CIUDADANÍA EN SIERRA MORENA IED	<p>La vinculación familiar juega un papel determinante en la participación escolar como instancia vital y funcional en el fortalecimiento de la construcción de saber y consolidación de hábitos ciudadanos. Desde esta premisa el proyecto busca involucrar determinadamente el entorno cercano de vínculo afectivo, familiar y de compañía con los procesos de la institución y de comprensión de saberes y usando la mediación de la cercanía de la comunidad, contexto y vínculos cercanos para acercar el saber disciplinar y confrontarlo con la realidad de la localidad de Ciudad Bolívar y específicamente, dos UPZ del sector conocido como Sierra Morena, donde hace presencia la IED. El objetivo general del proyecto se decanta en “Objetivar el saber escolar frente al saber contextual” y los pasos que apoyan este desarrollo son “involucrar el entorno familiar contextual en la construcción de saber” e “indagar los vínculos familiares en la conformación de ciudadanía y afecto”. La delimitación territorial se detalla en la localidad 19 Ciudad Bolívar UPZ Ismael Perdomo y Jerusalén y en los barrios Sierra Morena (con un muestreo confrontacional del colegio Ciudad Bolívar Argentina), y los barrios potosí, caracolí, santa Viviana y santo domingo (con la muestra ampliada de las 4 sedes del colegio IED sierra Morena). Como se detalla las sedes del colegio Sierra morena se encuentran en 2 UPZ diferentes. El proyecto con la intención de ampliar el seguimiento</p>	SIERRA MORENA IED CIUDAD BOLIVAR ARGENTINA IED	Ciudad Bolívar



formal y cumpliendo el requisito de que “El IDEP tiene como política fortalecer el trabajo colectivo. Por esta razón se priorizarán los proyectos realizados por grupos de maestros intra e interinstitucionales, que cumplan los requisitos de la presente convocatoria” invitó a una compañera de primaria de la IED Ciudad Bolívar Argentina. Las áreas involucradas están detalladas marcadamente en ciencias sociales, ética, religión, filosofía, ciencias políticas y humanidades. Avanzando en el apoyo de Artísticas, Tecnología, y Ciencias Naturales. Pero es un proyecto que busca desarrollar saber transversal, e integrado a través de estrategias pedagógicas como proyectos ampliados de aula, fortalecimiento de ambientes de aprendizaje, y vinculación de estrategias de articulación como el relato, el tópico generador y el tema.

ARTÍCULO Rev AB-1

Mediaciones entre la familia y la escuela en el contexto de los colegios públicos de Bogotá¹

Cabrera-García, V.E.²; Docal, M.C.³; Moreno, I. D.⁴; Pedraza, A⁵. y Astuy, A⁶.

La escuela y la familia comparten la responsabilidad de educar; cada una desde su propia estructura, desde sus propias estrategias y roles sociales, contribuyen a la formación, cuidado y desarrollo de los miembros más jóvenes de una comunidad. El presente artículo analiza el modo en que profesores, padres, madres y/o cuidadores, y estudiantes, desde sus contextos educativos particulares, asumen los ejercicios de mediación entre la escuela y la familia, como una respuesta a la evidente segmentación de la responsabilidad de educar y como la oportunidad de favorecer e enriquecer el proceso educativo de los niños, niñas y adolescentes.

Palabras clave: Familia, Escuela, Mediación, Educar, Bogotá.

Mediation between family and school in the context of public schools in Bogota

The school and the family share the responsibility of educating; each one from his own structure, from his own strategies and social roles, contribute to the formation, care and full development of the youngest members of a community. The present article analyzes the way in which teachers, parents, mothers and/or keepers, and students, from his educational particular contexts, assume the exercises of mediation between the school and the family, as a response to the evident segmentation of the responsibility of educating and as the opportunity to favor and enrich the educational process of the children, girls and teenagers.

Key words: Family, School, Mediation, To educate, Bogota.

Mediação entre a família ea escola no contexto das escolas públicas em Bogotá

¹ Este artículo surge del proyecto de investigación Saberes y mediaciones en torno a la relación escuela y familia, desarrollado por el Instituto de la Familia de la Universidad de La Sabana y financiado por el Instituto para la investigación educativa y el desarrollo pedagógico IDEP, Contrato 044 de 2014.

² Profesora investigadora Universidad de La Sabana, psicóloga Universidad de La Sabana, Magíster en psicología Universidad de Los Andes, victoria.cabrera@unisabana.edu.co

³ Profesora investigadora Universidad de La Sabana, trabajadora social Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Magíster en Estudios políticos Pontificia Universidad Javeriana. maria.docal@unisabana.edu.co

⁴ Profesor investigador Universidad de La Sabana, filósofo Corporación universitaria Minuto de Dios, Magíster en Educación Universidad de la Sabana, ivanma@unisabana.edu.co

⁵ Profesora investigadora Universidad de La Sabana, psicóloga Universidad Santo Tomás, Magíster en Educación Universidad de la Sabana, alexandra.pedraza@unisabana.edu.co

⁶ Profesora investigadora Universidad de La Sabana, pedagoga Universidad de Venezuela, , annabel.astuy2@unisabana.edu.co

A escola ea família partilham a responsabilidade de educar; cada um em sua própria estrutura de suas próprias estratégias e papéis sociais, contribuem para a formação, assistência e desenvolvimento integral dos membros mais jovens de uma comunidade. Este artigo analisa a forma como professores, pais e / ou cuidadores, e os estudantes de seus contextos educacionais particulares, assumir o exercício de mediação entre a escola ea família, como uma resposta à segmentação clara da responsabilidade de educar e como uma oportunidade para promover e enriquecer o processo de aprendizagem de crianças e adolescentes.

Palavras-chave: Família, Escola, Mediação, Educação, Bogotá.

Introducción

La familia es un agente central dentro de la formación de los miembros más jóvenes de una comunidad, por ello es importante estudiar el rol que desempeña dentro de este ejercicio educativo, así como también, las estrategias o los mecanismos que pueden ser empleados para integrarla a los procesos que se emprenden desde el aula. Pensar el rol de la familia en los procesos educativos y las estrategias que son necesarias para su integración a la escuela, lleva a recuperar su valor como una institución natural o jurídica que tiene una función social que es irreductible y fundamental para la construcción de la sociedad y para la configuración de los individuos (Donati, 2003; Pérez Adán, 2006; Londoño & Ramírez, 2012; Vélez, 2009).

La familia es el primer espacio en el que se empiezan a desarrollar de forma consciente las habilidades de las personas, en este caso es la principal institución que se empodera de la tarea de configurar una identidad estructurada (Papalia, Wendkos & Feldman, 2012; Erikson, 2000; Barrios, 2010). Esta labor no puede pasar desapercibida por otras instituciones, por lo que se deben emprender procesos sinérgicos en los que la meta de perfeccionar al sujeto, dé como resultado proyectos de integración de la familia a la escuela (Altarejos, 2002; López, 2003; Pérez de Guzmán, 2001).

Preguntar sobre las estrategias de mediación alrededor de una misma tarea obliga a investigar las prácticas cotidianas que aunque son exitosas pueden pasar desapercibidas, o aunque son perniciosas pasan como modelos estandarizados. La tarea de pensar la familia y la escuela deja de lado el origen causal que las emparenta, y empieza en la actualidad a estudiarse en función de la necesidad de comprender las dinámicas imperceptibles de esta relación y mediación, pues dichas

dinámicas, si se fortalecen y se impulsan, inciden positivamente en el desarrollo del sujeto y por lo tanto de la sociedad.

Atendiendo a la urgencia de pensar las estrategias de integración de la familia a la escuela alrededor de la responsabilidad compartida de educar, esta investigación se propuso caracterizar, cualificar y acompañar las experiencias de mediación escuela familia en ocho colegios oficiales de Bogotá, buscando favorecer y fortalecer procesos educativos integrales.

Rescatar las prácticas de integración de la familia a la escuela, es un trabajo que sirve para darle un reconocimiento a la labor cotidiana de los profesores, orientadores y coordinadores de algunos colegios oficiales de la ciudad de Bogotá, a los maestros que en sus espacios de trabajo se resisten a segmentar la escuela y que a pesar de las problemáticas sociales, laborales y políticas son constantes en su compromiso de educar. Por otro lado, identificar y conocer las iniciativas pedagógicas en el marco de la mediación escuela familia y valorar su impacto en el contexto ciudadano. Finalmente, el reconocimiento del rol de la familia y su relación con la escuela que se configuran hoy como espacios que exigen la atención y consolidación de políticas pedagógicas y políticas públicas.

Metodología

Recobrar el binomio escuela y familia se constituye en un imperativo de la acción educativa, lo que supuso generar espacios de reflexión e indagación a partir de las voces de los actores principales de esta relación como son los padres, madres de familia y/o cuidadores, maestros y educandos, dándoles la relevancia que le corresponde a los esfuerzos que desde la Escuela se dan para vincular y permitir la participación de las familias en el proceso educativo de sus hijos.

El diseño general de la investigación estuvo orientado por un proceso de investigación social participativa, relacionado con la tarea de conocer las experiencias sobre saberes y mediaciones escolares en torno a la escuela y la familia desarrolladas en ocho instituciones educativas distritales. El estudio propuesto, articuló la dimensión participativa a través de encuentros entre y con actores claves. Asunto que implicó delimitar la dimensión territorial, de tal manera que fuera posible identificar diferencias y similitudes tanto en el proceso de investigación como en las formas en que se presenta la realidad.

El proceso propuesto se enmarcó en la lógica de conocer para transformar; ya que en las mediaciones pedagógicas siempre se actúa en esta dirección. Así, el proceso supuso el desarrollo secuencial “conocer-actuar-transformar”, en donde, la investigación, es una parte de la acción transformadora general, teniendo en cuenta que involucra una intervención, al sensibilizar a la población sobre su situación en un aspecto particular acordado con los líderes de las experiencias, profundizando en el análisis y movilizándolo a los participantes, en concordancia con la metodología de la investigación social participativa por su doble posibilidad, de aportar al proceso de investigación a la vez que permite la generación de procesos de intervención *in situ* (Murcia, 1994).

En este contexto la propuesta metodológica se fundamentó en el reconocimiento de los saberes acumulados y la experiencia de maestros y padres de familia y/o cuidadores de ocho instituciones educativas en tanto, fuente de información significativa y relevante al ser el centro del núcleo temático desde donde se exploraron las experiencias significativas.

Se hizo una convocatoria abierta a todos los colegios del distrito y se seleccionaron las ocho experiencias que trabajaban por la relación escuela familia. Inicialmente, se citó a los líderes de las propuestas con el fin de darles a conocer la investigación y motivar su participación en el proceso. Posteriormente, se realizaron encuentros de reflexión y análisis con los distintos actores involucrados en las propuestas. Se hicieron análisis de cada encuentro y realimentación de los hallazgos a los líderes de las propuestas. Cada encuentro estuvo acompañado de preguntas de reflexión sobre los temas que les preocupan y les afectan en la relación escuela familia. Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a los tres grupos participantes vinculados a las experiencias de mediación pedagógica. Los resultados se fueron discutiendo con los actores de la investigación en un proceso de “devolución sistemática” (Musitu, Herrero, Cantera & Montenegro, 2004), en tanto, se espera que los nuevos aportes beneficien al equipo investigador y la comunidad involucrada, y que también aporte y enriquezca otras experiencias.

Se realizaron 34 entrevistas a los tres grupos participantes de cada colegio. Se contó 156 padres de familia y cuidadores, 173 estudiantes, 34 profesores, dos coordinadores y 11 orientadores. La información se sistematizó y analizó en matrices de doble entrada diseñadas para esta investigación.

Resultados y conclusiones

El siglo XXI enfrenta los cambios sociales iniciados hacia la mitad del siglo anterior. Uno de estos, es la transformación de dos instituciones claves en la formación de las personas y en el desarrollo de las naciones: la escuela y la familia. En este sentido, los cambios sucedidos han generado igualmente modificaciones en la relación escuela y familia y en consecuencia entre los actores que la conforman.

A partir de la revisión de la literatura se identificaron cinco categorías que orientaron el diálogo y el análisis. En el proceso surgieron otras como categorías emergentes. Los hallazgos se presentan organizados por cada una de las categorías.

Concepciones sobre la familia

La literatura y los actores consultados coinciden en que la familia es un actor clave dentro de los procesos de formación (Londoño & Ramírez, 2012; Vélez, 2009; Papalia, Wendkos& Feldman, 2012; Erikson, 2000; Barrios, 2010; Altarejos, 2002; López, 2003; Pérez de Guzmán, 2001; Ent01; Ent02; Ent03). La familia se asume como una institución aliada en la medida en que se apropia de la responsabilidad compartida de educar favorece o afecta los procesos de formación.

Los tres grupos de participantes coinciden en que la familia es un lugar pleno de sentido, pues es allí donde los sujetos desarrollan los hábitos, saberes, conocimientos y habilidades necesarias para vivir en comunidad, para alcanzar el desarrollo máximo de las habilidades sociales y cívicas.

Al respecto los distintos entrevistados sostuvieron que:

El colegio donde estudiaba integraban mucho la familia, escuelas de padres, había mucha actividad relacionada con ellos, mi papá era un poco reacio, mi mamá era la que iba. Habría que hacerle un trabajo a la familia. Por eso tan importante esto de la escuela de padres, que haya un trabajo desde la institución, aunque la falencia grandísima ahí es el tiempo del papá, compromiso de los muchachos, esas son las dos falencias (CPF2P).

Irrespeto de los hijos con los padres, antiguamente uno le abría medio los ojos al papá y ya cuidadito, hoy en día los hijos lo gritan, no le hacen caso y a

uno le toca agachar la cabeza, si usted regaña a su hijo viene y se queja al colegio, bienestar familiar y el proceso, porque hay hoy en día tanto niños en la droga, porque hay tantos niños ladrones, porque le quitaron ese derecho a los padres, yo no digo que no les dejen de pegar como le pegaban a uno antes pero por lo menos que los dejen corregir porque esta. (CSB2PP)

La lectura sesgada que se hace de la realidad familiar, por lo tanto, es una lectura desesperanzadora en la que se establece una relación directa y acrítica entre las familias disfuncionales, su situación de pobreza, el divorcio, la evasión del compromiso conyugal, con el fracaso escolar. Pero, si bien es cierto, que la separación de los padres o la evasión del compromiso conyugal y familiar, no es el ideal en la formación y educación de los niños, y aunque es una situación que incide de forma negativa, estas no deben asumirse como elementos absolutos frente a los que no hay nada que hacer. La tarea radica en pensarse como maestros en función de los cambios o retos que experimenta la familia en cada contexto, y uno de estos retos es educar frente a la posibilidad de brindarles a los niños, niñas y jóvenes un nuevo contexto de referencia hacia el cual orientarse.

El rol de la familia en la escuela

En la medida en que los pre-juicios sobre la familia que se construyen en función de referentes ideales y de funciones vitales y estos operan en la formulación de las propuestas, de esta manera marcarán el rumbo desde el cual se parte y hacia el cual se dirige la propuesta. Otro elemento que incide tiene que ver con la conceptualización que se hace sobre el rol de la familia en la escuela. Aquí, en el caso de los maestros aparece una mirada esperanzadora en la que el rol que se le atribuye a la familia es significativo e imprescindible, y se alimenta de las lecturas que se hacen del contexto y de las necesidades urgentes de los estudiantes.

La familia como un vínculo social, papá, mamá, hijos debe brindarle al niño estabilidad, apoyo, comunicación, que el niño se sienta importante y que sienta que lo que él hace está bien hecho y se le apoye a lo que él le gusta así a uno como adulto no le guste. (CMFS2P)

Qué le aporta la familia a la educación pues como la constitución de la familia, de ella depende su estructura y de su funcionamiento, cuando la familia esta estructurada y lucha por mantenerse, por salir, por atravesar los diferentes momentos de los niños, de los papas, ese es el aporte porque el colegio es como la reunión de todas las familias. (CMS2P1)

El reconocimiento del rol de la familia que hacen los actores que participaron de la investigación, nace del valor vital que se le otorga y que ellos han construido a partir de su experiencia cotidiana, es decir, del conjunto total de sus vivencias como hijos, esposos, hermanos o padres y/o cuidadores. Esto no hace que la percepción que se ha construido sobre el valor de la familia en la escuela pierda valor, por el contrario, lleva a construir un sentido del rol de la familia robusto, que se alimenta de la experiencia, pero también de las necesidades más sentidas que los actores han podido identificar en su vida.

Concebir a la familia como “vital” alimenta las expectativas con las que se trabaja con esta institución, ya que, desde ella se pueden generar cambios estructurales y duraderos en los estudiantes (Castro & Regattieri, 2012; Altarejos, 2006). Ver y rescatar la vitalidad de la familia depende en parte del maestro y de la iniciativa que este tenga para entender que ella es un aliado dentro de la construcción de procesos educativos prudentiales. Sin embargo, no es solo una función del maestro, los padres de familia y cuidadores de los niños también deben ser agentes activos y protagonistas de este proceso. La vitalidad que ve un maestro en este rol lleva a generar ámbitos de trabajo conjuntos. No obstante la tarea requiere del apoyo de la escuela y el Estado. Desde la escuela, en la medida en que se establece una red educativa en donde todos los participantes del contexto escolar tienen el mismo objetivo, que es el educando, el niño en formación. Desde el estado generando políticas públicas que apoyen y fortalezcan a la familia, que si bien es cierto, se vienen implementando en Colombia, es necesario continuar en esta labor.

El rol de la familia en la escuela depende en esta misma medida del reconocimiento que hagan los maestros y los directivos docentes de su función educativa como una cuestión vital. Su función es preponderante desde el contexto educativo y como vinculantes de la familia (Ortega & Mínguez, 2007; Fontana, Alvarado, Angulo, Marín & Quirós, 2009; Londoño & Ramírez, 2012). Los entrevistados expresaron el sentido vital de esta manera:

Pues por eso nos inscribimos porque es vital, la sociedad funciona, si la familia funciona, digamos todo lo que uno haga por la familia no es en vano, [...] hoy hablábamos que estábamos desesperadas en un momento dado porque uno hacía y hacía y como que no veía el fruto, yo le decía, todo lo que uno hace no es en vano, ella me miró a los ojos y me dijo si hay que seguir, no tenemos alternativa, digamos la alternativa es no darnos por vencidos de saber que todo lo que uno haga en favor de las familias no va a ser echado en saco roto, pues si lo consideramos así es porque sabemos que la familia es vital (EMFS0).

La vitalidad de su rol se toma como la preponderancia dentro de la articulación de procesos educativos prudenciales, es decir, procesos educativos que cumplen a cabalidad con su función formativa y perfectiva.

Los padres ahorita no están tan comprometidos con la educación de sus hijos, además dentro de su propio hogar dentro de su propia familia, en su núcleo familiar no se les están enseñando valores. (CPF2P)

Que se sepan comportar como personas, no somos animales para esta peleándonos y diciéndonos groserías, tenemos un lugar más altico que los animales y también no es agarrarse con vulgaridades que yo resuelvo esto a golpes, como papás nos agredimos, hombres ustedes son seres humanos, entonces no se comporte como animales. (CSB2F)

En este orden de ideas, el principal rol que se reconoce de la familia en la escuela es el de dar coherencia al trabajo de formación en valores, virtudes o hábitos, es decir, al desarrollo de los códigos comportamentales de los que depende la vida en comunidad (Mínguez, 2014). En este caso, el principal rol que se le reconoce es el de promover formar el sentido moral del sujeto; el conjunto de hábitos de decisión y elección que le permitirá a los miembros más jóvenes de la sociedad interactuar, desde el reconocimiento recíproco de su dignidad humana, así como de los derechos y deberes que cada quien posee.

Relación de la familia con la escuela.

La literatura considera que la relación debe ser bidireccional, sin embargo, dentro de las entrevistas realizadas se encuentra que la responsabilidad de la relación o recae sobre la escuela y los maestros o sobre la familia; por lo que se presenta un episodio lamentable en el que cada actor culpa al otro de no generar los espacios suficientes para beneficiar al educando (Garreta, 2008; Lozano & Alcaraz, 2013; Cáceres, 2008; Julio, Manuel & Navarro, 2012; Valdés, Pavón & Sánchez, 2009).

La perspectiva más común y reiterativa, es aquella en la que se argumenta que la relación de la familia con la escuela es escasa, pues la familia demuestra bajo interés de participar de las actividades que se organizan. La percepción que tienen los profesores es que demuestran poca iniciativa, por lo cual, las actividades de integración pueden fracasar. La reacción común frente a esta percepción no es la de crear nuevas estrategias o analizar en donde está la falla, sino en darle un peso moral a la integración, por lo que finalmente los “buenos” (palabra usada por los profesores) papás son los que asisten a las actividades y los “malos” (palabra usada por los profesores) los que prefieren el trabajo a la familia; con lo que se evidencia un desconocimiento del contexto y de las condiciones laborales de las padres, madres y/o cuidadores.

Yo pienso que más coherencia. Uno se pone a hablar con los papás y ellos dicen que el colegio es importante, como todo el discurso que uno de alguna manera espera oír, pero realmente eso no tiene coherencia con lo que ellos hacen, ojala pudiéramos decir que todos vienen solamente a la entrega de boletines. (CSM2P).

Solo nos llaman cuando el niño tiene problemas, está perdiendo siete materias, pero mi hijo también tiene habilidades sociales, es muy amiguelo y colaborador con las profesoras, por qué no me dicen eso también (CMCM2P).

Otro resultado encontrado se refiere a que en los primeros cursos se acompaña, luego se vigila el desempeño escolar, pero de acuerdo con lo enunciado con anterioridad esto más que un impedimento debe tomarse como un reto, pues la meta está en que la familia siga acompañando todos los procesos escolares y que no sólo se haga presente en el momento que hay que discutir el problema del niño o la niña. Esto depende tanto de la familia, como de la escuela, quienes trabajan por acercarse alrededor de las necesidades de los estudiantes.

Dentro de los actores entrevistados se observa una preocupación sobre cómo motivar a las familias a que se vinculen durante todo el proceso y no sólo cuando los estudiantes han sacado malos resultados o cuando están en la formación inicial, al respecto ellos sostienen:

Este es un colegio grande y la participación de las familias es muy baja, entonces como podemos motivar o mostrar una experiencia diferente para que los papás se motiven a venir a la escuela y se vinculen así también a lo pedagógico, como hacer un gancho entre estas dos cosas. (EPF01).

Creo que necesitan haber otros espacios de socialización a parte de la entrega de notas, para que ellos sepan que no todo el criterio sea la nota específicamente, incluso se pueden tratar temas emocionales de ellos que estén pasando, de qué manera, que se deben crear estrategias (CKP2P).

Los líderes de las propuestas participantes motivan con nuevas estrategias de mediación que intentan superar el encuentro alrededor de problemas. La relación, en estos casos, esta mediada por propuestas didácticas y novedosas que buscan sacar de la rutina a la familia, a los profesores y orientadores. Propuestas que le aportan experiencias de aprendizaje nuevas que contribuyen a que el interés por los procesos educativos se amplíe.

Algunas de las propuestas plantean actividades lúdicas como recurso para cambiar la percepción que tiene la familia sobre la escuela y sobre su rol educativo.

En la voz de los entrevistados, para fortalecer la relación entre la familia y la escuela se pretende:

Cambiar la concepción que tiene la familia de la escuela, de ahí parte nuestro trabajo y es que espera la familia de la escuela, que entienda la familia por educación por sistema de formación y aparte tenemos que llegar a un punto de acuerdo ahí para poder avanzar, si la familia sigue pensando en que la educación es venir y entregar conocimientos al niño y el problema es del profesor, yo estoy pendiente de la comida, no tenemos unos puntos ahí entonces es como parte de nuestro trabajo en buscar esos puntos para potenciar con la familia. (ESM02).

El propósito de fortalecer la relación, inicialmente lleva a la intención de beneficiar a los educandos. Sin embargo, emerge en las entrevistas la percepción sobre en el trabajo de la escuela y la familia es necesario vincular también a la comunidad, ya que este es también un agente formador ya que tiene el mismo compromiso compartido de educar y que puede apoyar el trabajo educativo. La comunidad es un agente que emerge y es reconocido como un aliado en el fortalecimiento de la relación que se puede establecer entre la escuela y la familia (Martínez, 2005). Elementos como la recuperación de la memoria histórica y compartir escenarios como las reuniones comunales o las fiestas populares. Uno de los actores entrevistados afirma que:

Nosotros hemos tenido una fuerte tendencia al trabajo de comunidad y de familia, de hecho hemos tenido ahí grupos interdisciplinarios de trabajo con la comunidad y con la familia, ha habido muchas experiencias que nos hacen ver que esa mediación que hay es muy significativa dentro de los procesos formativos, dentro de la construcción de saber, dentro de la construcción de ciudadanía, dentro del simple proceso de lectoescritura (ESM01).

Las entrevistas permitieron observar que en esta relación es fundamental el rol de los profesores, quienes construyen vías de integración, iniciativas novedosas con las que se motiva y se incita a las familias a integrarse a las actividades de la escuela. Las iniciativas que nacen de la preocupación y del interés de los profesores por atraer y retener voluntariamente a las familias en los procesos.

Estamos en un momento que se esta dejando de luchar por la unidad familiar, porque esa lucha se ha tomado el camino fácil, si no funciona la acabo, no se le ha dado el valor a la familia como valor estructural, eso es como enseñarle a los papitos que pase lo que pase la familia vale la pena, independientemente de las cosas que puedan pasar, pienso que esa fortaleza en la familia es la que le da la estructura a todo el sistema, a la iglesia, a la escuela, al trabajo a todo (CMFS2P).

Los líderes de las propuestas observan como necesario romper la rutina y crear estrategias dinámicas en las que se refuerce el compromiso frente a la escuela y a los miembros más jóvenes de la sociedad. Crear estrategias novedosas es urgente, pero lo es igualmente, reconocer de antemano que la integración de la familia es un factor preponderante en función de su rol en los procesos educativos de los estudiantes (López, 2003).

Dificultades de las mediaciones escuela-familia

Las mediaciones que se han consolidado dentro de cada uno de los ámbitos explorados, muestra que las iniciativas nacen de la preocupación cotidiana de los maestros por generar procesos de enseñanza y aprendizaje, que impacten de modo positivo y permanente en la vida de los estudiantes. Son estrategias que en pocos casos reciben el apoyo de la comunidad académica, por lo que son realizados y gestionados por los mismos docentes.

Hasta este momento se ha resaltado que el rol de la familia es vital dentro de la escuela, sin embargo, la creación e implementación de estrategias no está ausente de un número amplio de dificultades que frenan el trabajo de los maestros, pero hay que leer estas dificultades en una lógica esperanzadora (Loscertales, 2014; Blanco, Umayahara & Revco, 2004). Las dificultades son connaturales a los procesos. Son retos a los que se enfrentan los docentes, pero ante los que se tienen tres alternativas: evitarlos y seguir, aceptarlos y renunciar, o aceptarlos y trabajarlos para solucionarlos.

Los entrevistados, identificaron que las principales dificultades dentro de la creación, gestión, implementación y evaluación del proyecto son:

El poco compromiso que algunos familiares muestran hacia las actividades de integración, está relacionado con los tiempos y los espacios con los que las familias cuentan.

No hay unos mecanismos de comunicación que realmente sean fluidos, tenemos procesos como las circulares, es más probable que se entreguen en primaria yo creo que una de las razones para ver disminuida la inasistencia de los papás de la secundaria es que no les interesa que los papás vengan al colegio, tu les entregas la circular, las entregaste y tú las encuentra botadas por ahí, los papás dicen, y bueno ahora usted qué hizo, en qué lio se metió, ahí no, de cierta manera hay que cambiar los ejercicios pedagógicos y no solamente llamarlos cuando ocurre o está algo mal o simplemente llamarlos porque se presentó una situación que requiere cierta observación y el papá llega diciendo yo ya le pegué el vaciador (ESB03).

Que los profesores se llevaran bien con los padres, que los profesores les dicen que lo alumnos va mal y no lo quieren aceptar y se ponen a discutir. Que vean que no es mentira lo que le están diciendo y que se pongan en el lugar del profesor para que vean que no es mentira (CSB2E).

El escaso apoyo institucional, que se evidencia, en la falta de espacios, tiempos y materiales de trabajo: una de las dificultades es la ausencia de incentivos docentes y la ausencia de reglamentación suficiente sobre la articulación entre la escuela y la familia, lo que afecta a los actores educativos, y les lleva a realizar esfuerzos que aunque son loables no son reconocidos como procesos cruciales para mejorar las prácticas.

La parte institucional, digamos que en la parte administrativa conocen del proyecto, pero realmente apoyo del colegio, hasta este año logramos... convencer a la mayoría de docentes sobre todo a aquellos docentes que llevan muchos años en el distrito que son completamente impermeables, no permiten cualquier idea rara, novedosa a lo que ellos vienen manejando hace muchos años les da miedo o les da pereza o tienen compromisos no sé (EDA04).

La ejecución presupuestal, es una cosa muy complicada de manejar, porque la secretaría tiene recursos, muchos pero no los podemos gastar en lo que necesitamos. (EPF01).

Los prejuicios de las familias hacia los procesos de integración: si anteriormente se había señalado que la representación que se hacen los profesores sobre las familias afecta la integración y la creación de estrategias, se debe reconocer que la representación que hacen las familias sobre los maestros y los procesos educativos, genera de igual modo efectos que resultan ser contraproducentes, ya que, se ve a los profesores y a la escuela como lugares de paso, en los que se ocupa el tiempo libre, y no como lugares para la constitución de la subjetividad.

Nosotras sentimos que los papás nos miran como si fuéramos enemigos de ellos de ese 40 ó 30%, mientras que el otro 60 tienen niños contentos, entonces uno nota que los niños hacen y que están muy bien acompañados

de sus papás pero el resto nos duele ver que en su casa no hay ayuda (EMFS01).

En general, las dificultades de la integración se generan en función de las representaciones que hacen cada uno de los actores escolares y su función formativa (Garreta, 2008; Lozano & Alcaraz, 2013; Paniagua, 2013; Durán & Valoyes, 2009). Estas representaciones aunque afectan los procesos de enseñanza y aprendizaje, son tópicos que pueden ser remediados con un análisis de las formas de constitución familiar, de los tiempos y espacios y de las expectativas que se tienen.

Alcances de la relación entre escuela y familia

Para los entrevistados los alcances de las mediaciones se hacen evidentes en:

La creación de vínculos de trabajo y apoyo entre las familias, la comunidad, los estudiantes y los profesores: las estrategias que se han construido se han enfocado hacia una integración de todos los actores escolares para afrontar las dificultades del contexto. Generar estrategias conjuntas se presenta como una alternativa más eficaz que la de asignar tareas y darles un juicio de valor.

La colaboración de los padres hacia el colegio es altísima, la participación en las actividades es muy grande, es un apoyo importantísimo para los docentes, son cosas que uno no pensaba que podía pasar, por ejemplo ir a un paseo acompañado de padres (EDA04).

La familia le aporta a la escuela y a través de sus hijos la formación que reciben en el hogar, su cultura y su forma de resolver los problemas que es lo que se ve reflejado en la escuela en convivencia. Aporta sus ideales y como sus metas y su visión del mundo o de la obtención de recursos. (CSM2P)

Cambios comportamentales significativos de profesores padres, madres y/o cuidadores y estudiantes: las estrategias han favorecido el establecimiento de lazos emocionales y afectivos entre los miembros de la comunidad escolar, lo que permite crear estrategias de trabajo

novedosas en las que el fin no es simplemente el desarrollo de contenidos sino también de aspectos humanos imprescindibles para el desarrollo pleno de la vida.

Yo le di a él un abrazo, él le comento a la mamá, le dijo “mami yo he cambiado” porque la profe está contenta conmigo que hasta me dio un abrazo, él le comentó eso a la mamá o sea que para él sí fue importante ese abrazo (EQUA03).

Recuperación de las historias de vida de las familias y de las comunidades: La reconstrucción de la identidad de las niñas, niños y jóvenes, de acuerdo al contexto y a los procesos que se han dado al interior de las comunidades, se plantea como una estrategia común que puede beneficiar a tanto a los estudiantes como a los profesores y a las familias.

Hemos generado procesos de identificación de los papás con los hijos[...] algo que tiene esta población es que son muy amorosos son muy cálidos. Son receptivos y amorosos, buscamos que no se desvinculen (ESB01 y 02).

Transformación de la realidad inmediata del contexto escolar y social: uno de los aportes es que las estrategias, a pesar de sus dificultades tanto materiales como conceptuales, han impactado de modo positivo en las comunidades en las que se han implementado, prueba de ello son las lecturas que realizan los profesores sobre los cambios que los estudiantes empiezan a mostrar, en tanto sus intereses sociales se amplían junto con sus iniciativas.

Al ver la cara de los niños con sus papás, ellos lloraron de la emoción, ellos hacían alusiones en la que los papás eran hermosos; decían, yo estoy muy feliz de que mi mami vino y no se fue a trabajar y está aquí conmigo y mi papá también, y que pudimos aprender [...] Algunos papás dicen que se sienten tristes por no poder venir a las actividades de los niños (ESB01).

Que saca con tener las mejores mansiones, los mejores carros, si no sabe lo que significa de pronto “hogar”, yo puedo tener muchas propiedades y si me dedico a vivir de eso nunca voy a ser feliz, yo puedo tener todo pero si me falta algo, soy infeliz, aprendí yo no quiero que mis hijas sean lo que yo

soy ahorita, incluso mi hija la mayor me dice que quiere terminar el colegio e irse para el ejército, le digo hágalo yo la apoyo (CKP2PP).

En general, los alcances que leen los profesores entrevistados de la integración de la familia a la escuela permiten reconocer que es una alternativa efectiva para incentivar los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como la generación de lazos de afecto, apoyo y trabajo mancomunado (Julio, Manuel & Navarro, 2012; Blanco, Umayahara & Revecó, 2004; Colás & Contreras, 2013; Cava, Musito & Murgui, 2006; Vélez, 2009, López, 2005; Beltrán, 2013). Cuando la familia cuenta para los profesores, empieza a contar para la sociedad, ya que, se le dona el reconocimiento que merece y se le invita a participar de un proceso para el cual, como institución natural y jurídica, está.

La literatura también evidencia el interés de los académicos sobre las estrategias de intervención, que en su gran mayoría son propuestas o convocadas por las instituciones educativas o algunos organismos internacionales, por esta razón, los padres también podrían generar espacios de participación y comunicación con la escuela, es decir, los docentes y directivos con el fin de contribuir en la formación de sus hijos. Es necesario que éstas se implementen de manera realista y hacerle el debido seguimiento a las mismas.

La alianza escuela y familia más que un requerimiento por parte del colegio es un beneficio que redundará en el bien de las familias y en el proceso educativo de los educandos. De esta forma, los educadores podrán avanzar de manera más exitosa en la formación de los estudiantes, en la medida que son apoyados por los padres de familia de la institución.

Bibliografía

- Altarejos, F. (2002). La relación familia-escuela. *Estudios Sobre Educación*, 3, 113-120.
- Arostegui, I; Darretxe, L & Beloki, N. (2013). La participación de las familias y de otros miembros de la comunidad como estrategia de éxito en las escuelas. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 6(2), 187-200.
- Barrios , M. M. (2010). Apuntes sobre familia, comunicación y cambio social. Reflexiones en torno a la obra de Virginia Gutiérrez de Pineda y Gino Germani. *Revista Folios*, 24, 163-179.
- Bell, R., Illán, N. & Benito, J. (2010). Familia Escuela - Comunidad: pilares para la inclusión. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* (24)
- Beltrán, A. (2013). El tiempo de la familia es un recurso escaso: ¿cómo afecta su distribución en el desempeño escolar? *Apuntes*, 72, 117-156.
- Blanco, R., Umayahara, M. & Reveco, O. (2004). Participación de las familias en la Educación Infantil Latinoamericana. Santiago de Chile. Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe, OREALC/UNESCO.
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: Dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, 119-146.
- Cáceres, A. & Muñoz, D. (2008) Participación de la familia en el jardín infantil estatal. Una mirada desde la vivencia de sus actores. *Revista Universum*, 23, 38-65.
- Canovas Leonhardt, P.; Sahuquillo Mateo, P. M.; Ciscar Cunat, E. & Martínez Vazquez, C. (2014). Estrategias de intervención socioeducativa con familias: Análisis de la orientación familiar en los servicios especializados de atención a la familia e infancia de la comunidad valenciana. *EducaciónXX1*, 17(2), 265-288.
- Carriego, C. (2010). La participación de las familias: injerencia en la gestión y apoyo al aprendizaje. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8 (3), 50-67.

- Castro, J.M. & Regattieri, M. (2012). Interacción escuela familia: insumos para las prácticas escolares. Organizado por Jane
- Cerda, B. B. (2003). Familia y escuela: realidades y desafíos. *Horizontes educacionales*, 8, 7-14.
- Colás, P. & Contreras, J. A. (2013). La participación de las familias en los centros de educación primaria. *Revista de investigación educativa*, 31(2), 485-499.
- Donati, P. (2003). *Manual de Sociología de la Familia*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra EUNSA.
- Erikson, E. (2000). *El ciclo vital completado*. Editorial Paidós. Barcelona, Buenos Aires, México. Edición revisada y ampliada.
- Fernández, K., Bigott S. & Belkis V. (2011). Alianza escuela – familia – comunidad en el Jardín de Infancia Luis Ramos Escobar: una experiencia de desarrollo profesional docente. *Revista de Investigación*, 35,(72).
- Fontana, A.; Alvarado, A.; Angulo, M.; Marín, E. & Quirós, D. (2009). El apoyo familiar en el proceso de integración educativa de estudiantes con necesidades educativas en condición de discapacidad. *Educare*, XIII (2), 19-35.
- Gallego, C. (2013). Una formación compartida entre familias y profesores para el desarrollo de grupos de apoyo mutuo. *Revista de Investigación en Educación*, 11(3), 109-119.
- García, C.; Martín, N. & Sampé, M. (2012). La implicación y la participación de las familias: elementos clave para la mejora del aprendizaje en los centros educativos con alumnado inmigrante. *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación*, 13, 192-212.
- García, C; Casabona, N & Sampé, M. (2012). La Implicación y la Participación de las Familias: Elementos Clave para la Mejora del Aprendizaje en los Centros Educativos con Alumnado Inmigrante. *Indivisa*, 13, 192-212.
- Garreta, J. (2008). La participación de las familias en la escuela pública. Madrid: CEAPA.

- Julio, V.R.; Manuel, M.M. & Navarro, L. R. (2012). Estrategia educativa para la participación de los padres en compromisos educativos. *Escenarios*, 10(2), 119-127.
- López Larosa S. (2003). Familia y escuela: trabajando juntos. *Revista Galego-portuguesa de Psicología e educación*, 7 (8), 291- 295. Julio, V.,Mánuel, M. & Navarro, L. (2012).Estrategia educativa para la participación de los padres en compromisos escolares. *Escenarios*, Vol. 10, 2 .119-127.
- Londoño, L.V. & Ramírez, L.A. (2012). Construyendo relación familia-escuela: consideraciones a partir de intervención interdisciplinaria en el Colegio Bello Oriente en Medellín, Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 36, 193-220.
- Loscertales, F. (2014). Familia, «escuela» y sociedad: Una esperanzada propuesta de futuro. *Aularia*, 2, 9-16.
- Martínez, J & Alcaraz, S. (2013). Los centros educativos multiculturales Y sus relaciones con las familias: el Caso de la región de Murcia. *Educación XX1*, 16(1), 210-232.
- Martínez, S & Zielonka, L. (2005). La escuela ante las nuevas configuraciones familiares. *Cooperación Educativa*, 57-64.
- Mínguez, R. (2014). Ética de la vida familiar y transmisión de valores morales. *Revista de Educación*, 363, 210-229.
- Monarca, H. (2013). Trabajo colaborativo con padres y madres. Ámbito de actuación desde la orientación educativa. *REOP*, 24(3), 114-123.
- Paniagua, A. (2013). Tan fuerte como su eslabón más débil. El caso de las AMPA en la integración escolar y social de las familias inmigradas. *Revista Complutense de Educación*, 24(1), 69-89.
- Papalia, D.; WendkosOlds, S. & DuskinFeldman, R. (2012). *Desarrollo Humano*. Mc. Graw Hill. México. Undécima edición.
- Pérez Adán, J. (2006). *Sociología. Comprender la humanidad en el siglo XXI*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.

- Pérez de Guzmán Puya, M. V. (2001). Sociedad y familia. *Revista Cuestiones Pedagógicas*, 15 , 255-266.
- Rodríguez, A., Altarejos, F. & Bernal, A (2006). La familia: ámbito de humanización del trabajo. *Educación y Educadores*, 9(1), 73-85.
- Segovia, J.D.; Martos, M.A. & Domingo, L (2010). Colaboración Familia-escuela en España: retos y realidades. *Revista de estudios y Experiencia en Educación*, 9(18), 111-113.
- Silva, A. & Taberero, C. (2013). Escuela y familia: alianza estratégica para la prevención del maltrato infantil. *Educare*, 17(2), 51-74.
- Valdés, Á.; Martín, M. & Sánchez, P. (2009). Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. REDIE. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (1), 1-17.
- Valdivia, A. (2014). La familia en la escuela: aprender haciendo. *Aula de Infantil*, 75, 38-40.
- Vélez, L. (2009). La relación familia-escuela como alianza. Aproximaciones a su comprensión e indagación. *Revista Q*, 3 (6), 15, enero-junio. Recuperado de: <http://revistaq.upb.edu.co>
- Vergara, J. (2013). Familia y educación familiar en la Grecia antigua. *Estudios Sobre Educación*, 25, 13-30.
- Yurén, M. & De la Cruz M. (2009). La relación familia-escuela: condición de mejora de la eficacia escolar en la formación valorar de niños(as) migrantes. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, VII, 2.

ANEXOS

DATOS COLEGIOS Y PROFESORES PARTICIPANTES DEL PROYECTO

COLEGIO KIMY PERNIA D,	
JORNADA	UNICA
RECTOR	AURA STELLA CASTRO
CORREO INSTITUCION	kimyperniared@redp.edu.co
TELEFONO INSTITUCION	7839249 - 3002068786
DIRECCION INSTITUCION	CALLE 82 SUR No 89-21
DOCENTES	
NOMBRE Y APELLIDO	DIANA NATALY BENADIDES
CORREO DOCENTES	dnbenavides@hotmail.com
TELEFONO CELULAR	3102579486
NOMBRE Y APELLIDO	DIANA ESPERANZA PAEZ
CORREO DOCENTES	dianaprofec@gmail.com
TELEFONO CELULAR	3177783415 (cordinadora)
NOMBRE Y APELLIDO	DIANA YAZMIN BARRANTES
CORREO DOCENTES	dyabar22@gmail.com
TELEFONO CELULAR	3103038191
COLEGIO SAN BERNARDINO	
JORNADA	UNICA
RECTOR	WILLIAM JIMENEZ
CORREO INSTITUCION	orientacionsanbernardo@gmail.com
TELEFONO INSTITUCION	7842029
DIRECCION INSTITUCION	Cra 89 No 79-51 sur
DOCENTES	
NOMBRE Y APELLIDO	MARCELA SALCEDO
CORREO DOCENTES	domasalga@gmail.com
TELEFONO CELULAR	3124402217
NOMBRE Y APELLIDO	LINA PAOLA MARTINEZ
CORREO DOCENTES	linapaolamn@gmail.com
TELEFONO CELULAR	3002499001
NOMBRE Y APELLIDO	JORGE ARMANDO GIRALDO
CORREO DOCENTES	armando2783@gmail.com
TELEFONO CELULAR	3123952015

COLEGIO MANUIEL CEPEDA	
JORNADA	MAÑANA
RECTOR	MIGUEL LUBIN MILAN
CORREO INSTITUCION	cedbritalia8@redp.edu.co
TELEFONO ISTITUCION	7771571
DIRECCION INSTITUCION	CALLE 56 SUR No 81-26
DOCENTES	
NOMBRE Y APELLIDO	ARSENIO ENRIQUE ROBAYO
CORREO DOCENTES	arrobacero@gmail.com
TELEFONO CELULAR	3007507019
NOMBRE Y APELLIDO	LUZ DARY TORRES
CORREO DOCENTES	ldpg027@yahoo.es
TELEFONO CELULAR	3214544924
NOMBRE Y APELLIDO	JACKELINE TELLO
CORREO DOCENTES	jacketello@gmail.com
TELEFONO CELULAR	3005667674
COLEGIO DEVORA ARANGO	
JORNADA	TARDE
RECTOR	ANA VIRGINIA RODRIGUEZ
CORREO INSTITUCION	coldeboraarango@hotmail.com
TELEFONO ISTITUCION	7330403
DIRECCION INSTITUCION	Cra 84 A No 57B-04 sur
DOCENTES	
NOMBRE Y APELLIDO	GLORIA ESPERANZA BARAJAS
CORREO DOCENTES	gloriaesba@hotmail.com
TELEFONO CELULAR	3158025809
NOMBRE Y APELLIDO	CLAUDIA PATRICIA PONTON
CORREO DOCENTES	clauPONprofe1@hotmail.com
TELEFONO CELULAR	3124140268
NOMBRE Y APELLIDO	NATALIA TORO
CORREO DOCENTES	
TELEFONO CELULAR	3152231751

COLEGIO MARCO FIDEL SUAREZ	
JORNADA	UNICA
RECTOR	MARCO AURELIO GRANADOS
CORREO INSTITUCION	coldimarcofidels6@redp.edu.co
TELEFONO INSTITUCION	7410033
DIRECCION INSTITUCION	Diagonal 52 Sur No 25-00
DOCENTES	
NOMBRE Y APELLIDO	ANDREA AYALA
CORREO DOCENTES	aayalavillalba@yahoo.es
TELEFONO CELULAR	3158538657
NOMBRE Y APELLIDO	NUBIA SUAREZ
CORREO DOCENTES	nsudi@hotmail.com
TELEFONO CELULAR	3014468043
NOMBRE Y APELLIDO	CIELO QUIÑONEZ
CORREO DOCENTES	
TELEFONO CELULAR	3007262691
COLEGIO SIERRA MORENA	
JORNADA	MAÑANA
RECTOR	ESPERANZA GOMEZ
CORREO INSTITUCION	colsierramorena19@redp.edu.co
TELEFONO INSTITUCION	7171028 - 7192671
DIRECCION INSTITUCION	Cra 65 Sur No 77-01
DOCENTES	
NOMBRE Y APELLIDO	NOE VARGAS
CORREO DOCENTES	nvargashumanidades@gmail.com
TELEFONO CELULAR	3177894846
NOMBRE Y APELLIDO	ALICIA GALVIS
CORREO DOCENTES	deya_alicia@hotmail.com
TELEFONO CELULAR	3133193020
NOMBRE Y APELLIDO	YENNY CAICEDO
CORREO DOCENTES	yecaipmar@hotmail.com
TELEFONO CELULAR	3107830645
NOMBRE Y APELLIDO	MARIBEL SANDOVAL
CORREO DOCENTES	masava_16@hotmail.com
TELEFONO CELULAR	3115433744

COLEGIO PAULO FREIRE	
JORNADA	UNICA
RECTOR	NORMA RONCANCIO
CORREO INSTITUCION	colpaulofreire@redp.edu.co
TELEFONO ISTITUCION	7391175
DIRECCION INSTITUCION	Cra 1 Este No 65D-08
DOCENTES	
NOMBRE Y APELLIDO	ADRIANA CLAVIJO
CORREO DOCENTES	adricla288@hotmail.com
TELEFONO CELULAR	3118143476
NOMBRE Y APELLIDO	LINA GOMEZ
CORREO DOCENTES	aniana3081_g@yahoo.es
TELEFONO CELULAR	3118530178
NOMBRE Y APELLIDO	SARA SANCHEZ
CORREO DOCENTES	
TELEFONO CELULAR	3183892421
NOMBRE Y APELLIDO	BIBIANA ROBLES
CORREO DOCENTES	
TELEFONO CELULAR	3107768316
COLEGIO OFELIA URIBE DE ACOSTA	
JORNADA	TARDE
RECTOR	MARIO LANZA
CORREO INSTITUCION	cedelbosque5@redp.edu.co
TELEFONO ISTITUCION	7735126
DIRECCION INSTITUCION	Trans 1E No 85-10
DOCENTES	
NOMBRE Y APELLIDO	MARTHA PATRICIA TORRES
CORREO DOCENTES	Pathmarthy@hotmail.com
TELEFONO CELULAR	3214491159
NOMBRE Y APELLIDO	MARTHA L PLAZA
CORREO DOCENTES	lilipto@yahoo.es
TELEFONO CELULAR	3142933697
NOMBRE Y APELLIDO	ANDREA ZAMUDIO
CORREO DOCENTES	Azamudiob@unal.edu.co
TELEFONO CELULAR	3212830736

REGISTRO FOTOGRAFICO











